

REVISTA CLAR



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS · CONFEDERAÇÃO LATINO-AMERICANA DOS RELIGIOSOS
CONFEDERATION OF LATIN AMERICAN RELIGIOUS · CONFEDERATION LATINOAMERICAINE DES RELIGIEUX

Año LIII - No 4 / Octubre - Diciembre de 2015



Revista CLAR

Año LIII - Nº 4
Octubre - Diciembre 2015
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosos/os - CLAR

Directora:	Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S.
Consejo de dirección:	P. Alberto Cristóbal Luna Pastore, SJ Hna. Altagracia Ortiz Mena, SS.CC. Hno. Leonardo Enrique Tejeiro Duque, FSC Hna. Elsie Auzier Vinhote, ASC Hna. Luz Marina Valencia López, STJ
<hr/>	
Revisión de estilo:	P. Gabriel Naranjo Salazar, CM Óscar Elizalde Prada Hna. Magdalena Gaitán Quijano, OP
Consejo editorial:	P. José María Arnaiz, SM Hna. Maricarmen Bracamontes, OSB Hna. Ángela Cabrera, OP, P. Guillermo Campuzano Vélez, CM Hna. Maria Freire da Silva, ICM P. Jean-Hérick Jasmin, OMI P. Sergio Montes, SJ P. Marco Tulio Recinos Torres, C.Pp.S. Hno. Afonso Tadeu Murad, FMS Hna. María Cristina Robaina Piegas, STJ
Editor:	P. Gabriel Naranjo Salazar, CM
Diseño y diagramación:	Martha Viviana Torres López
Carátula:	Martha Viviana Torres López

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son
responsabilidad de sus autores.

Información para suscripciones 2016

Colombia: \$68.000
América Latina y el Caribe: US \$65
Europa: € \$65 (efectivo)
Resto del mundo: US \$80

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774. Para consignaciones nacionales (fuera de Bogotá), el valor a consignar es de \$75.000 que incluyen los costos de comisión.

Suscriptores de otros países, girar cheque en dólares pagadero en un banco de Estados Unidos por el valor correspondiente, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR y enviarlo por correo certificado a la Sede-CLAR en Colombia.

Administración:

Calle 64 Nº 10-45 piso 5º
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
EDITORIAL KIMPRES S.A.S.
Impreso en Colombia

4	Introducción
5	Síntesis interpretativa
6	Síntesis interpretativa, mirada de conjunto
20	Síntesis interpretativa de los clamores, las convicciones y los compromisos
81	Mensajes
82	Mensaje Final del Congreso de Vida Consagrada
86	Mensaje Final de la Jornada de Vida Religiosa Contemplativa
89	Pronunciamento del Congreso de Vida Consagrada en solidaridad con el proceso de paz en Colombia
91	Homilías
92	Cardenal João Braz de Aviz, Prefecto de la CIVCSVA
95	Monseñor Gregorio Rosa Chávez, obispo auxiliar de San Salvador
98	Cardenal Rubén Salazar Gómez, arzobispo de Bogotá y presidente del CELAM
102	Monseñor Ettore Balestrero, nuncio apostólico en Colombia
106	Padre Óscar Fernando Gómez Soto, CSB, de la Comisión de Nuevas Generaciones de la CLAR
109	Subsidios
110	Betania: Casa de encuentro
116	Betania: Corazón de humanidad
125	Betania: La unción de Betania
130	Betania: Resurrección de Lázaro
137	Betania: El camino de Betania
143	Reseñas
144	Memorias del Congreso de Vida Consagrada Óscar Augusto Elizalde Prada
147	Canciones del Año de la Vida Consagrada Rodrigo Arrieta
148	Carta Encíclica <i>Laudato Si'</i> , sobre el cuidado de la casa común Padre Gabriel Naranjo Salazar, CM

Introducción

Esta edición especial de la *Revista CLAR*, al igual que la anterior, complementa y amplía el libro de las *Memorias* que ya fue publicado por la CLAR, desde un particular acento hermenéutico que apunta hacia la definición de los *clamores*, las *convicciones* y los *compromisos* que devienen del Congreso de la Vida Consagrada (VC) celebrado en Bogotá, del 18 al 21 de junio de 2015, en el contexto del Año de la Vida Consagrada, del 50 aniversario del Concilio Vaticano II -y, en particular, de la promulgación del Decreto *Perfectae Caritatis*, sobre la adecuada renovación de la Vida Religiosa-, y de las búsquedas de revitalización y fidelidad creativa de la VC de América Latina y el Caribe, a la luz del magisterio del papa Francisco.

En el editorial de la Revista No. 3 de este año, la Hna. Mercedes Casas Sánchez, FSpS, Presidenta de la CLAR, anunció que, después de realizado el Congreso, “experimentamos gran gozo porque el Espíritu Santo, *Ruah* Divina, nos ha regalado Horizontes de Novedad”.

En su conjunto, las ediciones 3 y 4 ofrecen importantes insumos para vislumbrar cuáles son, en concreto, los Horizontes propuestos para la VC latinoamericana y caribeña. De ello se han ocupado los contenidos de la Revista No. 3, referidos a la Contextualización, los Saludos y los Horizontes de Novedad. Y ahora, en este número, también se contempla en la Síntesis Interpretativa, los Mensajes, las Homilias, los Subsidios y las Reseñas.

La lectura, la profundización, la socialización y la implementación de estos contenidos en la vida de las comunidades, como de las congregaciones y las Conferencias Nacionales, harán posible que en la etapa del post-congreso se prolonguen los propósitos del Congreso para que la VC se renueve en la vivencia de sus carismas hoy y anticipe la llegada del Reino allí donde la vida clama.



Síntesis Interpretativa

Síntesis interpretativa, una mirada de conjunto

Síntesis interpretativa de los clamores, las convicciones y los compromisos

SÍNTESIS INTERPRETATIVA, UNA MIRADA DE CONJUNTO¹

El diseño metodológico propuesto para el Congreso de Vida Consagrada (VC), al ritmo del ver-juzgar-actuar, previó que al finalizar las sesiones de los 41 talleres que se desarrollaron, simultáneamente, en las jornadas vespertinas del 18, 19 y 20 de junio, los relatores de cada taller se reunieran primero por núcleos temáticos² y luego por bloques temáticos, bajo la coordinación del Equipo de Teólogas/os Asesoras/es de la Presidencia de la CLAR (ETAP) y de la Comisión de Síntesis Interpretativa del Congreso, para discernir y postular una primera síntesis interpretativa que reflejara los *clamores*, las *convicciones* y los *compromisos* que vislumbraron los participantes del Congreso.

A continuación se presenta el resultado de este ejercicio hermenéutico, socializado por la Comisión de Síntesis Interpretativa durante los “enlaces” que tuvieron lugar al inicio de cada uno de los días del Congreso. Por su carácter sinóptico, se trata de una “mirada de conjunto” que, por supuesto, no agota la riqueza de los aportes que se ventilaron en cada uno de los talleres, como “soplo” renovador e inspirador de los “horizontes de novedad” que emanan del Congreso y lo sitúan en la antesala de un “nuevo Pentecostés” para la VC de América Latina y el Caribe³.

¹ Esta mirada de conjunto de la Síntesis Interpretativa, corresponde al trabajo desarrollado por la Comisión de Síntesis, socializado durante los “enlaces” del Congreso de VC, al inicio de cada jornada.

² Diez fueron los núcleos temáticos en torno a los cuales se agruparon los 41 talleres que tuvieron lugar durante el Congreso de VC. Dichos núcleos se enunciaron con los siguientes apelativos: (1) Nuevas Generaciones, (2) humanización y espiritualidad, (3) pobres, (4) Cambio Sistémico, (5) justicia, paz e integridad de la creación, (6) inter-culturalidad, (7) inter-generacionalidad, (8) comunión eclesial, (9) carisma y laicado, y (10) salida misionera.

³ Se puede acceder al producto detallado de los 41 talleres, en términos de clamores, convicciones y compromisos, en el texto: “Síntesis interpretativa de los clamores, las convicciones y los compromisos”, disponible en esta misma edición de la *Revista CLAR*.

CLAMORES

Primer bloque temático: Nuevas Generaciones / Humanización y espiritualidad

- Nuevas formas de relaciones a ejemplo de Jesús, más allá de los prejuicios y miedos externos e introyectados:
 - o relaciones inter-generacionales, dejando atrás desconfianzas;
 - o relaciones vividas en libertad, ternura, compasión.
- Transformación de nuestras prácticas pastorales
 - o no instalándonos en seguridades económicas y sociales;
 - o recuperando el respeto y el amor por la vida;
 - o incorporando las nuevas comprensiones de lo masculino y femenino;
 - o buscando con las NG presencias significativas.
- Potencialización de la formación teológica e integral de la persona de manera continua, lo cual implica:
 - o resignificarla y repensarla;
 - o que sea abierta a los nuevos paradigmas (feminidades-masculinidades, bioética, TICs, y otros);
 - o facilitarla especialmente a la VC femenina;
 - o llevar a cabo un proceso con transparencia, sin ser juzgados y siendo coherentes con nuestros testimonios.
- Revisión de nuestros paradigmas personales:
 - o en nuestra manera de comprender los votos,
 - o en nuestro modo de vivir cotidianamente lo femenino y masculino,
 - o en el modo de situarnos como adultos responsables (no infantilizar ni tontificar a las NG).
- Deconstrucción de estructuras de poder que sostienen masculinidades y feminidades hegemónicas y que nos obstaculizan:
 - o ir a los pobres,
 - o escuchar el clamor de la tierra,
 - o dar testimonio gozoso de nuestra vocación,
 - o la participación de las NG.

Segundo bloque temático: Pobres / Cambio sistémico / Justicia, paz e integridad de la creación

- Reconocimiento de la sacralidad de toda vida humana -pobres y ricos, niños y ancianos, enfermos y personas con alguna discapacidad, víctimas y victimarios-, de modo que esto nos lleve a una respuesta real y concreta.
- Atención inter-disciplinar a las víctimas de la violencia y del sistema, considerando también que la creación es víctima del egoísmo del ser humano y del sistema.
- La Trata de personas merece un abordaje inter-disciplinario e inter-congregacional, es un asunto internacional.
- Los pobres, en especial los ancianos, enfermos, personas con alguna discapacidad, y los migrantes, piden respeto a sus personas, que se les reconozcan sus derechos, que se les escuche; piden que les anunciemos a Jesucristo y su Evangelio, que seamos fieles testigos del Reino; piden que se valore su cultura y tradiciones, su religiosidad y su experiencia de Dios; piden trabajo digno con un salario justo, vivienda, servicios de salud, educación. Esto implica un cambio sistémico.
- Reconocimiento no sólo de lo que la Iglesia puede hacer por los pobres, sino también de lo que los pobres han hecho y hacen por la Iglesia, puesto que solamente siendo conscientes de lo que recibimos de los pobres, nuestro dar deja de ser paternalista.
- Hay un clamor por parte de la mujer en la Iglesia, especialmente la mujer consagrada, de una mayor participación en el liderazgo y en la toma de decisiones, para dejar de replicar, de este modo, el esquema machista de la sociedad.
- La VC padece aún la parálisis que generó el invierno eclesial: hoy se muestra seducida por la comodidad y la imagen, atada por el cuidado de la institucionalidad y la falta de claridad de las mediaciones sociales, políticas, económicas, ante un mundo que se ha hecho más complejo.

Tercer bloque temático: Inter-culturalidad / Inter-congregacionalidad

- Frente a la misión:
 - o Unión de fuerzas y carismas en proyectos concretos para la vida del pueblo en sus diversas necesidades.
 - o Empoderamiento de procesos de descolonización (deconstrucción) que permitan el conocimiento y el reconocimiento de identidades y realidades sociales, culturales y simbólicas, reconociendo el aporte y riqueza de los pueblos afro e indígenas.
 - o En la misión *ad gentes*:
 - asumir procesos de compromiso y comunión inter-congregacional para superar el trabajo aislado;
 - impulsar al nivel de la iglesia local la conciencia misionera del pueblo de Dios y configurar equipos inter-congregacionales, *inter gentes* y *ad gentes*.
 - responder inter-congregacionalmente al desafío del diálogo inter-religioso con grupos de migrantes dentro de nuestros países.
- Frente a la espiritualidad:
 - o Reconocimiento de la memoria y la reparación integral de la deuda histórica de los pueblos afro e indígenas.
 - o Que las iniciativas inter-congregacionales revelen el Evangelio en las sociedades que vivimos y den respuestas a las necesidades específicas:
 - Cuba: sed de trascendencia de un pueblo que necesita conocer y amar a Dios y construir un sentido de vida;
 - Venezuela: ser signos de paz y de esperanza.
 - o Presencia comprometida y profética de la VC en
 - las explotaciones discriminadas y ante el desarraigo de los territorios,
 - en la instalación de megaproyectos
 - y en la contaminación de los recursos naturales.
- Frente a la comunión:
 - o Comunión intra: humanizar estructuras y vínculos entre hermanas y hermanos.

- o Comunión inter: fortalecer lazos entre Congregaciones; releer nuestra historia para iluminar la comunión cuando cambian las circunstancias.
- o Reconocimiento de la mujer en su rol y liderazgo en la Iglesia y en el mundo por su ciudadanía eclesial.
- Frente a la consagración:
 - o Recuperación de la esencia de nuestra consagración y resignificación de la vivencia de los votos desde la inter-congregacional, que va más allá de nuestras obras y quehaceres.
 - o Inclusión real de la VC afro e indígena, valorando la riqueza de su aporte.
- Frente a la formación:
 - o Cambio de estructuras, modos y proyectos de formación que favorezcan las identidades, que construyan procesos auténticos de inter-culturalidad.
 - o Apoyo inter-congregacional para que las formadoras y los formadores construyan una formación más integral, madura y transformadora, que provoque un estilo de vida más humanizadora y circular.
- Frente a la animación:
 - o Unión de fuerzas para la atención y el acompañamiento de los hermanos mayores.
 - o Animación para lograr una mayor presencia masculina en los espacios inter-congregacionales.
 - o Apoyo y sostenimiento de las Conferencias Nacionales y sus proyectos, con la participación de las distintas Congregaciones.
 - o Acompañamiento y animación de las vocaciones afro e indígenas desde lo propio, favoreciendo la autoestima y la autonomía, superando los prejuicios que todavía existen.

Cuarto bloque temático: Diálogo eclesial / Carisma y laicado / Salida misionera

- Eclesiología de comunión y participación, superando dinámicas de privilegio y exclusión (misión).
- Nueva comprensión del carisma, lo cual implica a las familias carismáticas:

- o vida y misión compartida (no existe la una sin la otra);
- o que las relaciones sean vinculantes y no solo colaborativas (consagración).
- Formación contextualizada (educar, formar, acompañar) para construir una identidad discipular configurada con Jesucristo (formación).
- El diálogo en las búsquedas comunes a través del fortalecimiento de las confianzas y los discernimientos compartidos; complementariedad y unidad en la diferencia (comunidad).
- Sostenibilidad de los procesos y compromisos vocacionales en los distintos estados de vida, asumiendo desafíos y necesidades sociales, laborales, profesionales, económicas... (animación).
- Espiritualidad encarnada, profética-martirial (espiritualidad).

CONVICIONES

Primer bloque temático: Nuevas Generaciones / Humanización y espiritualidad

Tenemos la convicción de que...

- La Trinidad nos inspira
 - o a una animación humanizante y misionera, que se desplaza al encuentro del vulnerable,
 - o a vivir en circularidad (construir la comunidad horizontal),
 - o al diálogo con las NG para generar cambios.
- La centralidad de la Palabra nos da rumbo, identidad y sentido de vida, y Jesús camina a nuestro lado
 - o permitiendo a las NG generar vida, donde estamos situados desde nuestra experiencia personal con Jesús
 - o porque la muerte no tiene la última palabra.
- Necesitamos formarnos para evangelizar y acompañar la realidad
 - o utilizando las TICs, para ser portadoras/es del mensaje,
 - o permitiendo a las NG un protagonismo relevante.
- Una VC verdaderamente centrada en Jesús, nos lleva a resignificar los consejos evangélicos, desde la alegría, la apertura, la acogida, la sencillez, la compasión, la misericordia, la solidaridad, la justicia, la humildad y la ternura.

- Somos creadas y creados a imagen y semejanza de Dios, esto nos posibilita a vivir relaciones igualitarias, reconociendo la dignidad de las demás personas.
- La VC aporta, desde el principio teológico de la bioética, el respeto por la vida y la creación, siendo copartícipes en la defensa y cuidado del planeta y la sensibilidad al sufrimiento de las demás personas.

Segundo bloque temático: Pobres / Cambio sistémico / Justicia, paz e integridad de la creación

Creemos que...

- Nuestra vocación es un don de Dios que nos centra en Jesucristo, nos da alegría, esperanza y entusiasmo, y nos impulsa a salir de nosotras/os mismas/os y a ir al encuentro de las/os otras/os, para servir las/os y compartir con ellas/os el gozo del Evangelio.
- Los pobres son lugar teológico, nos evangelizan con su alegría, su sencilla felicidad y su capacidad de compartir; nos revelan al Dios de Jesús y nos invitan a vivir desde la gratuidad y la esperanza.
- La fuerza germinal de lo pequeño hace posible la defensa de la vida, genera esperanza, siente el dolor ajeno como propio, escucha sin juzgar, acompaña procesos que empoderan a los pobres (en lugar de realizar acciones aisladas) y previene contra lo que atenta contra la vida en todos sus ámbitos.
- Cada persona es hija/o de Dios, es mi hermana/o, tiene derecho a una vida plena, justa, libre, digna y feliz. La Trata de personas es «una herida abierta en el cuerpo de Cristo». La indiferencia, el miedo, el silencio de la VC ante esta realidad es un pecado de omisión que nos desafía a actuar con audacia profética y misionera.
- Como comunidad, somos rostro del Dios-Trinidad, que toma la iniciativa en el amor, y nos invita a darnos y a vivir la comunión en la diferencia como fuente de nuestro compromiso. El otro, el diferente, el diverso/a (por raza, condición social, género, cultura, religión, generación...), lejos de ser una amenaza, es un don para nuestra vida.
- Este amor de nuestro Dios Trinidad no se agota en las relaciones comunitarias sino que se transforma en un compromiso por la justicia social y por la misericordia.

- Como VC somos una semilla que crece en medio de diversos sistemas eclesiales y sociales (congregaciones, redes, ONGs, movimientos populares, sociedad civil, etcétera), con los cuales estamos en relación interdependiente y es posible una fecunda colaboración.
- En la creación entera está también la palabra y el silencio de Dios; es necesario contemplarla, escucharla, cuidarla. La tierra -la pobre entre los pobres- es capaz de renovar la VC y se convierte en la nueva evangelizadora de la Iglesia.
- Para que la VC sea signo de reconciliación en nuestra sociedad, el profetismo de la VC necesita reconocer el daño cometido a distintos grupos y sectores así como a sus propias/os hermanas/os y pedir perdón, como expresión de los sentimientos de Jesús.

Tercer bloque temático: Inter-culturalidad / Inter-congregacionalidad

Con relación a la misión:

- Creemos que la calidad y la eficacia de la misión se da desde la experiencia del proyecto de interculturalidad. La realidad y los sujetos emergentes (afro, pueblos originarios, rom) se convierten en lugar teológico para la VC en donde se dinamiza el profetismo de los consejos evangélicos.
- Hay vidas que atender en un mundo cambiante y nuestra opción debe responder a la vida del pueblo en comunión, aceptando nuestras vulnerabilidades.
- La realidad de que millones de seres humanos aún no conocen la experiencia del amor de Dios en Cristo, hace a la misión *ad gentes* una prioridad de la Iglesia universal, que debe ser asumida por la Iglesia local inter-congregacionalmente, dando fundamento así al diálogo ecuménico e inter-religioso.
- La realidad de hacer comunión inter-congregacional de la Conferencia Venezolana de Religiosas/os (CONVER) nace del compartir la suerte del pueblo. Esto es una fuerza para la VC y la Iglesia local, viviendo la certeza de que Dios la acompaña.

Con relación a la espiritualidad:

- Creemos que cultivar una espiritualidad encarnada integra las espiritualidades propias de cada pueblo que son rostro y Palabra de Dios.

Con relación a la comunión:

- Creemos que nuestra comunión se fortalece
 - o al respetar, acoger, y reconocer la contribución de la experiencia comunitaria de los pueblos originarios, Afro y Rom;
 - o celebrando la vida desde la palabra, el consejo, el consenso, y el diálogo, para la armonía del “buen vivir”, como dice el *Popol Vuh*: “llego la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz hablaron entre sí, se pusieron de acuerdo, juntaron su palabra y su pensamiento”.
- Somos ante todo hijas e hijos de Dios, hermanados por el mismo bautismo en seguimiento de Cristo, dando testimonio a un mundo dividido, y viviendo la comunión intercongregacional.
- Creemos en una Iglesia comunión y participación en la diversidad, y estamos llamadas y llamados a reconocerla y valorarla respondiendo a la misma vocación a la santidad de todo el Pueblo de Dios.

Con relación a la consagración:

- Creemos que las/os afrodescendientes e indígenas, desde su riqueza espiritual, cultural, simbólica y teológica, desde su capacidad resiliente y desde sus valores culturales, son sujetos de renovación y fuerza transformadora para la VC.

Con relación a la formación:

- Creemos en una formación permanente e integral que fortalezca la identidad cultural propia, abriéndonos a procesos de reconocimiento de otras culturas y liberándonos de prácticas introyectadas (patriarcado, racismo, consumismo, anti-ecológicas...) que no permiten la novedad del Reino.

Con relación a la animación:

- Creemos en la dimensión liberadora y transformadora de la pastoral inculturada, que respeta, valora, y reconoce los aportes de las/os afrodescendientes, los pueblos originarios, las mujeres y los rom, como sujetos de cambio.
- Creemos que las mujeres consagradas animamos y defendemos la vida en las diferentes realidades.

- Creemos que es necesario salir de los excesos de la institucionalidad para llegar a las periferias como cultura de encuentro, como expresión de la misericordia de Dios, profecía de la VC hoy.

Cuarto bloque temático: Diálogo eclesial / Carisma y laicado / Salida misionera

Estamos convencidas/os de que...

- El carisma es un don del Espíritu para la Iglesia y el mundo. Existen diversidad de carismas y espiritualidades que es imperativo poner en diálogo desde la centralidad de Jesucristo y la transversalidad de la Palabra (espiritualidad).
- Una eclesiología de comunión solo se logra en un contexto de participación y complementariedad. Laicas/os y religiosas/os estamos convocadas/os a una mesa común, a un banquete, compartimos el mismo alimento (inclusión), en un estilo de relación de circularidad (autoridad-servicio), que nos anima a vivir la cultura del encuentro desde la experiencia trinitaria, abiertas/os a recibir y no sólo a dar, integrando a los diferentes (comunión).
- Es más lo que nos une que lo que nos separa. Y lo que nos separa, es lo que nos complementa como laicas/os y religiosas/os (comunión).
- Somos amadas/os por Dios, quien nos llama a vivir arraigadas/os en Jesucristo. Esto nos lleva a contemplar la realidad y a responder a ella apasionadamente donde la vida clama, especialmente en las periferias existenciales (misión).
- La catequesis mistagógica y el acompañamiento sensibiliza frente al misterio de Dios y al clamor del pueblo (misión).
- Es urgente reafirmar, clarificar y resignificar, a través de un proceso formativo inicial y permanente, contextualizado, la identidad laical, religiosa y de familias carismáticas, que también nos permita una interrelación entre familias carismáticas, y abrirnos a un diálogo ecuménico e interreligioso, para responder con audacia y fidelidad creativa (formación).
- El celo apostólico vivido en comunión y trans-congregacionalidad nos anima a ser profetas del Espíritu en lo cotidiano y a romper estructuras caducas (animación).

- El cambio de estructuras mentales, personales y comunitarias debe ser a través de discernimientos compartidos, escuchando “los mensajeros de la vida” (animación).

COMPROMISOS

Primer bloque temático: Nuevas Generaciones / Humanización y espiritualidad

Nos sentimos invitadas/os por la *Ruah* Divina a comprometernos a:

- Cultivar procesos de humanización partiendo de la experiencia personal y del encuentro con Jesús:
 - o compartiendo en la vida cotidiana miedos, fracasos, sueños, esperanzas y alegrías;
 - o favoreciendo el diálogo sincero intergeneracional;
 - o para anunciar con pasión y ardor misionero lo que hemos visto, oído y palpado (cf. 1Jn, 1,3).
- Impulsar los nuevos rostros en la VC, promoviendo su empoderamiento y acompañándolos en sus procesos.
- Asumir en nuestras comunidades la emergente cultura vocacional:
 - o en una actitud de escucha,
 - o reconociendo los signos del Espíritu,
 - o acompañando y dejándonos acompañar,
 - o y generando vidas transformadas en Jesús.
- Vivir la utopía del Reino, poniéndonos en estado de conversión personal y comunitaria, y haciendo un camino auténtico y sincero como testigos frágiles que creemos en la ternura.
- Como NG, con la ayuda de la CLAR, continuar la creación de espacios formativos que hagan partícipes a todas las Conferencias Nacionales de Religiosas/os, en modalidades presenciales y virtuales, que generen más dinamismos inter-congregacionales.
- Profundizar la experiencia del amor trinitario, para construir relaciones circulares e igualitarias en la diversidad que nos conforma. De esta manera, seremos un signo profético de comunión y esperanza donde la vida clama.
- Iniciar nuestros propios procesos de deconstrucción de lo masculino y femenino, que ha sido considerado como antagónico y excluyente,

- e incluir dentro de los planes de formación inicial y permanente, la dimensión de género como eje transversal.
- Promover una animación humanizante y misionera, desde la circularidad a imagen de la Trinidad y desde nuestra propia vulnerabilidad, en espacios de diálogo auténtico y de discernimiento, escuchando con el corazón a la hermana/o saliendo a su encuentro.
 - Promover como VC, desde la misericordia y la profecía, la transformación los paradigmas moralistas, mediante una sólida formación en el campo de la bioética, y poder así acompañar los cambios eclesiales sociales y culturales, relativos a la defensa de la vida humana y de la creación.

Petición a la CLAR: Retomar los seminarios de bioética.

Segundo bloque temático: Pobres / Cambio sistémico / Justicia, paz e integridad de la creación

Nos sentimos invitadas/os por la *Ruah* Divina a comprometernos a:

- Asumir como compromiso prioritario el cuidado de la creación, en respuesta al llamado que nos hace el papa Francisco en la encíclica *Laudato si'*. Esto tiene implicaciones para la espiritualidad, la formación y la misión.
- Crear la comisión de Trata de personas en las Conferencias Nacionales de Religiosas/os donde no existe, y a fortalecer las existentes y articularlas con otras instancias eclesiales y civiles.
- Hacer realidad la misión compartida, realizando con otros (congregaciones, laicos, pobres, personas de buena voluntad, movimientos sociales, sociedad civil...) proyectos concretos de solidaridad.
- Promover una formación integral permanente que nos permita responder adecuadamente a las necesidades de los pobres y favorecer que ellos sean agentes de su liberación.

Petición a la CLAR: que la Junta Directiva de la CLAR dialogue con la Junta Directiva de la Conferencia de Haití sobre cuál podría ser la mejor forma de acompañar a las comunidades religiosas presentes en el país.

Tercer bloque temático: Inter-culturalidad / Inter-congregacionalidad

Nos sentimos invitadas/os por la *Ruah* Divina a comprometernos a:

- Estar abiertas/os a escuchar donde la vida clama y Dios nos llama a estar presentes, y deconstruir prácticas individualistas en nuestras comunidades, promover espacios de diálogo intra e inter-congregacional y fomentar proyectos que respondan a esos clamores.
- Propiciar una espiritualidad centrada en Jesús para vivir una conversión personal y comunitaria que nos permita discernir las estructuras que necesitamos romper, que nos ayuden a abandonar nuestros paradigmas, recelos, prejuicios, actitudes, gestos y expresiones racistas para el encuentro y la inclusión de lo diverso, y que nos abra a integrar las espiritualidades de cada una/o de las/os hermanas/os.
- Vivir la inclusión fortaleciendo el reconocimiento y la valoración de las vocaciones que llegan de todas las culturas, para que se haga realidad el proyecto de inter-culturalidad de una VC pluriétnica y multicultural.
- Recuperar y fortalecer procesos inter-culturales y de formación cualificada, potenciando las dimensiones humanas de la identidad afro e indígena, unificando criterios formativos para la identidad de las/os religiosas/os afrodescendientes e indígenas en los diversos ámbitos congregacionales, que permita deconstruir imaginarios excluyentes y generen un compromiso real y transformador en el ser y quehacer cotidiano.
- Asumir los aportes del liderazgo femenino de escucha, acogida a la diferencia, compasión y servicio a la vida.
- Reafirmar el compromiso en el acompañamiento y la animación al pueblo indígena, en sus luchas por la defensa de la vida, tierra y territorio.
- Generar, mantener relaciones, crear alianzas estratégicas y trabajar en red con organizaciones o instituciones que luchan contra la discriminación, el racismo, y la violación de derechos humanos, en especial de la mujer, los afrodescendientes, los pueblos originarios y rom.

Peticiones a la CLAR:

- Retomar, dinamizar, y/o crear la comisión de vida religiosa afro y de vida religiosa indígena de carácter permanente, en las Conferencias Nacionales y en la CLAR, para garantizar y dar continuidad a reflexiones, procesos y acciones, desde la perspectiva afro e indígena para una VC inculturada, con rostro propio, profundizando y difundiendo la teología indígena en la Iglesia y en la sociedad.
- Animar y promover el seguimiento del seminario de VR Indígena.
- Que la CLAR promueva la misión *ad gentes* a través de un equipo inter-congregacional de institutos misioneros.

Cuarto bloque temático: Diálogo eclesial / Carisma y laicado / Salida misionera

Nos sentimos invitadas/os por la *Ruah* Divina a comprometernos a:

- Favorecer estructuras de comunión y relación fraternas/sororales, auténticas y encarnadas, con claridad en las dinámicas de autoridad, toma de decisiones y en permanente discernimiento.
- Ampliar la tienda: constituirse en familia carismática (religiosa-laical), como un don de Dios, y llegar a una real espiritualidad, misión y vida compartida. Para ello, será necesario iniciar, revisar, discernir, fortalecer, socializar y disfrutar el proceso de la constitución de la familia carismática, que es una estructura nueva y hace que una nueva forma de VC aparezca.
- Evaluar y replantear las respuestas y compromisos pastorales que se están buscando para asegurar la defensa de los derechos humanos ante los diferentes escenarios de muerte que nos rodean, en el servicio inter-congregacional, generando nuevas presencias, venciendo la indiferencia, los miedos y la comodidad e implicándonos en el acompañamiento de los clamores de nuestros pueblos.
- Diseñar una estrategia inter-institucional e inter-congregacional que haga posible incidir significativamente en las políticas públicas de educación, salud y desarrollo social.
- Dar una especial importancia a la pastoral familiar para que sea un eje transversal en nuestros proyectos pastorales.
- Impulsar la formación inicial y permanente desde el contacto directo con las periferias, para que nuestro seguimiento de Jesús revitalice nuestro carisma, nos desinstale y nos disponga a la salida misionera.

SÍNTESIS INTERPRETATIVA DE LOS CLAMORES, LAS CONVICCIONES Y LOS COMPROMISOS¹

Esta síntesis recoge la reflexión conjunta de los 41 talleres del Congreso de Vida Consagrada (VC) que se tuvieron los días 18, 19 y 20 de junio en las tardes y en los que participaron todos los congresistas; se inspira en los carismas, las experiencias, las sensibilidades... de quienes conformaron esos grupos, en las orientaciones de los talleristas, en las ponencias de la mañana y, de alguna manera, en los Precongresos.

Se organiza sobre el armazón de los diez núcleos temáticos, teniendo en cuenta que cada uno de ellos contó con varios talleres, a modo de areópago de búsqueda, análisis, debate, novedad, así:

1. **Las Nuevas Generaciones (NG):** NG en el presente y el futuro de la VC; VC y Juventudes: posibilidades de aproximación; NG y cultura vocacional; NG y cultura digital; Ejes de la reforma de la VC: un diálogo sincero con los jóvenes.
2. **La humanización y la espiritualidad:** Lectura Orante de la Palabra, fuente de mística, profecía y esperanza; Feminidades, masculinidades y paradigmas emergentes en la VC; Resignificación de la vivencia de los consejos evangélicos; Acción evangelizadora en el ámbito de la bioética.
3. **Los pobres:** El pobre y su antropología; La Trata de personas: un nuevo areópago donde la vida clama, interpela y desafía a la VC; Vivencia de la fe y del compromiso cristiano en las comunidades eclesiales de base; Iglesia pobre, para los pobres y de los pobres.

¹ Esta Síntesis Interpretativa, en la que se detallan los clamores, las convicciones y los compromisos propuestos en cada uno de los 41 talleres desarrollados durante el Congreso de VC, fue elaborada por el padre Gabriel Naranjo Salazar, CM.

4. **El Cambio Sistémico (CS):** CS, hacia la construcción de sociedades justas e incluyentes; Metodología del Cambio Más Significante (MCMS); Respuesta de la VC al clamor de la vida en Haití.
5. **La justicia, la paz y la integridad de la creación (JPIC):** Creer, luchar y esperar: horizonte teológico-ecclesial de la JPIC; Red Eclesial Panamazónica (REPAM): un camino de desafíos y esperanzas en comunión ecclesial; Teología de la creación y “buen vivir”; Compromiso de la VC con la justicia y la paz en Colombia.
6. **La inter-culturalidad:** Indígenas y VC: algunos retos urgentes; Valores y desafíos ecclesiales de las comunidades afroamericanas; Liderazgo de la mujer en la VC; Animación de una VC pluriétnica y pluricultural.
7. **La inter-congregacionalidad:** Raíz carismática de la inter-congregacionalidad; Inter-congregacionalidad en la misión *ad gentes*; VC e inter-congregacionalidad en Cuba; Llamados a la inter-congregacionalidad en la realidad de Venezuela; Animación humanizante y misionera.
8. **La comunión ecclesial:** La reforma de la Iglesia a la luz de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*; Diálogo entre religiosos y obispos para “despertar al mundo”; Trinidad y discipulado misionero; Mons. Romero: fidelidad ecclesial hasta el martirio.
9. **El carisma y el laicado:** Una nueva forma de VC: visión, vida y misión compartidas, religiosos y laicos; Nuevas formas y formas nuevas de VC; El bioma de la fraternidad desde el ser Hermano religioso; Los laicos en el futuro de la Iglesia y en la Iglesia del futuro.
10. **La salida misionera:** VC, celo apostólico y Reino de Dios; Presencias misioneras en las periferias existenciales; Carismas educativos compartidos en una nueva sociedad; Desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización.

Cada uno de los tres bloques de síntesis respondieron al ritmo de la agenda del Congreso y se ligaron metodológicamente: los Clamores con los nuevos escenarios y los sujetos emergentes; las Convicciones con la VC como casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad; los Compromisos con una VC nueva, posible y urgente.

CLAMORES

La experiencia del Congreso y el trabajo en los talleres llevó a percibir anhelos, deseos ardientes, gemidos dolientes y esperanzados que, interpretados como voz de Dios donde la vida clama, se propusieron como llamadas apremiantes de hoy a la VC. Responder a estos *Clamores* ayudará a mantener vivo el fuego del nuevo pentecostés experimentado en el Congreso.

De Nuevas Generaciones

1. Misión

- Una espiritualidad apostólica que contribuya a superar el peligro del activismo, con el sentido que da a las cosas que hacemos.
- Una propuesta alternativa de sentido que, por darnos satisfacción y credibilidad, nos capacite para responder a las búsquedas de aquellas y aquellos a quienes deseamos servir.
- La escucha por parte de nuestras hermanas y hermanos de comunidad, que nos forma, a su vez, para escuchar nosotros a los destinatarios de nuestra misión.
- Un acompañamiento cercano que nos lleve a reconocer y a superar el consumismo y la búsqueda de protagonismos.
- Experiencias significativas de vida y misión.
- El uso consciente, crítico y técnico de las TICs, en función de la misión.

2. Espiritualidad

- La experiencia de Dios amor, como respuesta a nuestro sentido religioso y a nuestra sed espiritual.

- La vivencia de lo esencial, la identidad y la autenticidad, por medio de una búsqueda constante, para evitar la decepción y el anquilosamiento.
- La creatividad en la liturgia, con el uso de las TICs.
- El ambiente para ver, tocar, oler y realizar sueños.
- El equilibrio en la vida cotidiana entre lo negociable (normatividad) y lo innegociable (significatividad).

3. Comunión

- Un ambiente de confianza y familiaridad, que acoja en el momento de la llegada y sostenga la perseverancia, y que supere los atrincheramientos y los privilegios.
- La aceptación sincera, coherente, esperanzada y esperanzadora
- La apertura de horizontes, la amplitud de límites, la novedad de visiones y métodos.
- Una fraternidad tolerante y exigente, sin etiquetas ni formalismos, que lleve a la aceptación del otro para poder cambiarlo.
- La integración de los medios de comunicación con equilibrio, a favor de las relaciones comunitarias y la solidaridad.
- La superación de la brecha generacional que impide la relación y el complemento entre los mayores y los jóvenes.

4. Consagración

- Una vivencia de los consejos evangélicos y de los votos como gracias de Dios, pues nuestra fuerza viene de Él.
- La consagración como opción de libertad para evitar el desgaste físico, el cansancio vocacional y el desencanto de la fe.
- Un acompañamiento respaldado por el testimonio, que facilite la adultez.

5. Formación

- La priorización del ser sobre el hacer, de la persona sobre las estructuras, del carisma sobre las obras.

- Unos procesos formativos que cubran los momentos iniciales pero también toda la vida y todas sus dimensiones.
- Una formación sobre la base de la confianza y del testimonio, que sea ambiente de vida y que prepare para la transparencia, la soledad, la competencia y el liderazgo.

6. Animación

- Unos estilos de gobierno y de formación abiertos al aporte de las NG, a su innovación y a su creatividad.
- Un servicio de la animación de impulso, más que de freno, de renovación más que de conservación, que modernice y no que conservadurice la VC, y que promueva la solidaridad y la cultura digital para el compromiso misionero.
- El diálogo que permita compartir inquietudes y sueños, y asegure al mismo tiempo la identidad de las NG y su aporte a los carismas.
- El impulso de proyectos de vida que permitan acoger y enriquecer, por parte de las NG, los carismas congregacionales.

De humanización y espiritualidad

1. Misión

- La liberación de las seguridades económicas y sociales, que impiden la salida a las fronteras materiales, morales y espirituales.
- La transformación de las prácticas pastorales con la integración de las nuevas comprensiones de lo masculino y lo femenino.
- El respeto y el amor por la vida, en la misión y al interior de la VC.
- La sensibilidad por la bioética como saber, no como tecnología, para despertar la sensibilidad ante el sufrimiento del otro, causado por las políticas de salud, por la soledad y por las estructuras, y para responder a este clamor.

2. Espiritualidad

- La fascinación por Jesús y el re-encanto por la escucha de la Palabra, para reconocerlo cuando pasa y seguirlo.

- La revisión de los paradigmas personales, para la comprensión y la vivencia cotidianas de lo femenino-masculino.
- El testimonio de la misericordia y la profecía, ante cualquier atentado contra la vida y la dignidad de la persona.

3. Comunión

- La apertura a las NG, que llegan con nuevas miradas, para escucharlas y dejarse despertar por ellas.
- La experiencia de formas de relaciones más allá de los prejuicios y miedos externos e introyectados.
- La recuperación del respeto y de los valores en la familia.

4. Consagración

- La superación de la búsqueda de poder, de la tendencia a tener la razón y de estructuras que obstaculizan el acercamiento a los pobres y el testimonio gozoso de la vocación.
- Un seguimiento de Jesucristo radical y coherente, por medio de una pobreza que nos haga solidarios con los pobres.
- Una vida apasionada por Cristo como el único absoluto que nos hace libres y compasivos.
- La búsqueda constante, personal y comunitaria de la voluntad de Dios.

5. Formación

- El fortalecimiento de la formación continua, como vivencia permanente del discipulado.
- La potencialización de la formación teológica, abierta a los nuevos paradigmas, para todas y todos, favoreciendo especialmente a la VC femenina.
- La capacitación en el campo de la bioética para responder a las situaciones que tienen que ver con los dilemas éticos actuales.
- La preparación para la defensa de la dignidad humana ante la comercialización de la medicina.

- Una formación adulta en la fe de los laicos, para que puedan asumir su papel en la Iglesia y los carismas.

6. Animación

- La deconstrucción de las estructuras de poder, de dominio y de sujeción que sostienen las masculinidades-feminidades hegemónicas.
- El cambio de nuestras actitudes paternalistas por comportamientos de acompañamiento.
- La escucha del clamor de la creación.

De los pobres

1. Misión

- Una ayuda al pobre que le permita ser sujeto de su promoción y su liberación.
- La sensibilización ante el fenómeno de la Trata en los ambientes educativos y pastorales.
- Un compromiso solidario y una atención directa a las víctimas de la Trata.

2. Espiritualidad

- La dinámica del estar “cerca de Dios, cerca de los pobres”.
- Un cambio de mirada hacia el pobre que nos abra a su riqueza antropológica y teológica, y nos lleve a tratarlo no como objeto o destinatario sino como sujeto de nuestra opción preferencial por ellos.
- La denuncia profética de la instrumentalización y la explotación de la persona humana.
- Una espiritualidad encarnada que nos haga capaces de reconocer la dignidad de cada persona, de defenderla y de ayudar a alcanzarla para todas y todos.
- Una experiencia de Dios que nos capacite para escuchar al pueblo y para acompañarlo.

3. Comunión

- Un amor a los pobres por ellos mismos, un trato de hermanos, una inclusión sincera y dignificante.
- La cercanía a los pobres para escucharlos y aprender de ellos, y para integrarnos a su escuela de vida.
- La resignificación del pobre y del marginado al interior de nuestras comunidades.
- Un trabajo en red inter-congregacional e inter-disciplinar a favor de la liberación integral de las víctimas y sobrevivientes de la Trata.
- La valoración de la mujer como ejemplo de seguimiento de Jesús.

4. Consagración

- La vuelta a Jesús de Nazaret y a su proyecto evangélico.
- Una reinterpretación evangélica de nuestro voto de pobreza.

5. Formación

- Una profundización de la antropología y de la cristología del pobre que permee nuestra formación y cuestione a la Iglesia y a la sociedad.
- Una formación que lleve al conocimiento de las causas y las consecuencias de la Trata, de las leyes de inmigración y extranjería, y de estrategias de intervención.
- La educación para el trabajo en red.
- La formación en valores en la familia y en la escuela.

6. Animación

- La inserción de la VC en medios populares para el acompañamiento de los pobres, donde ellos sean los protagonistas.

De cambio sistémico

1. Misión

- La integración de la Doctrina Social de la Iglesia en la transformación de la sociedad y en la lucha contra fenómenos como la violencia, el narcotráfico, los desplazamientos, la Trata.
- Un compromiso de la VC que incida en las causas de la pobreza, que lleve a soluciones estructurales y que genere cambios en sus miembros y en los destinatarios de su misión.
- El cuidado del ecosistema en beneficio de las personas y los pueblos más pobres del planeta.
- La lucha contra la violación de los derechos humanos, sobre todo de las mujeres y los niños de Haití, contra la Sentencia que los expulsa de la República Dominicana, y por la documentación del pueblo haitiano.

2. Espiritualidad

- La confianza en Dios, Padre-Madre providente.
- Una fe en Dios que se exprese en la práctica de la justicia, en el cambio y en el compromiso social.
- El desmonte de una visión apologética de las relaciones de la Iglesia con el mundo.

3. Comunión

- El acercamiento de la VC a las realidades de los pobres para un compromiso personal y comunitario, que produzca transformaciones personales y comunitarias, y contribuya a convertirlos en parte de la familia eclesial.
- El compromiso inter-congregacional en el trabajo con los pobres.

4. Consagración

- Un seguimiento del Maestro que nos convierta en profetas del Reino, místicos de su relación con el Padre y portadores de esperanza.

5. Formación

- La profundización de la Doctrina Social de la Iglesia para que inspire nuestra vida y misión.
- La capacitación para ayudar a los pobres a ser protagonistas de la superación sistémica de sus condiciones de marginalidad.
- Una educación liberadora de los niños y una alfabetización funcional de los adultos.

6. Animación

- El impulso de la inter-congregacionalidad con la voluntad política de favorecer a los pobres.
- El intercambio institucional de experiencias de CS y MCMS.
- La creación de empleos y el fomento de la cultura de trabajo.

De justicia, paz e integridad de la creación

1. Misión

- Una misión de la VC como “religación” de las rupturas personales y sociales ocasionadas por la violencia.
- Una VC que escuche el clamor y acompañe el dolor de las víctimas y los victimarios.
- La promoción de lo integralmente humano en todas nuestras actividades.
- La toma de conciencia de nuestra responsabilidad personal y comunitaria en la destrucción y en la recuperación del medio ambiente.
- La denuncia profética del extractivismo y de toda forma de explotación de la creación.
- La defensa de los derechos humanos.

2. Espiritualidad

- Una fe que nos conecte con la realidad y nos comprometa con el cuidado de la casa común.

- Una espiritualidad del acompañamiento, haciéndonos vulnerables con las víctimas, sensibles al dolor y capaces de llorar con los que sufren.
- Una espiritualidad que consuele y se deje consolar porque confía en un Dios que muere y resucita.

3. Comunión

- Una VC que se haga cuerpo con las víctimas de la injusticia, la violencia y la explotación ecológica, de modo que sus heridas pasen a ser nuestras.
- Una vivencia de la eucaristía como comunión con los que sufren y con la naturaleza herida y fragmentada.
- La fraternidad universal que evita la acumulación y se compromete con la justicia y con la paz.

4. Consagración

- Una consagración que se inspire en la presencia viva de Jesús crucificado en su pueblo.
- La vivencia de los consejos evangélicos y los votos como expresión de la fidelidad de Dios a su predilección por las víctimas.
- Un profetismo personal y comunitario que garantice nuestra opción preferencial y evangélica por los pobres y exprese la condición sagrada de las víctimas.

5. Formación

- La concientización ecológica y la capacitación para la defensa de la tierra y el respeto por la creación.
- Una sanación de sanadores que nos ayude a redimir las historias de dolor de la gente y los gemidos de la creación.
- La superación del sentido de competencia y de explotación de las personas y las cosas.

6. Animación

- El apoyo institucional a la globalización de la solidaridad y el cuidado de la creación.
- El apoyo a la lucha contra el capitalismo y el individualismo.
- El impulso del compromiso inter-congregacional por la JPIC.

De inter-culturalidad

1. Misión

- La inclusión de las/os afro-descendientes e indígenas en la Iglesia y la VC, reconociendo su cosmovisión, sus valores y su espiritualidad.
- La reparación integral de los afro-descendientes y los indígenas, reconociendo la deuda histórica que se tiene con esas comunidades.
- La búsqueda en común de nuevos espacios de misión donde podamos responder a los llamados de los pueblos y de las categorías humanas ignoradas.
- La inclusión de los elementos propios de la mujer y de las culturas afro-descendiente e indígena, y de las redes sociales, para una mayor eficacia misionera.
- El rechazo a los megaproyectos que destruyen el territorio, los cultivos y la vida de los pueblos originarios.
- La pastoral afroamericana y la indígena.

2. Espiritualidad

- La integración del modelo indígena como alternativa a una civilización que ignora la sabiduría y la experiencia de los ancianos y no ejerce la autoridad como servicio.
- El diálogo con las espiritualidades afro-americanas, para la inclusión de sus ritos, sus símbolos, su sensibilidad.
- Una experiencia de Dios que manifieste la espiritualidad de la Iglesia y las Congregaciones, enriquecida con las expresiones y los instrumentos propios de los pueblos originarios.

- Un discernimiento comunitario que nos ayude a evitar la “domesticación” del evangelio y a vivir un seguimiento auténtico del Maestro, definido por su estilo de vida.

3. Comunión

- La apertura a los aportes generacionales de los niños, los jóvenes, los adultos, los ancianos y la familia.
- El reconocimiento del significado y la voz de la mujer hoy en la Iglesia y el mundo, y nuestra contribución a su empoderamiento.
- La inclusión en la comunión intra-ecclesial de los valores y las capacidades comunitarias de los pueblos indígenas y afros.
- La búsqueda de nuevas formas de solidaridad y de comunión.

4. Consagración

- La real inclusión de los afros y los indígenas en la propuesta de la VC, y de sus sensibilidades humanas y espirituales en nuestra vivencia de los consejos evangélicos.
- La radicalidad del seguimiento del Maestro desde las diversas ópticas.

5. Formación

- El enriquecimiento de la formación inicial y permanente con la integración de lo femenino y los valores específicos de los pueblos originarios.
- La introducción de cambios formativos que faciliten la novedad de otras visiones y la oxigenación de sus carismas.
- La humanización de la formación desde y para lo comunitario y lo misionero, a partir de sus primeras etapas.

6. Animación

- El reconocimiento de la realidad afro e indígena para garantizar su identidad propia en la VC.

- La valoración del aporte específico de la mujer en el servicio de la autoridad y en la evangelización.
- El acompañamiento y la animación de las vocaciones afros e indígenas, desde lo propio, favoreciendo su autoestima y su autonomía, y superando los prejuicios que se tienen con ellas.

De inter-congregacionalidad

1. Misión

- Las respuestas integrales de la VC a las situaciones sociales y eclesiales de hoy, desde la riqueza y la diversidad de los carismas.
- La dinamización de los carismas específicos con su integración inter-congregacional a favor de la misión.
- El renacimiento de las organizaciones populares y autónomas, con el acompañamiento de la VC, como lo hizo en el pasado desde la inserción en zonas deprimidas.

2. Espiritualidad

- El reconocimiento de los distintos rostros de Cristo desde lo específico de nuestras espiritualidades carismáticas, para su intercambio espiritual y apostólico.
- La conciencia de la vocación bautismal del pueblo de Dios que ayuda a superar el peligro de las parcelas y las competencias, aún carismáticas.
- La sed de lo trascendente que es común a todo carisma.
- La espiritualidad del pobre, que lleva al reconocimiento del rostro sufriente de Cristo en los más desfavorecidos que claman por la igualdad y la justicia.
- La inspiración trinitaria de la inter-congregacionalidad.
- La real posibilidad de ser signos de esperanza para un pueblo amenazado permanentemente por la frustración.

3. Comunión

- La humanización de los vínculos entre hermanas y hermanos dentro de la misma comunidad, y entre comunidades femeninas y masculinas, y de sus estructuras.
- La narración de la historia de la inter-congregacionalidad en Cuba, caracterizada por el despojo y la minoridad, como luz para parecidas experiencias en tiempos y circunstancias distintas.
- El aporte inter-congregacional a la solidaridad entre los pueblos.

4. Consagración

- El compromiso vocacional con una Iglesia de comunión en la diversidad.
- La resignificación de los votos desde una inter-congregacionalidad misionera.
- La recuperación de la esencia de nuestra consagración, más allá de nuestras obras y quehaceres.
- La apuesta por las NG y su espontánea capacidad para vivir la consagración de manera abierta y tolerante.

5. Formación

- El intercambio de talentos y recursos para una formación más integral, abierta y madura.
- La integración de experiencias formativas para enfrentar la disminución numérica de vocaciones.
- La inclusión en la formación de laicas y laicos depositarios de los carismas.
- La superación de la cultura del autoritarismo reinante en la familia, el Estado, la Iglesia y la VC, con el flujo horizontal de los carismas.

6. Animación

- La unión inter-congregacional de fuerzas para la atención a las/os hermanas/os mayores.
- La presencia masculina en los espacios inter-congregacionales.

- El apoyo a las Conferencias Nacionales y sus proyectos con la participación de las distintas congregaciones.
- La valoración de la fuerza mística y profética de la minoridad.
- Una VC alternativa por su capacidad de compartir, ante los modelos de concentración del poder.
- Una animación para el diálogo, la circularidad, la horizontalidad, el intercambio.
- La apertura a lo nuevo, presente sobre todo, aunque no únicamente, en las NG, y la socialización inter-congregacional de estas experiencias.
- Unos procesos de reestructuración que humanicen y dinamicen apostólicamente.
- La sintonía con el mundo virtual y el ecológico, con el intercambio de experiencias y recursos.

De comunión eclesial

1. Misión

- Una forma nueva de ver al ser humano con los “ojos de Cristo”.
- Una pastoral misionera.
- El compartir con los laicos nuestra vida y misión.
- El conocimiento y el reconocimiento de las diversas vocaciones eclesiales (episcopado, presbiterado, VC, vida laical), para interactuar con una mutua disponibilidad apostólica.
- El diálogo intra-eclesial para la articulación del anuncio de la buena nueva, especialmente a los más pobres.

2. Espiritualidad

- La dedicación de más tiempo, de la Iglesia y de la VC, a “estar a solas con el Señor”.
- Un trato ecuánime con los hombres y las mujeres, inspirado en la diversidad y la unidad trinitarias.
- Una VC pobre que respalde el sueño de una “Iglesia pobre, para los pobres”.

- La valoración de la vida espiritual como una posibilidad y una exigencia para todo bautizado.
- El cultivo de nuestra común capacidad de asombro y de misterio.
- La vuelta permanente de todas y todos al evangelio y al primer amor.
- El reconocimiento eclesial del profetismo propio de la VC.

3. Comunión

- El testimonio al mundo de nuestra comunión eclesial y nuestra alegría.
- Las “mutuas relaciones” entre los Obispos y la VC.
- Una eclesiología de comunión que supere las distancias, las preven- ciones, las imposiciones y las dependencias.
- La profecía del diálogo y la comunión.
- La erradicación del machismo, del feminismo y de la crítica.
- Una vivencia pascual de la *kenosis* para identificarnos como cuerpo de Cristo.

4. Consagración

- Una forma de consagración a Jesucristo que despierte al mundo y a la Iglesia.
- El apoyo de nuestros pastores en la especificidad de nuestro segui- miento del Maestro.
- Nuestra valoración de la propia consagración discipular y misionera.
- El enraizamiento de nuestra específica y común condición discipular en la unidad y la diversidad trinitarias.

5. Formación

- Una formación contextualizada en la realidad eclesial.
- El testimonio de pastores “con olor a oveja” que nos enseñen a estar cerca de Dios y cerca del pueblo.
- Las cátedras de VC en los seminarios diocesanos y de vocación laical y clerical en las casas de formación de consagradas y consagrados.

6. Animación

- La inter-comunicación pastoral y las relaciones cercanas entre obispos, presbíteros, religiosas, religiosos y laicos.
- La integración de religiosas y religiosos, y de obispos, sacerdotes y laicos, en comisiones y celebraciones eclesiales y de VC.

De carisma y laicado

1. Misión

- La valoración del potencial misionero del laicado.
- El conocimiento del ambiente, la cultura y la realidad de los laicos, compartiendo la vida, la oración y la misión de unos y otros.
- La apertura efectiva de la VC al aporte de los laicos en la misión específica de las comunidades religiosas.

2. Espiritualidad

- El apoyo mutuo en la vivencia de nuestra común vocación humana y bautismal, discipular y misionera, y de nuestra vocación también común a la santidad.
- La inclusión como camino insustituible para nuestra realización humana de hombres y mujeres, y cristiana de seguidores del Maestro.
- El apoyo mutuo en el apasionamiento por el Señor y el Reino.
- La centralidad en Cristo de la espiritualidad laical y consagrada.

3. Comunión

- Una eclesiología de comunión, de encuentro y de participación.
- Las dinámicas relacionales de liderazgo, comunicación, articulación y armonización afectiva.
- La humanización y renovación de nuestras relaciones fraternas y sororales, para hacer creíble el evangelio.
- La comprensión de la realidad del laico, compartiendo la solidaridad y la construcción del futuro con esperanza.
- La aceptación de las diferencias culturales y de pensamiento.

4. Consagración

- Una nueva comprensión de los carismas, como dones del Espíritu para la Iglesia y para el mundo, sin restringirlos a la VC.
- La vuelta a las fuentes comunes de la mística y la profecía, con la alegría y la audacia del evangelio.
- La resignificación de la VC desde el cambio de esquemas mentales y estructurales, y la conversión.
- La urgencia de asumir, en el caso del laicado y de la VC, el compromiso bautismal.
- El seguimiento radical del Maestro, identificándonos con su estilo de vida, por medio de los consejos evangélicos y de los votos.

5. Formación

- Un compromiso mayor con la identidad vocacional específica.
- La cualificación de los miembros de la familia carismática, en su sentido de pertenencia, de liderazgo y de misión.
- Una formación específica para la asesoría de los laicos que respete su protagonismo y fomente su autonomía.
- Un acompañamiento a los laicos que les ayude descubrir y a vivir su identidad cristiana y su vocación.

6. Animación

- El reconocimiento de los carismas congregacionales en los laicos, como depositarios y agentes de los mismos.
- El diálogo en las búsquedas comunes a través de la comunión, la participación y la complementariedad.
- El fortalecimiento de las confianzas y los discernimientos compartidos.
- La corresponsabilidad frente a los desafíos y el reconocimiento compartido de las necesidades sociales, laborales, profesionales y económicas.
- La sostenibilidad de los procesos y los compromisos vocacionales en los distintos estados de vida.

- La promoción de las vocaciones, tanto para las comunidades como para los laicos que comparten sus carismas.
- El aprovechamiento de la gracia de carisma y misión compartidos que es, más que una moda, una oportunidad de renovación para la VC.
- La organización de esta relación teniendo en cuenta que no hay misión compartida sin vida compartida.
- La animación y organización de las familias carismáticas.
- La asesoría a los laicos, sobre todo en el conocimiento y la vivencia del carisma.

De salida misionera

1. Misión

- El fortalecimiento de nuestra identidad de ser “vida consagrada” al servicio del Reino.
- El re-encanto por Jesús de Nazaret como punto de partida para la misión.
- La ida a las periferias existenciales con gestos de misericordia, compasión, acogida y alegría.
- La ida a los más lejanos, *missio ad gentes*, y el acercamiento a los más alejados, *missio inter gentes*.
- La escucha atenta y activa como actitud misionera, con los correspondientes espacios y tiempos.
- El cuestionamiento de paradigmas y estructuras que nos tienen frenados.
- Una evangelización al mismo tiempo humanizada y mística.
- La evangelización como razón y sentido de nuestra propuesta educativa.

2. Espiritualidad

- Una experiencia de Dios centrada en la palabra y encarnada en la realidad.
- La docilidad al Espíritu que nos llama desde la realidad y nos lanza a responderle.

- Una conversión que sea, al mismo tiempo, personal y comunitaria, pastoral y estructural.
- Una oración relacionada con la vida cotidiana y las necesidades del mundo y de la Iglesia.
- Una fe que se exprese en la caridad y una caridad que se manifieste en la misericordia, la cercanía, la acogida, la solidaridad.
- Una “intimidad itinerante” en la oración y en la vida sacramental.

3. Comunión

- La superación de la auto-referencialidad para una “comunidad misionera”.
- Una calidad de vida fraterna que nos evangelice y nos vuelva evangelizadores.
- Los encuentros fraternos que nos ayudan a salir del activismo y sentir conmoción ante el dolor ajeno.
- Unas relaciones buenas con la Iglesia, en la parroquia y en la diócesis.
- La recuperación de la familia para evitar la realidad de “hijos huérfanos de padres vivos”.

4. Consagración

- Un seguimiento radical de Jesucristo pobre, casto, obediente, misionero y peregrino.
- Una fe que nos libere para la misión y el Reino.
- Un acercamiento a Dios que nos acerque a las mujeres y los hombres de nuestro tiempo.
- Una espiritualidad anclada en la Trinidad, como comunidad misionera.

5. Formación

- La preparación de formadores con conocimiento de la realidad.
- Una formación permanente que sostenga una espiritualidad y un compromiso proféticos.

- Un conocimiento de la realidad de la familia que nos ayude a acompañarla y a evangelizarla.
- La valoración de la familia como cuna de los valores humanos y cristianos.
- Una formación integral de los docentes que lleve a un testimonio coherente de vida.
- La identidad de la escuela católica frente a políticas de Estado que reducen la integralidad antropológica de los alumnos.

6. Animación

- Unos animadores de comunidades con sentido apostólico.
- La valoración de las personas antes y más que las instituciones.
- El aligeramiento de las estructuras.
- Una animación de las comunidades que privilegie la itinerancia y la ida a las periferias.
- Una pastoral familiar incisiva.

CONVICCIONES

Sorprendidas y sorprendidos por el Espíritu que quiere hacer nuevas todas las cosas, renovar nuestros corazones y reavivar el encanto de nuestra fe y de nuestra vocación, nos hemos anticipado a “abrazar el futuro con esperanza”, con la frescura de nuestras *Convicciones* bíblicas, eclesiales y carismáticas. Si nos dejamos atraer por su dinamismo, mantendremos viva la llama de nuestra pasión por Jesucristo y su Reino, y aseguraremos la pervivencia de nuestros carismas como una propuesta alternativa de sentido que atraiga, plenifique y produzca paz y bien.

Nuevas Generaciones

1. Misión

- La construcción del Reino de Dios nos motiva y apasiona; creemos en su realización.

- A la luz del ministerio humilde del Maestro, estamos convencidas y convencidos de que el servicio resignifica a la VC y produce una mirada contemplativa que lleva a la acción.
- Nuestra espontánea sensibilidad por la cultura digital viene acompañada de la capacidad para utilizarla en función de un mundo más justo y de una sociedad más solidaria.
- La profundidad de nuestra mística nos impulsa a responder con fidelidad creativa y a dar respuestas significativas y proféticas donde la vida clama.
- La aceptación serena de nuestras vulnerabilidades abre camino a la conversión y nos permite tocar la carne de Cristo en los más pobres y entregar la vida detallada y cotidianamente.

2. Espiritualidad

- La transversalidad de la Palabra en nuestra vida y misión nos da rumbo e identidad, y es fuente de nuestra profecía y nuestra esperanza, y referente para salir y despertar al mundo.
- El discipulado misionero es un llamado de Dios, una gracia que actúa gratuitamente en nosotras/os.
- La presencia del Señor Resucitado da sentido a nuestra vida y la dinamiza; continuamente experimentamos su cercanía.
- Como en el diálogo de Jesús con la Samaritana, el encuentro con Él nos plenifica, en un proceso que implica: parar, encontrarnos, pedir, conocer, ofrecer, saciar la sed.
- La experiencia de Dios nos vuelve misioneros por atracción.
- La experiencia fundacional de las primeras comunidades, el Resucitado, sigue siendo el polo de la cultura vocacional.

3. Comunión

- Creemos en el amor y en la libertad que produce, en la fuerza del diálogo, en el poder pascual de la compasión (cf. Lc 7, 11-17), en el dinamismo de la escucha.
- Para nosotros, las TICs, que a veces nos aíslan de la comunidad y nos hacen solitarios e individualistas, son un potencial para la solidaridad y la inter-culturalidad; y así las queremos utilizar.

- Nos sentimos corresponsables en la construcción de la comunidad con la confianza y el afecto sinceros; esperamos que los mayores, los superiores, los formadores y los compañeros nos permitan este espacio, con apertura al Espíritu y con discernimiento.
- El diálogo es revolucionario y sacramental; con él se pueden solucionar todos los problemas; él nos abre a todos y todos, al cambio y la novedad.

4. Consagración

- La Palabra nos convoca, transforma y compromete; reconocemos su rostro en Jesucristo pobre, casto y obediente, y queremos identificarnos con Él; está presente en los rostros sufrientes de los pobres a los que queremos servir.
- El encuentro del Maestro con los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-25) lo actualizamos con la lectura orante de la Palabra y en la fracción del pan; y nos lanza a compartirlo con las hermanas y los hermanos de comunidad.

5. Formación

- El punto de partida y de llegada de nuestra formación es el encuentro personal y comunitario con Jesucristo vivo.
- Tenemos fe en la vida y en la persona humana; deseamos que la formación nos ayude a ser generadores de vida y de cambio, en nosotros mismos y en nuestras comunidades.
- La VC está llamada a recrearse para responder a las urgencias siempre nuevas del mundo y de la Iglesia, desde la minoridad.
- La escucha de los clamores de las juventudes en los escenarios actuales abre el horizonte a formas nuevas de formación y compromiso.
- La “sociedad red” y las tecnologías digitales abren espacios de formación que capacitan a las NG y la VC para ser respuesta a los signos de los tiempos desde una perspectiva comunicacional.

6. Animación

- Estamos convencidos de que la VC tiene mucho que ofrecernos con sus carismas y de que nosotros podemos enriquecerla con nuestra juventud y nuestra creatividad; esperamos que la animación de nuestras comunidades nos ayude a lograr este equilibrio, entre lo que encontramos y recibimos y lo que podemos dar, por medio del acompañamiento y la confianza.
- Las NG somos no solamente el futuro sino también el presente de la VC y de la Iglesia.
- Nuestra visión de la VC pueden contribuir a la real configuración de una vida nueva en el seguimiento de Jesús, percibiendo clamores, afianzando convicciones y motivando compromisos.
- El dialogo sincero con los jóvenes es un eje irrenunciable de la reforma de la VC, porque su componente utópico los acerca a la utopía de Jesús, el Reino.

Humanización y espiritualidad

1. Misión

- La VC de por sí, con su base teológica y su sentido de la bioética, su capacidad de amar y de respeto por la vida y la creación, es sensible al sufrimiento del otro y defensora de la sostenibilidad del planeta.
- El amor lo puede todo, nos convoca al compromiso y sostiene nuestro anuncio del Reino.

2. Espiritualidad

- La lectura orante de la Palabra es fuente de mística, profecía y esperanza.
- La creación y la vida humana son dones de Dios; esta certeza teológica las hace inviolables.
- La experiencia fundante de nuestra vocación discipular y misionera es el amor incondicional de Dios.
- La experiencia del amor y de la ternura de Dios nos permite amar y ser amados a la manera de Jesús de Nazaret.

- Es necesaria una VC coherente y testimonial que pase de la retórica a la práctica.
- “Cambia, todo cambia”: pero hay cosas en la VC que no podemos cambiar: la centralidad del Señor en nuestras vidas, nuestra referencia al Reino, el don y la responsabilidad de nuestra vocación, la relación de la espiritualidad con la fraternidad.

3. Comuni3n

- El discernimiento personal y comunitario es el 3nico camino para la b3squeda corresponsable de la voluntad de Dios; solo as3, por otra parte, logramos ser signos prof3ticos del Reino.
- La familia es la cuna de la vida y los valores; ella nos prepara para los compromisos, la comuni3n y el respeto.

4. Consagraci3n

- Los consejos evang3licos de la pobreza, la castidad y la obediencia nos identifican con Jes3s y con su proyecto de vida y nos hacen libres para la misi3n.
- Nuestra libertad de hijos de Dios, que refleja la dignidad que proviene de 3l, se expresa en la capacidad para tomar decisiones en la fe y de acci3n.

5. Formaci3n

- Solo una formaci3n hol3stica integra a la persona y posibilita relaciones alternativas, humanas y humanizantes.
- El gran logro de la formaci3n en la VC es integrar lo viejo con lo nuevo, y complementarlo: solo as3 se pone el “vino nuevo” de la consagraci3n en “odres nuevos” que expresen la centralidad de Cristo y de los pobres.

6. Animaci3n

- La profec3a de la vida exige un reconocimiento y una animaci3n de la acci3n evangelizadora en el 3mbito de la bio3tica; solo as3 se pue-

de responder al sufrimiento de las víctimas oprimidas por sistemas que niegan el derecho fundamental a la vida, y a una vida digna.

- Los imperativos culturales de hoy exigen que la animación de la VC interprete creativamente el significado del ser mujeres y varones, para anticipar la llegada del Reino, por medio de paradigmas emergentes de feminidad y masculinidad.

Los pobres

1. Misión

- El método más válido para nuestro servicio a los pobres es el acompañamiento; de esta manera nos hacemos uno con ellos, valoramos su condición antropológica, para, desde unas relaciones de reciprocidad, aprender de ellos y comprometemos con organizaciones y actividades que les permitan ser agentes de desarrollo y protagonistas de su evangelización.
- Por eso, el asistencialismo, que impide una cercanía sincera y una promoción liberadora, es nefasto.
- Todo ser humano es hija e hijo de Dios y, por lo mismo, hermana y hermano nuestro, con plenitud de derecho a una vida plena, justa, libre, digna y feliz; nos ponemos al servicio de estos derechos.
- Movidos por el Espíritu, escuchamos los clamores de las víctimas como una voz de Dios que nos mueve a salir en su ayuda.
- La aceptación serena de nuestras vulnerabilidades abre camino a la conversión y nos permite tocar la carne de Cristo en los más pobres y entregar la vida detallada y cotidianamente.
- Las comunidades eclesiales de base son un espacio que permite a la VC hacer vida el proyecto de Jesús entre los pobres.

2. Espiritualidad

- Los rostros sufrientes de los pobres son rostros sufrientes de Cristo; ellos interpelan el núcleo del obrar de la VC y de nuestros compromisos cristianos. Todo lo que tiene que ver con Cristo tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo, pues ellos son sacramento de Cristo (cf. Mt 25,31-46).

- Amamos a los pobres porque el Señor los amó, y porque se encarnó haciéndose pobre y viviendo al lado de los pobres.
- Existe el círculo virtuoso de la pobreza evangélica con el cual es posible vencer el círculo vicioso de la miseria, y se nos abren las puertas del Reino, cuyos ciudadanos son los pobres.
- “La Trata de personas es una herida abierta en el cuerpo de Cristo”; la indiferencia, el miedo, el silencio de la VC ante esta realidad serían pecados de omisión; por el contrario, la Trata nos desafía a actuar con audacia profética y misionera.
- Los pobres, como lugar teológico, nos evangelizan con su alegría y su capacidad de compartir, revelándonos así al Dios de Jesús e invitándonos a vivir con esperanza.

3. Comunión

- El Dios trinitario toma la iniciativa desde el amor para invitarnos a dar la vida y a vivir la comunión en la diferencia, como fundamento de nuestro compromiso con una Iglesia pobre y para los pobres.
- Somos y hacemos comunidad solo a imagen y semejanza de la Trinidad, espejo de nuestra vida fraterna y fuente de nuestra predilección por los más desprotegidos de nuestros hermanos.
- La vivencia de la fe y del compromiso cristiano en las comunidades eclesiales de base, por su cercanía a la Palabra y al pueblo, y por su compromiso con los pobres, las convierte en modelo de nuestra vida fraterna en comunidad.

4. Consagración

- La fuerza germinal de lo pequeño hace posible la defensa de la vida, genera esperanza, empodera, siente el dolor como propio, escucha sin juzgar, acompaña y previene frente a todo lo que atenta contra la vida en todo los ámbitos.
- El amor al pobre, como todo amor, implica una entrega hasta el martirio.
- Solo con la vivencia la pobreza radical, al estilo de Jesús, podemos crear comunidades, y convertirnos en signos visibles del Reino; esta

dinámica implica que vivamos con menos bienes y que actuemos siempre con misericordia, justicia y solidaridad.

- Solo una mirada humilde y evangélica de la realidad del pobre como portador de un modo humano de vivir, nos dispone para dejarnos evangelizar por ellos, a favor de la primacía de Jesús en nuestras vidas.

5. Formación

- Los pobres son una propuesta antropológica y teológica, pues nos forman con su creatividad, su capacidad de compartir, su confianza en Dios.
- Solo si estamos en lugares marginados y cercanos a los pobres podemos cambiar la mirada y la actitud hacia ellos.
- Nuestra formación de consagrados nos debe capacitar para dar respuesta a los desafíos actuales, sobre todo a aquellos que tienen que ver con los clamores de los pobres.
- El compromiso con los pobres reclama una formación para la coherencia y el testimonio que pase de la teoría a la práctica.

6. Animación

- Las estructuras y las costumbres de la VC, en lugar de impedir nuestra proximidad hacia los pobres, deben favorecerla porque solo así reconocemos que ellos son una propuesta de vida abierta al evangelio.
- El fenómeno, cada vez más creciente de la Trata, nos desafía; entre todas y todos debemos construir redes y consensos que nos permitan responder a los clamores de las víctimas.

Cambio sistémico

1. Misión

- El compromiso personal y misionero con la justicia nos abre las puertas del Reino; ella es hermana gemela de la caridad.

- La construcción de sociedades justas e incluyentes depende del CS como mentalidad y como método.
- El servicio educativo y evangelizador a los pobres y con los pobres constituye una respuesta a las implicaciones del cambio que ellos esperan y que la VC intenta lograr.

2. Espiritualidad

- La escucha del clamor de los pobres, con corazón abierto y sin prejuicios, dispone para una respuesta que integre al mismo tiempo la experiencia de Dios y la metodología del servicio.
- La narración de nuestras historias de cambio es algo más que una metodología participativa, un espacio de escucha que sensibiliza para aprender lecciones y para idear novedades que reflejen la cercanía del Espíritu; la metodología del cambio más significativo es, por eso, una espiritualidad.
- La cercanía al pueblo haitiano ha sensibilizado nuestra capacidad de escucha y nuestra vena profética en defensa de la vida.

3. Comunión

- El otro, el diferente, el diverso, son un don para la vida de nuestras comunidades.
- Creemos en la compasión, la ternura, la fraternidad y el respeto por los más pequeños y en la lucha por su dignidad.
- La presencia misionera e intercongregacional en el pueblo haitiano deVC, ha llevado esperanza y ha traído vitalidad a las congregaciones allí comprometidas.

4. Consagración

- El encuentro con Cristo pasa por el encuentro con los pobres.
- No hay experiencia fundacional ni carisma que no esté motivado por una vivencia de la fe, atravesada por el sentido del pobre y motivada por un compromiso personal y comunitario a favor de los últimos; todo carisma viene potenciado para un dinamismo que busca su transformación integral.

- La aceptación de nuestra fragilidad nos acerca a los más vulnerables.

5. Formación

- El compromiso con los pobres y con los pueblos exige que pensemos y actuemos sistémicamente, y que introduzcamos elementos nuevos en nuestro servicio; la formación debe prepararnos para su logro.
- La VC no puede ignorar la dimensión política de su vida y misión; su formación debe preparar para este espacio, evitando tanto el partidismo como el sociologismo, y la domesticación de su vocación profética.
- La doctrina social de la Iglesia es una fuente inagotable de motivaciones para el CS y su repercusión favorable en la suerte de los pobres.
- Todo cambio debe comenzar por cada uno de nosotros; implica, por lo demás, procesos a los que debemos permanecer fieles.

6. Animación

- El liderazgo evangélico que reclama la misión implica la preparación de personas y la organización de equipos que logren así procesos de cambio y sistemas de vida justos e incluyentes.
- Las estructuras de la VC no deben ahogar sino impulsar la implantación del Reino de Dios entre los pobres, con metodologías que cambien la mentalidad de las personas y su modo de servir.

Justicia, paz e integridad de la creación

1. Misión

- Los bienes de la tierra son de todos y alcanzan para todos.
- La tierra es la “madre” y la “hermana” más pobre, más violada y más humillada.
- La violencia, la injusticia, y el maltrato ecológico reclaman de la VC una respuesta y un compromiso misioneros.
- La escucha del grito de la tierra y del clamor de los pobres nos hace ciudadanos del Reino de Dios.

- Todos fuimos creados a imagen y semejanza de Dios; de este rostro brotan las relaciones igualitarias que nos deben caracterizar y que debemos impulsar, reconociendo la dignidad de todas y todos.
- La VC está al servicio de una sociedad feliz y en armonía, justa y ecuánime, en igualdad de derechos y oportunidades para todas y todos.
- La relación entre creación y “buen vivir” sostiene nuestra responsabilidad con la ecología, porque el “bien convivir” nos anima a tratarla como un regalo, no como una propiedad.

2. Espiritualidad

- Creemos en un Dios que se encarna en la condición del hombre y la mujer, y en los seres humanos que viven su experiencia de fe dando la vida por los demás.
- Confiamos en el Dios de la paz que se hace presente en el perdón, la reconciliación y la reparación.
- El seguimiento de Jesús se alimenta de la oración, se vive en comunidad y se expresa en el compromiso con los pobres y con la creación.
- La espiritualidad ecológica ayuda a responder a los interrogantes más esenciales de nuestra condición humana: ¿de dónde venimos y para dónde vamos?, ¿cuál es el horizonte de nuestra existencia?, ¿qué sentido tienen la vida y la historia?, ¿cuál es su futuro?
- La primera discípula, María, se hace misionera con su capacidad de generar y proteger la vida en todas sus expresiones.

3. Comunión

- La paz es fruto de la justicia y se abre caminos con el perdón, la reconciliación y la reparación.
- El horizonte teológico y eclesial de la justicia, la paz y la integridad de la creación, justifica y reclama una fe, una lucha y una espera comunitarias.
- El compromiso con la paz de Colombia desborda los límites nacionales y reclama de la VC del Continente una solidaridad que se exprese también en la cercanía a los pueblos más afectados por la injusticia y la violencia.

4. Consagración

- La fe en Dios creador y nuestra relación con Él avivan nuestra conciencia de que nosotros y los otros no somos algo sino alguien y de que nuestras relaciones con Él condicionan nuestras relaciones con el prójimo y con la tierra.
- “La tierra nos precede y nos ha sido dada”; por eso el evangelio la compara al Reino de Dios y nos exige con ella y quienes la habitan una vivencia de la fe que se exprese en el respeto y en el servicio.
- Los votos de pobreza, castidad y obediencia, se deben resignificar ante una sociedad que entiende solo el lenguaje del testimonio y del compromiso social y ecológico.

5. Formación

- La opción por la justicia, la paz, la reconciliación y la ecología, implica repensar los contenidos y los métodos de la formación.
- Las religiosas y los religiosos nos debemos preparar para ir donde otros no están o temer ir, por lo que la formación debe ayudarnos a superar los miedos y a vivir desinstalados.
- La realidad solo puede ser cambiada cuando nosotros cambiemos y cuando no pretendamos solucionar los problemas desde el mismo nivel: la guerra no se vence con la guerra; el amor, y solo el amor, todo lo transforma y lo salva.

6. Animación

- Para hacer presente el evangelio en todos los espacios, la VC está urgida del discernimiento y del liderazgo.
- El diálogo sobre el medio ambiente debe ser parte de las instancias decisorias de la VC, porque de él depende la plenitud humana de quienes hemos sido llamados a ser parte del Reino.
- La VC no puede estar ausente de los foros ecológicos porque allí se pone en juego la suerte, no solo de la tierra, sino también de los pobres.

- La contribución ecológica más posible y más asertiva de la VC está ligada a lo cotidiano y lo local.
- La VC se debe comprometer con la JPIC por medio de relaciones con organizaciones civiles, en el ámbito de lo local, tanto eclesial como social.
- La CLAR es una de las instituciones convocantes de la Red Eclesial Pan-amazónica, REPAM, por lo que la VC del Continente debe ser parte de sus objetivos y criterios, a través de un compromiso entusiasta y entusiasmante.

Inter-culturalidad

1. Misión

- La VC está llamada a hacer memoria agradecida del pasado, vivir con pasión el presente y abrazar con esperanza al futuro, para atraer la fe y las vocaciones.
- La vivencia alternativa de los pueblos originarios son un lugar teológico para la VC, pues vivencia tanto su profetismo como el dinamismo apostólico de los consejos evangélicos.
- La cultura del encuentro nos lleva a estar presentes en los nuevos escenarios y a dar protagonismo a los sujetos emergentes.
- La experiencia de la interculturalidad recrea la misión y la hace más significativa y eficiente.

2. Espiritualidad

- La espiritualidad de los afroamericanos y los indígenas son un potencial para los cambios, por su capacidad significativa.
- Los pueblos originarios hacen presente el rostro de Dios y su Palabra, por lo que interpelan a la VC y la desafían a profundizar su vivencia del Dios encarnado.
- La introyección de la cultura que esteriliza la novedad del Reino solo puede ser superada con una espiritualidad encarnada, atenta a las emociones y las relaciones.
- La espiritualidad propia de los pueblos y las culturas de donde provienen nuestras vocaciones es fuente de renovación y compromiso.

3. Comunión

- Las identidades propias son dinámicas que, asumidas en la vida cotidiana, enriquecen a la sociedad, la Iglesia y la VC.
- Las relaciones humanizadoras, cercanas y acogedoras con los descendientes de los pueblos originarios, contribuyen a desmitificar imaginarios y estereotipos, y abren caminos a la proyección de sus valores.
- La comunión en la VC es signo profético del sueño de Dios para la humanidad, y lo hace presente.
- La identidad de cada uno se vive auténticamente cuando lo relaciona con Dios, los hermanos y la creación.
- La unidad en la diversidad es reflejo del Dios trinitario y creador.

4. Consagración

- El estilo de vida de Jesús de Nazaret y sus discípulos se abraza con la armonía del buen vivir, como lo recuerda la biblia Quiché: “Llegó entonces aquí la Palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz; hablaron entre sí; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y sus pensamientos”.
- La sobriedad de vida, la espontaneidad en las relaciones y la fidelidad a sus antepasados, de los pueblos originarios, son un anticipo del sentido más profundo de nuestros votos de pobreza, castidad y obediencia.

5. Formación

- La experiencia comunitaria de los afro-descendientes y los indígenas son una escuela de valores humanos y espirituales; su identidad es semilla de crecimiento de las personas, los carismas y las Congregaciones.
- Una formación integral prepara no solo para la identidad, sino también para la diferencia, la tolerancia y la libertad.
- Las relaciones con culturas distintas alimentan la novedad de lo cotidiano y lo pequeño.

- La identidad de los formandos no se debilita con las experiencias interculturales; por el contrario éstas la fortalecen y la dinamizan en relación con el sentido de pertenencia.

6. Animación

- El caminar de los pueblos y su aporte a la VC se cruzan con la comprensión de sus teologías.
- Creemos en la dimensión liberadora y transformadora de la pastoral inculturada, por su respeto y valoración de los aportes de los afrodescendientes y los indígenas, como sujetos de cambio.
- Nuestra condición de mujeres y hombres consagrados nos convierte en defensores de la vida en todos los ambientes y realidades.

Inter-congregacionalidad

1. Misión

- Aun teniendo en cuenta nuestra vulnerabilidad y pequeñez, que nos impide solucionarlo todo, la VC, en relación inter-congregacional, está llamada a responder al clamor de todo lo que contribuya a superar la exclusión y la inequidad, y al logro de una vida en comunión del pueblo de Dios.
- Nuestra convicción común de que hemos sido llamados para una misión y de que sus retos son enormes, urge nuestro camino en comunión como Iglesia y como VC.
- La urgencia de “salir”, de una conversión misionera, de responder de modo nuevo a retos apostólicos que también son nuevos, exige de nuestras comunidades procesos de intercambio y búsqueda en común de soluciones.
- La misión *ad gentes* sigue siendo prioritaria y es el mayor desafío de la Iglesia universal; esta responsabilidad ha de ser asumida por la Iglesia local y una inter-congregacionalidad *ad intra* y *ad extra*.
- Creemos en la inter-congregacionalidad porque nos permite unir fuerzas para la misión, aprovechar recursos y dar un testimonio más efectivo y atrayente.

2. Espiritualidad

- Todos nuestros carismas y nuestros caminos tienen un mismo punto de partida, nuestra condición de hijas e hijos de Dios, y nuestra vocación bautismal; en seguimiento de Cristo, estamos llamados a ser una propuesta alternativa ante un mundo dividido y desorientado.
- Dios se hace presente sobre todo donde ‘dos o más reúnen en su nombre’ (cf. Mt 18,20).
- La humanización que evangeliza depende de una comunión misionera enraizada en el misterio trinitario.
- La experiencia de Dios pasa por las relaciones institucionales y lleva a nuestras comunidades a lograr que acontezca el Reino.

3. Comunión

- Estamos convencidas/os de que el mundo necesita y merece una Iglesia-comunión en la diversidad, y de que la VC tiene una particular llamada a reflejarla; de esta manera la inter-congregacionalidad es un camino de santidad.
- La educación católica es un patrimonio y un deber eclesial, que en buena medida está en manos de la VC; sus enormes retos solo los podemos asumir con nuestra unión de fuerzas.
- La presencia trinitaria en el mundo pasa por nuestras manos; la podemos hacer realidad solo cuando vivimos en corresponsabilidad, subsidiaridad, circularidad y participación.
- El punto de partida de las relaciones ecuménicas e inter-confesionales es el diálogo al interior de la Iglesia y de la VC.

4. Consagración

- La profecía de la VC se expresa hoy por hoy en una inter-congregacionalidad caracterizada por la fe, la docilidad al Espíritu, la vivencia ministerial de los carismas, un seguimiento radical de Jesús que nos identifica.
- El mundo despierta cuando escucha la alarma de una VC que madruga a orar y a expresar su experiencia de Dios en una relación fraterna y sororal.

5. Formación

- La unión de las congregaciones para el trabajo vocacional potencia los recursos humanos, abre el abanico de propuesta de realización y asegura la respuesta de la juventud, por la validez de los diversos carismas como dones del Espíritu.
- La cultura vocacional, por sus raíces antropológicas y bautismales, es de por sí universal, abierta, tolerante, acogedora.

6. Animación

- Una animación humanizante ha de tener en cuenta siempre a las personas, los carismas, la organización y la misión, integrándolas.
- La clave de una animación humanizante no es la ausencia de conflicto sino la reconciliación y la misericordia, de donde surge el dinamismo para una VC nueva.
- El dinamismo comunitario y misionero de la Trinidad debe ser apoyado por una animación que favorezca el desplazamiento hacia el más vulnerable, teniendo en cuenta que la humanidad es una periferia para Dios.
- Solo la dinámica de la inter-congregacionalidad posibilita la respuesta de la VC a las problemáticas de los países particularmente golpeados por la pobreza y los desastres naturales, como Haití, por regímenes totalitarios y antropológicamente reduccionistas, como los de Cuba y Venezuela, por la violencia, como Colombia; las Conferencias Nacionales de Religiosos y los equipos provinciales de gobierno deben salir a apoyar sus clamores con esta dinámica.
- Las experiencias de inter-congregacionalidad en esos países son, a su vez, una riqueza y una luz para la VC en otras partes; las mismas Conferencias y Superiores, hacen bien al fomentar este flujo, creando redes de socialización, intercambio y apoyo.

Comunión eclesial

1. Misión

- El polo a tierra del dinamismo misionero de la Iglesia y de la VC, desde todo punto de vista, es su centralidad en Cristo, misionero del Padre.
- El evangelio puede permear a la sociedad y ser una propuesta de sentido, cuando es predicado de manera testimonial y desde la cercanía a los pobres.
- La Iglesia se hace pobre y es para los pobres cuando se acerca a ellos, aprende de ellos, les dedica tiempo y les ofrece su amistad.
- La vocación evangélica de la Iglesia, que se expresa en su opción por los pobres, implica un amor hasta el martirio.
- La construcción de una Iglesia que realmente configure su vida desde la opción por los pobres, siempre será un tesoro a descubrir y un compromiso a profundizar, para superar el riesgo de quedarnos en un nivel puramente teórico.

2. Espiritualidad

- La más profunda identificación de la comunión eclesial radica en la capacidad que tengamos de escuchar la Palabra de Dios y de ponerla en práctica (cf. Lc 11, 28).
- El punto de partida de nuestra comunión eclesial es la familia trinitaria que nos mueve a vivir la unidad en la diversidad y la diversidad en la unidad.
- La experiencia de Dios está relacionada con la experiencia del pueblo y la experiencia de pueblo, sobre todo allí donde la vida clama.
- El amor es todo, con el todo es posible; el amor nos convoca y nos lanza, nos hace discípulos y misioneros; lo que mata al amor es la indiferencia.

3. Comunión

- La construcción de la casa de la Palabra, que es la Iglesia y se edifica en nuestras comunidades, se hace sobre las cuatro columnas

de la predicación de la Palabra, la fracción del pan, la oración y la comunión.

- Hay Iglesia solo donde hay comunión; el aporte específico de la VC para esta unidad eclesial es precisamente la profecía de la comunión, a través del diálogo.

4. Consagración

- Quien experimenta a Jesucristo, siente la necesidad de consagrarse al Él, entregando la vida por los demás hasta el martirio, no solo de la muerte física por la fe, sino también de la entrega cotidiana por la caridad.
- Los consejos evangélicos y los votos tienen una raíz cristológica y una proyección misionera, pero su posibilidad y su dinamismo dependen de la dimensión comunitaria, de nuestra fidelidad a Dios en la Iglesia y en la comunidad, y del apoyo que ellas nos den para vivirlos.
- Los procesos de conversión personal y comunitaria, que se alimentan de la oración y de la contemplación de la realidad, se viven en la *kenosis* de Jesús cuando la hacemos nuestra.

5. Formación

- Los procesos formativos son responsabilidad de la comunidad, aún más, de la Iglesia; esta corresponsabilidad se ha de vivir en equipos formativos que cumplen su función a partir de su comunión eclesial y deben estar integrados por las diversas vocaciones: clerical, consagrada y laical.
- La opción más urgente de la Iglesia y de la VC sigue siendo la que tiene que ver con una formación comunitaria, discipular y misionera, al servicio de Reino.

6. Animación

- La Palabra de Dios es un regalo del Padre a la comunidad, que la recibe e interpreta comunitariamente; la sacramentalidad de la Palabra en la Iglesia depende de la vuelta a la predicación del *kerigma* originario.

- El polo a tierra del evangelio en la vida eclesial y comunitaria solo es posible con un ejercicio de la autoridad, no jerárquico sino ministerial, no de dominio sino relacional.
- El discernimiento comunitario pasa necesariamente por el diálogo y garantiza un consenso no negociado sino fruto de la búsqueda de la voluntad de Dios. Toda decisión de los organismos de animación tiene consecuencias, no solo en las obras sino también y, sobre todo, en las personas.

Carisma y laicado

1. Misión

- El laico es luz que ilumina la marcha misionera de la VC, enciende la alegría de la fe y transmite la experiencia Cristo en lugares oscurecidos por las sombras del alejamiento y la indiferencia.
- Otro mundo es posible por medio del amor, la entrega y el servicio.
- El potencial misionero de los laicos resulta ser un espacio inusitado para la vitalización y la proyección misionera de nuestros carismas.
- Una vivencia del carisma abierta a los laicos proporciona caminos de realización y proyección que contribuyen a la implantación del Reino de Dios en los tiempos actuales; basta con que seamos dóciles al carisma, para que cambiemos al mundo.

2. Espiritualidad

- La razón de ser de nuestra relación con los laicos y de su apropiación de los carismas congregacionales es nuestra centralidad en Jesucristo, fundamentada en la Palabra y celebrada en la eucaristía.
- Los laicos necesitan re-significar su vida cristiana desde un proceso de formación carismática que radicalice su compromiso bautismal y los lleve al compromiso testimonial.

3. Comunión

- La fuerza del tejido comunitario, fraternal y sororal, está en los carismas, que resultan ser una lectura específica del evangelio y, por

lo mismo, una página abierta de la Palabra de Dios a ser leída por las/os consagradas/os y las/os laicas/os.

- La construcción de una Iglesia y de una VC que sean casa y escuela de comunión, depende de nuestra apertura al lugar que corresponde a los laicos, ciudadanos eclesiales, no de segunda sino de primera categoría.

4. Consagración

- Cuando los laicos abrazan un carisma lo hacen con entusiasmo y compromiso de vida, tanto que se constituyen para la VC en una vivencia aún más radical que la nuestra de su relación con Dios y de su vivencia del discipulado misionero, al estilo de Jesús de Nazaret.
- La presencia de los carismas en los laicos les da la posibilidad de vivir los consejos evangélicos, aunque no como votos, para una identificación radical con el Maestro, desde su condición bautismal.
- Los carismas, la vida y la misión compartidos se deben alimentar de nuestra común radicalidad y profecía, desde una oración intensa y coherente.

5. Formación

- La sensibilidad carismática del laicado posibilita la apertura de la formación a su valioso aporte, y reclama nuestro apoyo a su preparación para apropiarse de nuestros carismas de manera ejemplar.
- Con los laicos que comparten nuestros carismas debemos adelantar procesos de formación que abran el flujo del intercambio: de ellos hacia nosotros como llamado a una vivencia bautismal de nuestra vocación específica y de nosotros hacia ellos como llamado y posibilidad de la realización vocacional de su bautismo.

6. Animación

- El carisma, la misión, la vida y la formación compartidos implican cambios, aún estructurales, en nuestras maneras de ejercer la animación, sobre todo en lo que tiene que ver con el discernimiento.

- La presencia del laicado en instancias importantes de la VC, como los capítulos, es un espacio no solo para oírlos, recibir su aporte, enriquecerlos con nuestra experiencia carismática, sino también para avanzar en el dinamismo de la vida y misión compartidos.

Salida misionera

1. Misión

- La salida misionera es una gracia que la VC debe asumir con entusiasmo si quiere ser fiel a sus raíces carismáticas ligadas siempre a la necesidad de la Iglesia y los signos de los tiempos.
- El papa Francisco prefiere una VC accidentada, porque sale, a una VC enferma por permanecer en casa, auto-referenciándose.
- Creemos que Dios y su revelación en las periferias existenciales, nos evangeliza, nos habla y nos impulsa a encontrarlo y a responderle en estas fronteras.

2. Espiritualidad

- Nuestra experiencia de la fe en la intimidad de la oración ha de ser itinerante y misionera.
- La familia de Nazaret es modelo de toda forma de relación; desde la presencia salvífica de Jesús, vino nuevo, puede constituirse en una inagotable fuente de espiritualidad y de misión.

3. Comunión

- La comunidad Trinitaria es misionera, por lo que nuestra vida fraterna en comunidad se inspira en ella, está en función de la misión y es ella misma evangelizadora.
- Creemos en comunidades fraternas y sororales apostólicamente audaces, y en que por su enraizamiento en Cristo y su apertura a la inter-congregacionalidad, son un potencial de acompañamiento misionero en las periferias.

- La vivencia de la comunión familiar desde la alianza de amor, entre los esposos y los demás miembros de la familia, prepara vocaciones misioneras y laicales.

4. Consagración

- Solo la íntima relación con Jesucristo y la centralidad de la Palabra en nuestra congregación nos lleva a contemplar su presencia y a responder apasionadamente donde la vida clama.
- La referencia a Jesucristo, en las periferias de dolor, aviva la pasión del primer amor, como una llama que enciende e ilumina las sombras del sufrimiento y “sin sentido”.

5. Formación

- La profecía de lo cotidiano y la minoridad se educa con gestos de cercanía y escucha. Solo una formación inicial y permanente, integral y de calidad, y abierta a la misión, prepara para responder evangélicamente, con audacia y fidelidad creativa.
- Creemos en una formación que no separa de las realidades sociales, que sensibiliza y acerca, que humaniza y fortalece en medio de “los infiernos humanos” y así acoge a Jesús en lo concreto de cada día.
- Aprender a vivir el amor trinitario en la familia capacita a las NG, para el compromiso misionero y la audacia evangelizadora.
- Una educación evangelizadora es garantía del aporte de las NG para el futuro y una nueva sociedad.

6. Animación

- Estamos convencidas que Dios nos habla cuando la comunidad nos anima a las periferias existenciales y a permanecer allí.
- Creemos en una animación servidora del pobre, el alejado y el lejano, porque hace que nuestra congregación salga a hacerse próxima del prójimo. Una educación en red, de manera articulada, asegura la propuesta católica para los nuevos modelos de sociedad.

COMPROMISOS

Guiadas/os por la Palabra de Dios, iluminadas/os por el paradigma espiritual y apostólico de nuestras Fundadoras y nuestros Fundadores, y responsables con el mundo al que somos enviados, nos comprometemos a responder a las llamadas del Espíritu, hoy y en el futuro, con procesos que abran camino a una VC nueva. De nuestra fidelidad a estos *Compromisos* depende el futuro de la VC y la VC del futuro y, en ella, el nuestro y el de nuestros carismas.

Nuevas Generaciones

1. Misión

- Aprovechar las experiencias apostólicas de las comunidades, no como un ensayo, sino como un aporte efectivo para la misión, desde nuestra creatividad de NG y nuestra capacidad de trabajo en equipo.
- Abrir las proyecciones misioneras de la VC a experiencias de las NG, como parte de sus procesos de discernimiento y formación vocacionales y aporte efectivo para una misión renovada.

2. Espiritualidad

- Asumir con apertura las formas de espiritualidad propias de la Iglesia y de la VC, pero inyectándoles sin miedo, el aporte inherente de nuestras sensibilidades juveniles.
- Dinamizar los mecanismos de animación y de espiritualidad, con la espontaneidad propia de la juventud.

3. Comunión

- Contribuir al dinamismo humanizante y humanizador de las comunidades locales donde seamos integrada/os como NG, con nuestra responsabilidad, con tolerancia y con nuestra activa entusiasta participación y disponibilidad.

- Proporcionar a las NG espacios de vida comunitaria donde sean acompañadas, puedan aportar desde su sensibilidad y novedad, y aprender de la experiencia y la sabiduría de los mayores.

4. Consagración

- Centrar nuestra vida en Cristo joven, y mantenerla fresca con nuestra docilidad al Espíritu Santo, por medio de nuestra familiaridad con la Palabra.
- Aprovechar la orientación espiritual y el testimonio gozoso del seguimiento de Jesús de las/os formadoras/es y compañeras/os para una vivencia de la fe y de la vocación, enclavada en la experiencia fundante del “solo Dios basta”.
- Radicalizar en el bautismo la opción vocacional de la juventud.
- Educar en la escuela, el colegio y la universidad para la cultura vocacional, por medio de proyectos de vida abiertos a Dios y como respuesta a los clamores del mundo, la ecología, los pobres, la Iglesia, y la VC.
- Resignificar la teología y la vivencia de los consejos evangélicos desde la positividad y sus enclaves cristológicos, misioneros y humanos, de modo que se vivan con sinceridad, fidelidad y alegría realizadora.

5. Formación

- Apersonarnos de los procesos formativos de modo que nuestras convicciones y nuestras opciones estén cada vez más enriquecidas en “los pensamientos de Dios” para que sus “camino” sean también los nuestros.
- Educar a las NG en el uso técnico y crítico de las TIC’s, de modo que su natural disponibilidad para la cultura digital, la conviertan en parte determinante de su proceso formativo y, a la larga, de toda la VC.

6. Animación

- Aportar a los procesos de animación de nuestras comunidades un liderazgo, no individualista, sino generacional, de modo humilde, y al mismo tiempo propositivo.

- Programar para inicios del trienio de la CLAR 2015-2018 el III Congreso de NG.
- Sostener un dialogo abierto a las NG, para integrar su componente utópico, con la utopía de Jesús y hacerlo parte de la renovación de la VC.
- Incluir las NG en los equipos de animación de modo que puedan ser efectivamente, no solo el futuro, sino también en presente de la VC y de la Iglesia.
- Integrar a las NG en los equipos de reflexión teológicos de las Congregaciones, las Conferencias Nacionales y la CLAR.

Humanización y espiritualidad

1. Misión

- Ser profetas y profetisas de comunión y testigos de esperanza, allí donde la vida clama, haciendo germinar la semilla del Reino.

2. Espiritualidad

- Centrar apasionadamente nuestra vida en Jesucristo y desde la experiencia del amor trinitario.

3. Comunión

- Construir relaciones fraternas, sororales, humanas y humanizantes, desde el perdón, la cercanía, la alegría, la ternura y la misericordia.
- Asumir el modelo trinitario con pasión, para una nueva resignificación de la VC que atraiga y evangelice.
- Adentrarse en la vida del otro sin perder la identidad propia.

4. Consagración

- Vivir en fidelidad creativa los consejos evangélicos, con autenticidad y en continua conversión personal y comunitaria, y en discernimiento permanente.

- Recuperar el encanto de Jesús de Nazaret para una renuncia discipular y misionera.

5. Formación

- Impulsar una formación que prepare para la relación umbilical entre espiritualidad y humanización.
- Estudiar inter-disciplinariamente las respuestas al clamor de la deshumanización y del maltrato ecológico.

6. Animación

- “Primerear” a las personas ante las obras, la humanización ante las estructuras, y hacer que el ser humano no esté al servicio del “sábado”, sino del “sábado” al servicio de nuestras hermanas y hermanos.

Los pobres

1. Misión

- Hacer realidad la misión compartida en proyectos concretos con otras congregaciones, los laicos, las personas de buena voluntad, los pobres y los marginados.

2. Espiritualidad

- Vivir la vida con los ojos fijos en Jesús y en los pobres.
- Disponer a diario de un tiempo largo de lectura orante de la Palabra de Dios y de la realidad.
- Salir a las periferias, las fronteras y los desiertos de la sociedad, la ecología y la persona humana.
- Recuperar el encanto de la fe, la vocación y la vida personal y consagrada, desde la experiencia del pobre.
- Evangelizar desde dentro y desde la experiencia de Dios, para responder a los anhelos de los pobres.

3. Comunión

- Acercar nuestras casas a los lugares y las condiciones de los pobres
- Abrir nuestras comunidades locales a la presencia y a las necesidades de los pobres.

4. Consagración

- Dar testimonio de la pobreza evangélica y de corazón, al estilo de Jesús de Nazaret, con la sobriedad de vida, la cercanía a los pobres, el disfrute sencillo y espontáneo de lo simple, lo pequeño y lo cotidiano.

5. Formación

- Asegurar una formación integral que permita la atención y la respuesta a las necesidades de la gente, y a los clamores de los más necesitados.
- Formarnos para el servicio a los pobres con una teología que los reconozca como lugar cristológico, una antropología que nos abra a su propuesta de vida, y una metodología que fomente su protagonismo.
- Promover una formación integral para incidir, con audacia profética y a nivel personal, comunitario y congregacional en la erradicación de la Trata.

6. Animación

- Privilegiar en la organización de las obras, la cercanía a los pobres, el aporte efectivo a su liberación y la organización civil y religiosa de sus comunidades.
- Articular las redes contra la Trata de la VC en América Latina y el Caribe, con las Conferencias Episcopales, las Conferencias Nacionales y las instancias civiles, a nivel nacional e internacional.
- Visibilizar el fenómeno de la Trata, identificando causas, consecuencias e indicadores, para crear conciencia, sensibilizar, prevenir y denunciar.

Cambio sistémico

1. Misión

- Sensibilizarnos para la práctica del trabajo en red.
- Escuchar a los otros con dedicación y discernimiento.
- Fomentar la cercanía a los pobres, el respeto por su dignidad y protagonismo, el logro de soluciones sistémicas a sus necesidades humanas y espirituales.

2. Espiritualidad

- Reconocer el rostro de Jesucristo en los rostros sufrientes de los pobres.

3. Comunión

- Crear espacios comunitarios donde los pobres puedan expresarse, participar y tomar decisiones.
- Dar respuesta a las necesidades de los pobres, por medio de proyectos integrales que incidan en cambios estructurales y comunitarios.
- Escuchar las historias de los cambios más significantes de los pobres y de quienes nos comprometemos con ellos, para potencializarlas.

4. Consagración

- Relacionar nuestra vivencia de los consejos evangélicos con la novedad propia del Espíritu y con nuestros métodos de servicio a los pobres.
- Revisar los paradigmas de consagración que nos habitan para dar espacio a lo nuevo que emerge: “colaborar con la misión de Dios”.
- Respaldar nuestro compromiso con los pobres con una vivencia personal, comunitaria e institucional de la pobreza evangélica.

5. Formación

- Integrar en los planes de formación el estudio y la asimilación de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Proporcionar una formación que prepare para la metodología sistémica del compromiso con los pobres y de cambios significantes.

6. Animación

- Seguir apoyando lo “inter” en nuestros compromisos misioneros.
- Permear el servicio a los pobres con formación y mecanismos de CS y CMS.
- Socializar inter-congregacionalmente los seminarios de CS y CMS en las Conferencias Nacionales.

Justicia, paz e integridad de la creación

1. Misión

- Permanecer en los lugares de conflicto, sin salir de allí, con una radicalización de nuestra salida misionera.
- Crear equipos y misiones internacionales e inter-congregacionales, para el trabajo con los desplazados y los migrantes.
- Fortalecer una VC que, al lado de las víctimas, se comprometa con la paz y la reconciliación.
- Ubicarnos en los límites para salvar y cuidar la dignidad humana.
- Asumir una opción preferencial por la tierra, entre los pobres y como los pobres, desde una relectura de la cristología, la espiritualidad, y la misión de la VC.

2. Espiritualidad

- Vivir una espiritualidad que genere compromisos integrales.
- Desentrañar la espiritualidad de la JPIC.
- Vibrar con una espiritualidad encarnada que nos mueva y nos inquiete por su relación con los crucificados de nuestros tiempos.

- Convertir a nuestras comunidades y obras apostólicas, en lugares de relación amorosa con la tierra.

3. Comunión

- Fortalecer las articulaciones inter-congregacionales de redes ya existentes, como la de la Interamericana de la CLAR con las Conferencias de Estados Unidos y Canadá, y de la REPAM, para el compromiso con la JPIC.
- Fortalecer la inter-congregacionalidad, para reflexionar, orar y comprometernos juntos a favor de la JPIC.

4. Consagración

- Inspirar nuestra consagración en la opción preferencial por el pobre, el amor al enemigo y la acogida al victimario.

5. Formación

- Integrar en el plan de formación experiencias y fundamentos de JPIC.
- Mantener información sobre las redes sociales e internacionales de derechos humanos y cuidado de la casa común.
- Asumir los retos y la complejidad de todo lo que tiene que ver con la JPIC.
- Preparar religiosas/os competentes, comprometidas/os, compasivas/os y, ante todo, creyentes.

6. Animación

- Dedicar tiempo a los temas de discusión e información sobre JPIC.
- Promover una ecología cotidiana.

Inter-culturalidad

1. Misión

- Reafirmar el compromiso en el acompañamiento y la animación al pueblo indígena, en sus luchas por la defensa de la vida, la tierra y el territorio.
- Impulsar la presencia de la VC en el mundo indígena, para acompañar en la conservación de su identidad y apoyarlo en su aporte a una sociedad más igualitaria y reconciliada.

2. Espiritualidad

- Propiciar una espiritualidad centrada en Jesús, que libre para entrar a la oscuridad, en compañía de los demás.
- Buscar la conversión personal y comunitaria para discernir lo que hay que dejar.
- Conocer, reconocer y valorar la espiritualidad de cada uno de los miembros de la comunidad y sus raíces culturales.

3. Comunión

- Trabajar en redes, enriqueciéndonos con países que han hecho procesos de reflexión de VR indígena, como Guatemala y Ecuador.
- Dar apertura a lo que se lleva dentro o compartir lo propio, para enriquecer a las comunidades religiosas.
- Generar y mantener relaciones con organizaciones que luchan contra la discriminación y el racismo para garantizar una eclesiología en comunión.
- Buscar nuevas formas de inter-relacionarnos y acompañarnos para crear una armonía donde cada cultura tenga un lugar vital, rompiendo estructuras, superando costumbres y cambiando ideologías que estorban la construcción del Reino.
- Fortalecer la valoración de las vocaciones que llegan de todas las culturas, para hacer realidad la inculturalidad de la VC.

4. Consagración

- Propiciar encuentros que garanticen la apropiación, la participación y el compromiso con la identidad y el aporte de los pueblos originarios.
- Replantear el plan de formación, cambiando formas que cortan de raíz el vínculo con la familia y la comunidad.
- Abandonar los paradigmas, recelos, prejuicios, actitudes, gestos y expresiones racistas.

5. Formación

- Acoger las vocaciones indígenas respetando sus valores, su cosmovisión y su espiritualidad, para una verdadera práctica inter-cultural e inter-religiosa.
- Formar para el buen uso de las TICs, evitando toda represión, con mirada holística, y acompañamiento personalizado.
- Fortalecer las dimensiones humanas de la identidad afro e indígena en cada formanda/o.

6. Animación

- Asumir los aportes del liderazgo femenino de escucha, acogida a la diferencia, compasión y servicio a la vida.
- Fortalecer todo aquello que dé vida, que humanice.
- Profundizar y difundir la teología indígena en la Iglesia y la sociedad.
- Dinamizar las comisiones de VR Afro y VR Indígena en las Conferencias Nacionales y la CLAR.
- Promover en la CLAR el Seminario de VR Indígena.

Inter-congregacionalidad

1. Misión

- Conformar, con la ayuda de la CLAR, equipos apostólicos inter-congregacionales, incluyendo sacerdotes diocesanos y laicos, para la misión *ad gentes*, *ad intra* y *ad extra* de la Iglesia local.

- Asumir, por parte de la VC de AL y C, la concientización del pueblo de Dios para la misión *ad gentes*.

2. Espiritualidad

- Alimentar la experiencia de la inter-congregacionalidad con la fuerza espiritual de los carismas y de la centralidad de la Palabra de Dios.
- Fomentar momentos de oración, como los ejercicios espirituales y la práctica de la lectio divina, donde se encuentren y compartan la experiencia de Dios, las comunidades de una misma familia carismática y las que viven cercanas

3. Comunión

- Abrirle caminos a la inter-congregacionalidad en experiencias de vida en común, sobre todo en sitios de apostolado, como la misión *ad gentes*, y la inserción en lugares de frontera.
- Organizar experiencias de comunidades itinerantes para la misión, en comunión con la Iglesia, por períodos de tiempos específicos, que luego vuelvan a sus comunidades de origen.

4. Consagración

- Socializar las visiones carismáticas del sentido de los consejos evangélicos y de las implicaciones de los votos, según el contenido de las constituciones.
- Compartir experiencias de radicalidad en el seguimiento del Señor y en la identificación con Él, a la luz de las experiencias personales y comunitarias y de las espiritualidades propias de los diversos carismas, de una misma familia.
- Hacer partícipes a los laicos de una misma familia carismática del don del seguimiento del Maestro, por medio de un estilo de vida que imite su pobreza, su castidad y su obediencia, como consejos evangélicos, no necesariamente como votos.

5. Formación

- Aprovechar los centros de formación propios de la VC para una preparación de candidatas/os y la formación específica y la permanente, para asegurar al mismo tiempo una vivencia de los carismas caracterizada por la consagración y para dar espacios de integración de las congregaciones.
- Aprovechar los recursos intelectuales, financieros y humanos de experiencias formativas de congregaciones carismática y localmente cercanas.
- Organizar proyectos de pastoral vocacional inter-congregacional, abiertos a la riqueza de la diversidad de los carismas, con apertura a todo tipo de resultados, y sensibilidad por las vocaciones laicales.

6. Animación

- Propiciar experiencias de comunidades inter-congregacionales, en un espíritu de discernimiento y de acompañamiento, por parte de las/os superiores/es mayores y los obispos, dando prioridad a los lugares más desfavorecidos y vulnerables, donde la presencia de la VC y eclesial es menor.
- Replantear, con la ayuda de la CLAR, la representación de las Congregaciones en las Conferencias Nacionales, teniendo en cuenta los efectos de la reestructuración, sobre todo en los países más pequeños.
- Potenciar la inter-congregacionalidad de las comunidades haciendo presencia en Haití.
- Unir las fuerzas de la VC en Haití, para una respuesta efectiva al clamor de la dignidad del pueblo haitiano.
- Apoyar la reflexión de la VC haitiana para una vivencia más evangélica y más cercana al pueblo.
- Pedir al Papa Francisco un apoyo, como a Cuba, en la crisis ecológica de Haití.

Comunión eclesial

1. Misión

- Abrir los ojos de la Iglesia y de la VC ante la realidad social, dejándose interpelar y desestabilizar por ella.
- Evangelizar al mundo desde la comunión eclesial.

2. Espiritualidad

- Definir el estudio y la puesta en práctica de la *Evangelii Gaudium* para que, poco a poco, lleve al cambio de estructuras.
- Acompañar la formación de los laicos para que asuman su ser y su misión en la Iglesia y en el mundo.
- Sustentar la presencia de la Iglesia en el mundo desde la misericordia del Padre.
- Dejarse evangelizar por el contacto con la Palabra, la espiritualidad comunitaria y el compromiso con los pobres, de las comunidades eclesiales de base.

3. Comunión

- Despertar al mundo y a la Iglesia con nuestra experiencia de comunión.
- Ejercer la profecía del diálogo y la comunión al interior de la VC y la Iglesia.
- Participar en la aplicación del Sínodo para las Familias, con aportes propios de la VC.

4. Consagración

- Dar testimonio eclesial de la vivencia de los consejos evangélicos, de tal manera que llegue a ser parte de la auténtica vivencia del discipulado misionero.
- Enriquecer a las comunidades eclesiales con el testimonio de nuestra radicalidad en el seguimiento de Jesús de Nazaret.

5. Formación

- Integrar en los procesos formativos de VC las orientaciones locales, nacionales y mundiales del magisterio de la Iglesia.
- Promover una formación inicial y permanente que ayude a responder a las causas de la pobreza y la injusticia.

6. Animación

- Fomentar las “mutuas relaciones” entre los responsables eclesiales y de VC, al nivel parroquial, diocesano y de Conferencia Episcopal.
- Impulsar la cercanía a través del servicio y del respeto de la especificidad vocacional y ministerial, dentro de la Iglesia.

Carisma y laicado

1. Misión

- Evaluar y replantear los compromisos pastorales que buscan la defensa de los derechos humanos con nuevas presencias inter-congregacionales.
- Establecer planes y programas que involucren a poblaciones vulnerables, con el apoyo de los laicos y la sociedad civil.

2. Espiritualidad

- Crear espacios comunes de experiencia espiritual, como retiros, celebraciones de la Palabra, lectura orante, en los que puedan participar los laicos y los pobres.
- Vivir el bautismo desde diversas ópticas y respetando y fomentando la vocación propia de las/os consagradas/os y las/os laicas/os.

3. Comunión

- Humanizar nuestras relaciones personales desde la radicalidad del evangelio, con apertura a los laicos, de modo que se les haga partici-

pes cotidianamente de la alegría, el perdón, el diálogo y la profecía del Reino.

- Acoger a los laicos como don de Dios, compartiendo con ellos carisma, vida y misión.
- Ampliar los espacios de diálogo y discernimiento de la VC con los laicos, desde la lectura orante de la Palabra, para generar una cultura carismática, incluyente, participativa y circular.

4. Consagración

- Fomentar la vivencia de los consejos evangélicos entre los laicos como condición del discipulado misionero.
- Vivir los votos de manera incluyente, humilde, atractiva, abierta.

5. Formación

- Promover desde la formación, a nivel interno e inter-congregacional, la comunión con los laicos, como expresión de diálogo evangélico.
- Generar y acompañar procesos de formación laical, que respondan a necesidades reales, reconozcan y valoren sus capacidades, y los pongan al servicio de la evangelización y la VC.

6. Animación

- Crear espacios comunitarios para compartir la experiencia vocacional y misionera de la VC y del laicado.
- Configurar las familias carismáticas de la VC sobre las bases de la espiritualidad, la formación, la misión y vida compartidas, y socializar las experiencias.
- Ampliar la tienda con la familia carismática, removiendo las estacas con miras a la revitalización de los carismas de la VC y de la Iglesia.
- Crear espacios de socialización de experiencias inter-congregacionales de carisma, vida y misión compartidas a todos los niveles.
- Establecer estructuras de comunión y relación con los laicos, cambiando el ejercicio de la autoridad y los mecanismos formales de espiritualidad, para el logro de proyectos, obras y presencias comunes.

Salida misionera

1. Misión

- Acoger el llamado del papa Francisco a la salida misionera “sin miedo, sin demora, sin asco”.
- Salir de casa, a la calle, sin miedo a la accidentalidad, para superar la auto-referencialidad que enferma y paraliza.

2. Espiritualidad

- Impulsar un proceso de discernimiento personal, comunitario e inter-congregacional, que nos ayude a ver qué debemos dejar, impulsar y mantener desde un horizonte de renovación.
- Propiciar espacios de diálogo, que humanicen las estructuras y faciliten la salida a las periferias existenciales.
- Vivir una “espiritualidad itinerante”.

3. Comunión

- Cultivar relaciones fraternas desde el evangelio, el carisma y la inter-congregacionalidad, con actitudes de escucha, diálogo, aceptación del otro, perdón y testimonio profético.
- Superar el enclausuramiento y la auto-referencialidad.
- Fomentar una “comunión misionera”.

4. Consagración

- Revitalizar nuestra pasión por Jesús, el Reino y la humanidad, con una mirada contemplativa, una postura profética y la escucha de los clamores del pueblo.
- Asumir el discipulado como una identidad que se expresa en el anuncio, pero después de la configuración con el Maestro, en la entrega pascual de la vida, para ganarla.
- Vivir los consejos evangélicos y los votos con su dinamismo claramente misionero.

5. Formación

- Potenciar una formación inicial y permanente en el contexto de las periferias, para:
 - o nutrir el seguimiento de Jesús,
 - o revitalizar el carisma,
 - o desinstalarnos,
 - o hacernos disponibles,
 - o generar la salida misionera.
- Revalorar la experiencia de la familia a nivel personal, comunitario y congregacional.
- Formar para la disponibilidad, la generosidad, la itinerancia, la creatividad, la salida misioneras.

6. Animación

- Construir una VC en salida hacia las periferias con actitudes de:
 - o trato igualitario,
 - o apertura a todo tipo de fragilidad,
 - o acompañamiento,
 - o servicio,
 - o valoración primaria del ser humano,
 - o ternura y misericordia.
- Potenciar el trabajo en red en las periferias existenciales, desde la inter-congregacionalidad y la misión compartida con los laicos.
- Privilegiar la pastoral familiar como un eje transversal de todos nuestros proyectos.
- Crear equipos inter-disciplinarios para tratar la problemática de las familias, en conjunto con los laicos.
- Animar personas, obras y presencias, con conciencia crítica, trabajo en equipo, relaciones humanas e interpersonales, superación de conflictos, diálogo con el mundo, interpretación de los signos de los tiempos.
- Organizar presencias de VC, con la integración de las NG, en las periferias geográficas, humanas y existenciales.



Mensajes

Mensaje Final del Congreso de Vida Consagrada

Mensaje Final de la Jornada de Vida Religiosa Contemplativa

Pronunciamento del Congreso de Vida Consagrada en solidaridad
con el proceso de paz en Colombia

MENSAJE FINAL DEL CONGRESO DE VIDA CONSAGRADA

Bogotá, Colombia,
18 a 21 de junio de 2015

*«Dichosa tú que creíste»
(Lc 1,45), Vida Consagrada,
porque la Ruah divina hará surgir
en ti una nueva forma de vida.*

1. Las/os participantes en el Congreso de Vida Consagrada (VC) de América Latina y el Caribe dirigimos este Mensaje a las personas consagradas, a nuestros Pastores y a todo el Pueblo de Dios del que somos parte, con la esperanza de que, por medio de este escrito, puedan también experimentar las invitaciones que el Espíritu Santo nos hizo a un mayor compromiso en la vivencia de nuestra vocación.

Realizamos el Congreso en el contexto del Año de la VC, convocado por el papa Francisco, con ocasión del 50° aniversario del Concilio. Durante los días del Congreso, escuchamos a Dios donde la vida clama, reafirmamos nuestras convicciones y vislumbramos los «horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas hoy». Al terminar este Congreso expresamos nuestra solidaridad con las víctimas de la violencia y con el proceso de paz en Colombia.

2. Hechos significativos en el Congreso. Nos alegramos por

el posicionamiento de las Nuevas Generaciones (NG) de VC y por su participación en el Congreso. Su palabra y su trabajo, sus cuestionamientos y su fuerza, desafían a las/os mayores a mirar no hacia el pasado, sino hacia delante, hacia la novedad que Jesús nos promete. Con su magisterio y su testimonio, Francisco nos motiva a crear una cultura de la ternura y la misericordia. Fue providencial que durante el Congreso se publicara la encíclica *Laudato Si'*, en la cual, el Papa nos invita a asumir «el cuidado de la casa común». También nos confronta y estimula la memoria del beato Oscar Arnulfo Romero, quien propone a la VC una manera concreta de ser profecía martirial, fiel al Evangelio y libre de ataduras.

3. Betania. La VC de América Latina y el Caribe, al contemplar el icono de la comunidad de Betania -Marta, María y Lázaro-, se ha sentido llamada por Dios a ser casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad. Quienes participamos en el Congreso, escuchamos, como dichas a nosotras/os, las órdenes que Jesús dio en el contexto de la resurrección de Lázaro: «¡Retiren la piedra!» «¡Sal fuera!» «¡Quítenle las vendas, para que pueda an-

dar!» (Jn 11,39.43-44). Queremos vivir estos mandatos; sólo así podremos acoger el reino del *Abbá*, irradiar la belleza de seguir a Jesucristo y experimentar el gozo del Evangelio.

4. Un antes y un después para la VC. Este Congreso, en sintonía con el Vaticano II, nos dio un impulso de resurrección, que levantará a la VC de la tumba de una pesimista añoranza del pasado y la impulsará hacia el futuro, que es la vida nueva en el Resucitado. La presencia de Jesús en medio de la comunidad genera vida, alegría, misión, compromiso mutuo; crea personas aferradas a él y al Reino y no a las obras y estructuras; engendra, en la Iglesia y para la Iglesia, una VC renovada y re-significada, no de masas, sino de prójimos que viven la hermandad en un clima de amor, compasión y misericordia, y son profecía del Dios de Jesús; una VC que origina nuevos vínculos intercongregacionales y nuevos espacios que nos evangelizan con rostros diversos.

5. Horizontes de novedad. Entre los diversos «horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas hoy» que percibimos en el Congreso, resaltamos los siguientes:

- a) La Trinidad es el modelo de nuestra hermandad; nos conduce a la unidad en la diversidad, nos capacita para el diálogo y la reciprocidad, hace que nuestras relaciones sean circulares y en igualdad.
- b) El seguimiento de Jesucristo, desde la mística y la profecía, tiene como horizonte el martirio, elocuente testimonio que es capaz de tocar el corazón de los demás y suscitar la conversión. Hemos de recuperar la memoria profético-martirial de nuestros pueblos.
- c) Una resignificación de los consejos evangélicos, a la luz del Verbo de Dios que se encarna y entrega su vida en la cruz, y de la escucha de la Palabra, llevará a la persona consagrada a la libertad, la gratuidad-gratitud y la compasión.
- d) La VC está llamada a compartir espiritualidad, misión y vida con laicas y laicos, desde una eclesiología de comunión, constituyendo *familias carismáticas*.
- e) Una VC pobre y para los pobres, implica hoy participar en «la revolución de la ternura» (EG 88), «usar la medicina de la misericordia» (MV 4) y cuidar «la casa común» (LS).
- f) La VC ha de salir de su autorreferencialidad y de todo aquello que le impida el contacto directo con el prójimo.
- g) La intercongregacionalidad y las comunidades intergeneracionales son retos que exigen discernimiento y creatividad y que nos dan la oportunidad de enriquecernos mutuamente, crecer y complementarnos.
- h) Las culturas, la ecología y la humanización son espacios en los que la vida se ve amenazada, espacios en los que la VC debe estar presente y actuar.

6. Hacer que acontezca. Concluimos el Congreso con el corazón ardiente, porque percibimos al Espíritu de Dios actuando en medio nuestro. Habiendo conocido las invitaciones a comprometernos que la *Ruah* divina nos hizo, nos corresponde ahora hacer que acontezca la novedad de la VC o, más precisamente, colaborar con la *Ruah* en el surgimiento de una VC nueva, participativa y prismática y no piramidal ni estática. Es necesario impulsar ya esta colaboración; ser personas propositivas y osadas, que «hagan lío», comenzando cada quien por sí misma/o, por nuestras comunidades locales, por las propias

congregaciones y conferencias. Las intuiciones del Congreso son semillas que darán fruto sólo si pasamos de la teoría a la práctica.

7. En marcha. «¡Sal fuera!», dijo Jesús a Lázaro. El papa Francisco insiste en que «la salida misionera es *el paradigma de toda obra de la Iglesia*» (EG 15), y espera de la VC que salga de sí misma «para ir a las periferias existenciales». Vayamos, caminemos en compañía de quienes luchan por un mundo más justo e inclusivo, más fraterno y más alegre.

Quitémosle las vendas a la VC para que pueda caminar; quitémonos las vendas y caminemos como María, que va con prontitud a servir a su prima Isabel. El encuentro de estas dos mujeres fue el comienzo de algo nuevo, de una vida fecunda y misionera. Salgamos y caminemos con María, y hagamos que la humanidad -Juan- salte de gozo, y que la creación -Isabel- quede llena del Espíritu Santo (Lc 1, 39-44).

MENSAJE FINAL DE LA JORNADA DE VIDA RELIGIOSA CONTEMPLATIVA

Bogotá, Colombia,
17 de junio de 2015

*“La Vida Religiosa Contemplativa
es el tesoro de la Iglesia”
(Card. João Braz de Aviz)*

En el Colegio Santa Clara de las Hermanas del Niño Jesús Pobre, nos congregamos durante toda una jornada monjas Clarisas, Visitandinas, Carmelitas, Concepcionistas y Dominicanas, provenientes de Bogotá y varios lugares del país, algunos muy distantes como Urabá, Puente Nacional, Duitama y Sogamoso. Muy pronto nos sentimos en casa, y experimentamos la delicia de la comunión, que se alimentó de la *Lectio Divina* y la Eucaristía con que abrimos y cerramos la Jornada, pero también de la presentación de nuestras comunidades y de las viandas que nos ofrecieron y que compartimos algunas de nosotras.

Iluminaron nuestra reflexión monseñor Pierre Jubinville, C.S.Sp., de Paraguay, con una conferencia sobre los escenarios y los sujetos emergentes en la realidad sociocultural y en la VC; la Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S., presidenta de la CLAR, con una lectura hermenéutica del icono de Betania, Horizonte Inspirador de la CLAR; el padre Víctor Codina, SJ, con otra hermenéutica del Concilio Vatica-

no II; y el cardenal Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, João Braz de Aviz, con una descripción de los horizontes de novedad de la Vida Consagrada (VC) en el magisterio del papa Francisco, a la que siguió un entusiasta diálogo de preguntas y respuestas.

Nos fue particularmente significativa la presencia del cardenal Braz de Aviz, quien llegó a la Jornada acompañado del Nuncio Apostólico en Colombia, Mons. Ettore Balestrero. Su eminencia nos transmitió el saludo del Santo Padre y su bendición, nos llenó de alegría al considerarnos como “el tesoro de la Iglesia” y despertó nuestro interés al recuerdo de los cuestionarios enviados por la Santa Sede para revisar la legislación de nuestra peculiar forma de vida y al insistir en los odres nuevos de la vida comunitaria, de la formación y del ejercicio de la autoridad, en los que debemos almacenar el vino nuevo que es el Señor Jesús.

A modo de conclusiones, que queremos compartir con la Vida Religiosa Contemplativa, con la VC y con toda la Iglesia, destaca-

mos tres caminos que esta experiencia inolvidable nos señala:

1. Esta Jornada, a la que hemos sido convocadas por la CLAR, ha sido para todas nosotras de una riqueza inmensa, sobre todo porque nos ha hecho sentir miembros vivos de la Iglesia y de la VC. Deseamos mantener abierta la posibilidad de encuentros futuros que, como en este caso, nos hagan sentir las necesidades de la Iglesia y del mundo, así como lo esencial de nuestra vocación, de tal manera que nos ayuden a mantener despierto en nosotras el deseo de una entrega más radical y generosa.
2. El compartir que hemos tenido con otras comunidades de Vida Contemplativa nos ha abierto a la riqueza de los carismas y ha generado vínculos aún más cercanos de fraternidad; de hecho, estamos seguras de que este encuentro va a propiciar la comunión con otros monasterios. Una vez más hemos constatado que la autonomía que nos es propia es un valor muy grande y muy constitutivo de nuestra particular forma de vida; de todas maneras, no

nos puede cerrar a la necesidades de otras comunidades que muchas veces necesitan un apoyo de parte nuestra.

3. De acuerdo con lo sugerido por el Cardenal Prefecto, nos sentimos llamadas a aprovechar las oportunidades que nos ofrece la cultura digital para la formación permanente de todas nosotras y, a la larga, de nuestras comunidades.

De todo corazón agradecemos la presencia y la cercanía del cardenal João Braz de Aviz, la compañía paternal de Mons. Ettore Balestrero, la sabiduría de los conferencistas, la solicitud de

la Presidencia y del Secretariado General de la CLAR, en las personas de la Hna. Mercedes Casas, F.Sp.S., presidenta, el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, secretario general, y la Hna. Magdalena Gaitán Quijano, OP, secretaria adjunta, así como la acogida generosa de la Hna. María del Rocío Ángel, Provincial, y la de las Hermanas del Niño Jesús Pobre.

María, Madre y Hermana de los Consagrados, acompañe su caminar y el de todas nosotras.

*Hermanas participantes
en la Jornada de Vida Religiosa
Contemplativa*

PRONUNCIAMIENTO DEL CONGRESO DE VIDA CONSAGRADA EN SOLIDARIDAD CON EL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA¹

Bogotá, Colombia,
21 de junio de 2015

Nosotros, religiosas y religiosos de América Latina y el Caribe, reunidos en Congreso, expresamos nuestro dolor y nuestra solidaridad con los seis millones de víctimas de esta Colombia que nos ha recibido generosamente con los brazos abiertos de la cruz, en medio de la violencia y de la guerra, y nos ha hecho sentir la vida que clama por la paz.

Ante este drama colombiano, en el que resuena el sufrimiento de los pobres y excluidos del Continente, reconocemos que si bien hemos puesto nuestras personas y nuestras obras al servicio del pueblo, hemos tenido fallas particularmente por no haber entregado en el amor y en el servicio todo lo que se esperaba de nuestras vidas consagradas.

Queremos dirigirnos a todas las colombianas y los colombianos para ofrecerles nuestra solidaridad en la búsqueda de la reconciliación basada en la verdad, la reparación, la garantía de no repetición, la grandeza del perdón y la recuperación de la confianza colectiva en el camino hacia la paz, fruto de la justicia.

Nuestra palabra quiere llegar de manera especial a los negociadores del gobierno y de las FARC en La Habana. Creemos que los mueve una intención sincera de

¹ Aproximadamente 1500 religiosas/os provenientes de los países de América Latina y el Caribe y otras partes del mundo, participantes del Congreso de Vida Consagrada, expresaron su apoyo a este pronunciamiento el 21 de junio de 2015. Posteriormente, el 23 de septiembre de 2015, se anunció que en seis meses, a más tardar, el Gobierno colombiano y las FARC firmarían el acuerdo final de paz.

paz. Valoramos las miles de horas dedicadas a esta búsqueda. Desde lo más hondo del pueblo colombiano y latinoamericano les pedimos e imprecamos, en nombre del Dios de nuestro Señor Jesucristo, que no se paren de la mesa hasta que no haya concluido la guerra en Colombia. Los instamos por la dignidad de este pueblo, al que han entregado su tranquilidad y sus vidas, a que detengan la confrontación armada y suspendan toda operación que cause muertes, que destruya ríos y fuentes de energía y que con bombas reviente los campos. Después de tanta tragedia acumulada no aceptamos ni justificamos ninguna muerte ni victimización más.

Los invitamos a trabajar asiduamente para que se llegue pronto a los acuerdos. No pretendan que ustedes pueden arreglar a Colombia en La Habana. Baste con que establezcan las líneas básicas que permitan, con seguridad humana y jurídica, parar la guerra, guardando la grandeza humana y dejando bases para la reconstrucción del país, y confíen en el pueblo colombiano que quiere emprender los cambios profundos que lleven a la superación de la injusticia y la exclusión.

Sabemos que el conflicto colombiano es uno solo y que el proceso de La Habana requiere

que se llegue a acuerdos entre el gobierno y las FARC. Además pedimos que se inicien negociaciones en mesa pública propia lo antes posible con el ELN, el cual ha dicho que su agenda de paz es lo que la sociedad quiera, y ha manifestado que acompañará con las armas este querer. Seguros de que expresamos el sentimiento de millones de mujeres y hombres del continente y de Colombia, le decimos al ELN que la sociedad no quiere que nos acompañen con armas, y que el deseo inmenso del pueblo es que vengan a la vida política y democrática, para construir juntos los cambios estructurales que la paz exige.

De nuestra parte, nos comprometemos a orar por estos diálogos y a asumir la causa de la paz y de la reconciliación como el deber moral más grande que tiene hoy nuestra misión, trabajaremos más y más al lado de las víctimas, reforzaremos nuestra entrega en la educación para multiplicar los hábitos de respeto a la dignidad humana y a la solidaridad, buscaremos en la oración la ayuda y la sabiduría del Espíritu para entregarnos sin reserva a esta causa, y trabajaremos unidos para responder a este clamor por la vida del pueblo.

**Hna. Mercedes Leticia Casas
Sánchez, F.Sp.S.**
Presidenta de la CLAR



Homilias

Cardenal João Braz de Aviz, Prefecto de la CIVCSVA

Monseñor Gregorio Rosa Chávez, obispo auxiliar de San Salvador

Cardenal Rubén Salazar Gómez, arzobispo de Bogotá y presidente del CELAM

Monseñor Ettore Balestrero, nuncio apostólico en Colombia

Padre Óscar Fernando Gómez, sigla, representante de las NG de la VC

CARDENAL JOÃO BRAZ DE AVIZ, PREFECTO DE LA CIVCSVA*

1. Teniendo en cuenta mi misión de representar en este Congreso al Santo Padre y a la luz de la presencia de la Palabra de Dios en la vida eclesial, quisiera comenzar esta reflexión por invitarlas e invitarlos a leer la página que nos está escribiendo el papa Francisco con sus enseñanzas y sus gestos. Él es en realidad una lectura de hoy para la Iglesia, con su coherencia, su cercanía a los pobres, su experiencia de Dios; él deja todo corazón en paz y capaz de luchar. En la Santa Sede, tocados por la sencillez de su lenguaje, que todo el mundo entiende, estamos viendo que hay que purificar las estructuras y que, como nos lo pide con frecuencia, debemos orar por él para que tenga el tiempo y la energía suficientes a fin de llevar adelante las reformas que la Iglesia de Jesús hoy necesita, sin dar marcha atrás. Estamos, gracias al ministerio y al testimonio del papa Francisco, en el momento de captar las cosas de las cuales la humanidad está necesitada y de responder con la sencillez y la autenticidad del Evangelio; de esta manera, la Iglesia, y nosotros en ella y con ella, tiene la posibilidad de realizar hoy lo que Cristo realizó. Que el saludo del Santo Padre que escuchamos

* Homilía pronunciada durante la Eucaristía del jueves 18 de junio. Textos: 2Co 11, 1-11; Sal 110, 1-4,7-8; y Mt 6, 7-15.

esta mañana sea consuelo y luz en nuestro camino.

2. Hace pocos años se ventilaba en Roma la idea de que había que trabajar porque los consagrados aprendieran ¡el arte de morir! Se hacía referencia implícita a los carismas. En ese contexto surgieron preguntas como: ¿quién creó estos carismas?, ¿fuimos nosotros?, ¿quién puede decir cuándo el carisma se termina, o si viene de lo alto? La reacción no se hizo esperar: Dios es el que determina el momento del inicio y del fin. Hoy, ese ambiente y esos interrogantes han dado paso a la esperanza, con lo que el papa Francisco siente y demuestra por la Vida Consagrada, precisamente porque él también es un religioso. Así nos está haciendo ver que, cuando en nuestras comunidades consagradas entran el Evangelio y el carisma de los Fundadores, de forma sencilla, empiezan a surgir y a crecer frutos de calidad, y en cantidad. Lo importante es caminar en este derrotero carismático del Evangelio. Nuestras Fundadoras y nuestros Fundadores fueron mujeres y hombres de Evangelio.

Pero hay algo más: tenemos que caminar mirando no solo la belleza de la flor que es nuestro

carisma, sino también con la amplitud y el coraje de mirar y amar todas las flores de este inmenso jardín de la Iglesia, que son los carismas que existen. Pensemos, por ejemplo, en los institutos seculares, que se están multiplicando mucho; en la orden de las vírgenes, que en realidad existen desde el inicio de la Iglesia; en las órdenes y congregaciones masculinas y femeninas; en las sociedades de vida apostólica; en las contemplativas, cuya jornada, ayer, con ocasión de este Congreso, me ha alegrado tanto; también en los eremitas... Todos conformamos más o menos un millón de personas, ¡en 3.000 órdenes!

3. San Pablo nos recuerda en la primera lectura, escribiendo a la comunidad de Corinto, que: “Yo viví en medio de ustedes solo predicando a Jesucristo”. He ahí el resumen de la manera como debemos valorar y vivir nuestros carismas, sobre todo porque esto implica volver a Jesús como discípulos. Este es nuestro primer paso, el de todos: superiores y súbditos, cardenales y pueblo de Dios, religiosos y laicos... Todos hacia la persona de Jesús, para una palabra que no sea nuestra sino la de Jesús, para un anuncio que no sea el nuestro sino el del Maes-

tro, que es el que da frutos. El Evangelio es capaz de modificar tantas situaciones; por eso hay que acentuar su primariedad en nuestras vidas y salvaguardar, así, “la entrega y la fidelidad a Cristo”. Solo de esta manera haremos realidad lo que proclama el salmo responsorial: “Justicia y verdad son las obras de tus manos, Señor”. El evangelio de hoy, por su parte, con la enseñanza del Padrenuestro, da una dimensión teológica y fraterna a nuestro discipulado: “Padre del cielo...perdónanos como nosotros nos perdonamos...”, y dinamiza nuestra fidelidad con la perspectiva del reino: “¡Venga tu Reino!”.

4. Estas vivencias evangélicas y carismáticas tienen que ver hoy por hoy sobre todo con la formación y con la vida fraterna en comunidad. No hay que tener miedo a sus implicaciones en lo que modifique la manera de llevar adelante la formación: por ejemplo, que sea continuada y no solo inicial; que los formadores no se sientan formandos; que caminemos juntos por este camino. Por otra parte, la vida comunitaria debe estar impregnada siempre

de una espiritualidad que no sea individual sino de comunión, tal como nos indicó san Juan Pablo II para este nuevo milenio: criterio de vida, ya que si no damos un testimonio juntos, no somos creíbles: “Conocerán que son mis discípulos si se aman unos a otros”. La verdad es que muchas veces no tenemos tiempo en nuestra casa para encontrarnos, por lo que hay que recuperar el sentido de estar juntos. Las obras son necesarias, pero sin comunión no sirven. Recuperar el ver en el otro la posibilidad de experimentar a Dios, porque me permite vivir de una manera nueva, amando.

Agradezco a la CLAR su inmenso esfuerzo por creer en la Vida Consagrada, por animarla y coordinarla. El Congreso que hemos iniciado desde ayer, con las jornadas de Vida Contemplativa y de Nuevas Generaciones, y las abiertas de esta tarde, lo está demostrando. En este ambiente se puede tener la certeza de que si un carisma sufre, no es solo ese carisma el que sufre, también nosotros sufrimos con él y también su problema es nuestro problema: ¡tenemos que ayudarnos!

MONSEÑOR GREGORIO ROSA CHÁVEZ, OBISPO AUXILIAR DE SAN SALVADOR*

Quienes hemos vivido el martirio en la Iglesia nuestra, hemos visto obispos asesinados, pero también sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos. A monseñor Romero lo marcó la muerte de un amigo religioso, el P. Rutilio Grande, jesuita; pidió que se aclarara su crimen y aseguró que de lo contrario no iría a los actos del gobierno, y lo cumplió. He ahí una expresión más de esa libertad que pagó caro. También lo marcó el asesinato de un sacerdote joven: Monseñor vivía en el seminario y le contaron que le habían reclamado a ese sacerdote por haber celebrado una misa, y al llegar al seminario lo asesinaron junto a un niño. Allí, con enorme dolor, habló Monseñor de la Pascua. Otro caso fue el de un sacerdote a quien ametrallaron y le aplastaron la cabeza con una tanqueta.

Su martirio fue uno entre tantos, esta expresión eminente de la fe lo rodeó siempre. De hecho, escribió en su diario: “La gente nos rodeó con una inmensa ternura... ¡Qué bien responden los pueblos cuando saben amar!”. El sabía que lo iban a matar, se preparó para ello y, en su último retiro, lo escribió en su diario; al mes siguiente lo mataron.

* Homilía pronunciada durante la Eucaristía del viernes 19 de junio. Textos: 2Co 11, 18.21b-30; Sal 33, 2-7; y Mt 6, 19-23.

Sucedió en una misa, con poca gente, sin acólitos ni lectores; él no se movió del altar y, desde allí, dijo en su homilía: “si el granito se deja caer en la tierra..., solo muriendo, resucita...; debemos ofrecer nuestro cuerpo y nuestra sangre al Señor, para la liberación y la paz de nuestro pueblo”. En esa misa estaba un fotógrafo que tomó 14 fotografías: la primera, cuando el pastor cae, con un solo disparo en el corazón... Como a Jesús de Nazaret, con una sola lanzada; como Él, después de tres años de ministerio, Romero después de tres años en el servicio pastoral de la arquidiócesis; los dos acusados por su servicio y a los dos los mataron.

Se nos dijo que lo enterráramos cuanto antes, porque el ambiente estaba pesado; pero se propuso que, por el contrario, era mejor que se hiciera cuando estuviera presente todo el mundo. Por eso fue sepultado el Domingo de Ramos. En el entierro había una multitud incontable. De un momento a otro, la gente se dispersó por una bomba... Se trató de un anuncio calculado, irreal, para ocasionar otro desastre... Fue enterrado sin tener libros litúrgicos, sin que la eucaristía se hubiera

terminado, sin que el cardenal de México que la presidía la pudiera concluir. ¡Esa Pascua quedó abierta... para que todos nosotros la prolongáramos... hoy y aquí.

San Pablo nos recuerda que “son tantos los que presumen de títulos humanos”; se anticipa a monseñor Romero afirmando de sí mismo que a los enemigos “les gano en fatigas, les gano en cárceles, no digamos en palizas, y en peligros de muerte... Y aparte, la preocupación por todas las comunidades. ¿Quién enferma sin que yo enferme?”. De ahí y de la fe, el grito del salmo responsorial: “El Señor libra a los justos de todas sus angustias”. Por eso mismo, lo que afirma el evangelio de Mateo: “No amontonen tesoros en la tierra, donde la polilla y la carcoma los roen... Amontonen tesoros en el cielo... porque donde está tu tesoro, allí está tu corazón”.

Nos habían presentado a un Romero “*light*”, como la coca-cola. El papa san Juan Pablo II no lo comprendió en su momento, porque provenía de otra realidad política. Años después el mismo Papa quiso ir a su tumba, y lo hizo en contra de la voluntad del gobierno salvadoreño y de la curia

vaticana; y fue a pedirle perdón porque no lo había comprendido al principio.

La Vida Consagrada (VC) es memoria y profecía. El papa Francisco dijo en Sarajevo que: “Un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro”; y Juan Pablo II había afirmado que “no hay que olvidar a los mártires”, aquellos mártires que derraman su sangre, pero también aquellos que derraman la vida en la entrega cotidiana del testimonio y del servicio. Pues bien, la VC es memoria y profecía, memoria de los mártires que nos han señalado el camino, y profecía de ese martirio sin muerte, de vida entregada por la

justicia y el amor; memoria y profecía de Romero, al que el papa Francisco identifica como testigo de Jesucristo, pastor celoso que quiso quedarse en su pueblo para defenderlo, instruirlo, y dar la vida por él.

Hoy, que Dios glorifique a Romero y que su memoria nos siga animando en este caminar, en una Iglesia que se había dejado caer en el ensimismamiento de su auto-referencialidad y ahora nos manda, en salida misionera, a la calle, al estilo de Jesús. Romero pudo escapar de la muerte y por eso mereció ser beatificado. ¡Que viva monseñor Romero!

CARDENAL RUBÉN
SALAZAR GÓMEZ,
ARZOBISPO
DE BOGOTÁ Y
PRESIDENTE DEL
CELAM*

La Palabra del Señor que acabamos de escuchar ilumina fundamentalmente el sentido de lo que ha sido este Congreso de Vida Consagrada (VC), que ha tenido lugar estos días en Bogotá y, de una manera especial, esta Eucaristía, que vivimos como una especie de envío. Todos nosotros y particularmente cada una de las personas consagradas, somos discípulos del Señor Jesucristo; hemos seguido y seguimos al Señor; hemos escuchado su llamada. Así como los Apóstoles habían escuchado la llamada del Maestro y le respondieron, nosotros lo hemos hecho, dejándolo todo y siguiéndolo.

Hoy el Señor nos pide algo especial, que podríamos resumir en tres puntos fundamentales:

1. Lo primero que el Señor dice a los discípulos en el texto evangélico que acabamos de oír es “vamos a la otra orilla”. Pero, ¿cuál era la otra orilla del lago? Ciertamente se trataba de la Galilea de los paganos, por tanto de una invitación a ir a “la otra orilla”. Jesús nos repite hoy, por boca del papa Francisco, por boca de toda la Iglesia, que, ¡salgamos!; que seamos una Iglesia en salida, una Iglesia que no se que-

* Homilía pronunciada durante la Eucaristía vespertina del sábado 20 de junio, en el encuentro del Congreso de la Vida Consagrada con la Iglesia local. Textos: Jb 38, 1.8-11; Sal 106, 23-26.28-31; 2Co 5, 14-17; Mc 4, 35-41.

da metida dentro de ella misma, dentro de sus obras, dentro de sus instituciones, sino que vayamos al mundo. Él nos quiere consagrados, pero consagrados para el mundo, así como Él fue consagrado por el Padre para la redención del mundo.

El mundo de hoy nos necesita, necesita a los consagrados, a personas que se entreguen totalmente por amor al Señor; el mundo de hoy necesita ese testimonio fundamental que lo lleve a poner en tela de juicio los valores que el mismo mundo quiere hoy inculcar en la sociedad en que vivimos, como el egoísmo, el hedonismo, la búsqueda del provecho personal; un mundo que invita a las personas a encerrarse en ellas mismas; un mundo fragmentado, en el que difícilmente se hace comunidad. Ir a la “otra” orilla es ir hacia este mundo: ¡Salgamos, salgamos hacia él! Salgamos, como lo dice el Papa, a las periferias existenciales y geográficas. ¡Salgamos! El mundo necesita hoy de los discípulos del Señor, el mundo necesita hoy de los consagrados del Señor.

2. Pero, ir a la otra orilla -y este es el segundo punto de la reflexión-, nos expone a la tem-

pestad. Los Apóstoles iban con el Señor en la barca, se levantaron los vientos, empezó la tormenta. Esto indudablemente también nos puede suceder a nosotros, porque en la medida en que salgamos al mundo, se levanta el mal que está presente en él e intenta vencernos, destruirnos. Se trata del mal que es el pecado. La presencia del pecado no la podemos ignorar: se levanta la injusticia, brota la violencia, con todas las implicaciones que esa injusticia y esa violencia tienen en la vida de los seres humanos. Hoy se levanta la tempestad, pero nosotros sabemos, porque lo acabamos de escuchar y lo hemos aceptado por la fe, que Cristo muerto y resucitado ha vencido definitivamente el mal, ha vencido definitivamente el pecado. Podemos sentir miedo, angustia, y en un momento dado podemos gritarle al Señor: “Señor, ¿no te importa que perezcamos?”. A veces sentimos con tal fuerza los embates del mal, que parece que la barca de Pedro, la Iglesia, nuestras comunidades, perecieran, no fueran capaces de hacerle frente a esa rigidez, a esa fuerza desmedida, descontrolada, del mal. Sin embargo, lo sabemos, el Señor ha vencido al mal, ha vencido al pecado. Y nosotros, unidos al Señor,

siempre podremos vencer, no con la victoria que da el poder, no con la victoria que da el mundo, ¡no!, sino con la victoria que da nuestro Señor Jesucristo, muerto y resucitado. Se trata de la victoria de la cruz, de la victoria del despojarnos de nosotros mismos, de nuestros propios intereses, personales o grupales o comunitarios, para entregárselos totalmente al servicio del Señor. En esta medida, la victoria de Dios sobre el mal, la victoria de Cristo sobre el pecado, se hace realidad profunda en nuestra propia vida, en nuestras propias comunidades.

3. Esto, en referencia al tercer punto de la meditación de la Palabra, significará también que el mundo poco a poco va siendo lleno del amor y de la misericordia de Dios, porque -como lo dice san Pablo en el texto de la Segunda Carta a los Corintios que acabamos de escuchar- el amor de Cristo es el que nos mueve, el que nos urge, nos anima, nos empuja; no nos permite quedarnos quietos, ni estar tranquilos. Ese amor hay que proclamarlo, hay que gritarlo, hay que llevarlo al mundo; ese amor es el único que verdaderamente puede transformar al mundo, es el único que puede dar luz en la oscuridad, es el único

que puede dar fortaleza en la debilidad. Nosotros seguimos a Cristo el Señor, urgidos por su amor, urgidos por su presencia.

Yo diría que esa presencia victoriosa de Cristo en el mundo se hace presente de una manera especial por medio de la VC. Son ustedes, queridos hermanos, con esa multiplicidad extraordinaria, riquísima, fecundísima de carismas que los injerta en la vida de la sociedad, en el cuidado de los niños, de los huérfanos, de los pobres, de los desamparados, de los enfermos, de todos aquellos que el mundo de alguna manera rechaza y discrimina; son ustedes, con su presencia permanente en medio de la sociedad, con su presencia de amor, los que pueden de una manera privilegiada hacer presente la victoria del Señor. Por eso el mundo los necesita, por eso la Iglesia los necesita.

Vamos a dar gracias al Señor por todo lo que ustedes, a lo largo y ancho del mundo, realizan, movidos, empujados, urgidos por el amor de Cristo; vamos a dar gracias al Señor desde lo profundo de nuestro corazón; gracias porque nos ha llamado, gracias porque nos ha elegido, gracias porque nos ha dado la posibilidad de ser

sus testigos en medio del mundo. Al mismo tiempo, como les decía al empezar la Eucaristía, vamos a levantar nuestros corazones para pedirle al Señor que nunca falte la VC en la Iglesia; que Él siga llamando, que Él siga mostrándonos los caminos que hoy tenemos que recorrer, que Él nos siga mostrando cuáles son las orillas hacia las cuales tenemos que ir, que Él nos muestre también cómo, unidos

profundamente a Él, aferrados a Él, vamos a poder vencer los embates del mal y del pecado. Y cómo precisamente es el testimonio del amor misericordioso de Dios, hecho realidad en nuestras vidas y en nuestras comunidades, la fuerza que va a transformar el mundo en que vivimos. Celebremos esta Eucaristía con gozo y esperanza.

MONSEÑOR ETTORE BALESTRERO, NUNCIO APOSTÓLICO EN COLOMBIA*

Muy queridos hermanos en el episcopado y el sacerdocio, y en el bautismo. Antes de todo, agradezco mucho la invitación que me ha sido cursada para participar en este Congreso que, por otra parte, se sitúa justo en la mitad del Año de la Vida Consagrada (VC), convocado por nuestro papa Francisco; y, por eso mismo, en coincidencia con la Asamblea General de la CLAR, que ha trabajado tanto para organizarlo con todos ustedes. Como decimos, aprovechamos la pausa del medio día que ofrece la oportunidad de reflexionar y de intercambiar experiencias.

Acabamos de escuchar el pasaje evangélico de “la tempestad calmada”. Acompañado de un breve pero incisivo texto del libro de Job, en el que Dios se revela como el Señor del mar; Jesús increpa al viento y ordena al mar que se calme.

En la Biblia, según lo que nos dicen la primera lectura y el Salmo 107, el mar muchas veces se considera como un elemento amenazador, caótico, potencialmente destructivo, que solo Dios, el Creador, puede dominar, gobernar y silenciar. En la reciente encíclica del papa Francisco “*Laudato Si*”, “Alabado seas”,

* Homilía pronunciada durante la Eucaristía del domingo 21 de junio. Textos: Jb 38, 1.8-11; Sal 106, 23-26.28-31; 2Co 5, 14-17; Mc 4, 35-41.

precisamente nos muestra en qué sentido Dios es el Señor de la naturaleza y en qué sentido nosotros tenemos que cuidar del universo y de todo lo creado.

Sin embargo, más allá del mar hay otra fuerza, una fuerza positiva que mueve al mundo, capaz de transformar y renovar a las creaturas. Es la fuerza del amor de Cristo, como la llama san Pablo, en la Segunda Carta a los Corintios. No es, por tanto, esencialmente, una fuerza cósmica, sino divina, trascendente, que actúa también sobre el cosmos. En sí mismo el amor de Cristo es otro tipo de poder. El Señor manifestó esta alteridad trascendente en su Pascua, en la santidad del camino que eligió, para liberarnos del dominio del mal, como había sucedido con el éxodo de Egipto, cuando hizo salir a los judíos atravesando las aguas del mar rojo.

¡Dios mío!, exalta y exclama el salmista, tus caminos son santos; abriste caminos por las aguas, zumbando por las aguas caudalosas. En el Misterio Pascual, Jesús pasó a través del abismo de la muerte, porque Dios quiso renovar así el universo, mediante la muerte y la resurrección de su hijo, muerto por todos, para que todos puedan vivir, por aquel que

murió y resucitó por ellos, y para que no vivan solo para sí mismos. Esto es lo que a nosotros, y a Ustedes como Vida Consagrada, nos toca anunciar, testimoniar con la vida y con la Palabra; que Jesús ha muerto por todos, para que no vivamos solo para nosotros mismos, en un mundo en el cual, desafortunadamente, la tendencia que todos conocemos es el egoísmo, es el orgullo, es preocuparse solo de nosotros mismos.

El gesto solemne de calmar el mar tempestuoso es claramente un signo del señorío de Cristo, sobre las potencias negativas, e induce a pensar en su divinidad, ¿Quién es este?, se preguntan asombrados y atemorizados los discípulos. ¿Quién es este que hasta el viento y las aguas le obedecen? Su fe aún no es firme, apenas se está formando, es una mezcla de miedo y de confianza; por el contrario, el abandono confiado de Jesús al Padre es total y puro. Por eso, por este poder del amor, de esta confianza, puede dormir durante la tempestad, totalmente seguro en los brazos de Dios. Pero llegará el momento en el que también Jesús experimentará miedo y angustia; cuando llegue su hora, sentirá sobre sí todo el peso de los pecados de la humanidad, como una gran ola

que está apunto de abatirse sobre él. Esa sí que será una tempestad terrible, no cósmica sino espiritual; será el último asalto, el asalto extremo del mal contra el Hijo de Dios.

Sin embargo, en esa hora Jesús no dudó del poder de Dios Padre y de su cercanía, lo contrario de los Apóstoles, aunque tuvo que experimentar plenamente la distancia que existe entre el odio y el amor, entre la mentira y la verdad, entre el pecado y la gracia; experimentó en sí mismo, de modo desgarrador, este drama, especialmente en Getsemaní, antes de ser arrestado, y después, durante toda la pasión hasta su muerte en la cruz. En esa hora, Jesús, por una parte, estaba totalmente unido al Padre, plenamente abandonado en Él y, por otra, al ser solidario con los pecadores, estaba como separado y se sintió como abandonado por Dios.

Como sucedió con Jesús, las religiosas y los religiosos también han de crecer en la fuerza del amor, del amor divino que transforma al mundo, y han de librar cada día la verdadera lucha del combate radical, no contra enemigos terrenos sino contra el espíritu del mal. Es una lucha que cada uno de nosotros tiene que

hacer dentro de sí mismo; si no logramos hacerlo dentro de nosotros, no podemos ser testimonios creíbles y sabios para los demás.

Las tempestades más fuertes que amenazan a la VC son sutiles asaltos del diablo, de los cuales se deben defender con la armadura de Dios, con el escudo de la fe y con la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios. Permaneciendo unidos a Jesús, las religiosas y los religiosos siempre deben tener delante la profundidad del drama humano; por eso, están llamados a entregarse por completo y a ofrecer también su sufrimiento, a gastarse por el cuidado y el alivio de quienes sufren, y de quienes no conocen a Dios.

El Santo Padre Francisco, en la Carta Apostólica dirigida a ustedes, los consagrados, con ocasión del año que estamos viviendo, ha propuesto como sus objetivos, los mismos que san Juan Pablo II propuso a la Iglesia a comienzo del Tercer Milenio. Ahora yo quisiera recordar dos de ellos: la oración y la caridad. Francisco ha dicho recientemente a los religiosos que digan a los nuevos miembros, por favor, que no se pierde tiempo orando; adorar a Dios no es perder tiempo, alabar a Dios no es perder tiempo. El Papa, refirién-

dose a sí mismo como consagrado, y es el primer Papa religioso en 182 años, ha indicado que sin la oración cotidiana, el vino se volverá vinagre. Ahora bien, de la oración brota la caridad; así el amor que un consagrado lleva en su corazón y transmite a los demás, reboza la ternura y estará siempre atento a las situaciones reales de las personas y de las familias. Pero para salir, como nos dice el papa Francisco, antes hay que estar en el Señor, hay que quedarse frente del Señor, sobre todo en la Eucaristía, y allí, adorarlo, alabarlo, rezarlo para todos, y sacar las fuerzas para después salir, y desgastarnos para los demás. Solo así los religiosos sentirán la predilección del corazón de Jesús, especialmente por los enfermos y los que sufren.

Queridas hermanas y queridos hermanos, hoy la Palabra de Dios vuelve a proponer nuestra atención sobre estas bases. Los peligros del activismo y de la secularización están siempre presentes; muchos religiosos pueden estar tan absorbidos por las miles de tareas que conlleva el servicio pastoral, que corren el riesgo de descuidar lo único verdaderamente necesario: escuchar a Cristo para cumplir la voluntad de Dios.

Cuando se den cuenta de que corren este riesgo, recuerden las palabras y el ejemplo que nos da el Santo Padre, que es religioso también, repito, la manera como se podrá renovar siempre la VC, que parte de la consagrada fidelidad a los consejos evangélicos, de esa sólida coherencia de vida que los identifica como religiosos. El Señor nos invita hoy a no buscar ninguna comodidad y a responder radicalmente al Evangelio, a no perder de vista todos estos elementos, sobre todo los que nos identifican como religiosos. Esto solo es posible a través de la oración constante y profunda.

Invoquemos, entonces, la protección maternal de Santa María, de modo que, incluso en medio de las tempestades que puedan levantarse repentinamente en nuestra vida y en la vida de nuestras congregaciones, podamos experimentar el soplo del Espíritu Santo, que es más fuerte que cualquier viento contrario, e impulsa a la barca de la Iglesia y a cada uno de nosotros. Por eso, debemos vivir siempre con serenidad y cultivar en el corazón la alegría, dando gracias al Señor porque es eterna su misericordia. Amén.

PADRE ÓSCAR FERNANDO GÓMEZ SOTO, CSB, DE LA COMISIÓN DE NUEVAS GENERACIONES DE LA CLAR*

Como Nuevas Generaciones (NG), nos hemos reunidos en este día representantes de todas las Conferencias Nacionales de América Latina y el Caribe. Cada una ha hecho pre-congresos y todos nosotros hemos participado buscando los sueños, las ataduras y las convicciones que tenemos como NG de la Vida Consagrada (VC); este proceso lo hemos vivido al ritmo de la historia de este caminar de la CLAR, acompañando y apoyando a las NG de religiosas y religiosos del Continente.

El Evangelio de hoy nos propone honestidad en la relación con Dios y en su obra: “Cuidense de no practicar su justicia delante de los seres humanos para ser vistos por ellos...”; el referente esencial de nuestra condición discipular y misionera es la capacidad honesta que haya en y para el Reino, de parte nuestra. El Padre, *Abba*’, ve lo que hay en lo más íntimo de nuestras comunidades religiosas, pero más importante aún, reconoce lo que hay en nuestros corazones de jóvenes religiosos, mejor, de NG.

Con este propósito, las invito y los invito hoy a que hagamos una lectura agradecida de lo que ha significado todo este recorrido de

* Homilía pronunciada durante la Eucaristía del miércoles 17 de junio, en la Jornada de Nuevas Generaciones que se desarrolló en el marco del Congreso de Vida Consagrada. Textos: 2Co 9, 6-11; Sal 111, 1-4,9; y Mt 6, 1-6, 16-18.

las NG en nuestras Conferencias y en nuestras comunidades. Así, cumpliremos el deseo de acompañar y apoyar la VC “naciente en esta época”, buscando ser “puente inter-generacional”, con una manera especial de reconocer el rostro de Dios en la novedad de las NG que desafían a vivir en serio el Evangelio de Jesús.

La comisión de NG de la CLAR se siente animada y da gracias a Dios por el protagonismo que las NG han tenido en las distintas Conferencias y, en especial, por la respuesta positiva y generosa que han dado para el Congreso. Aquí podemos reconocer a Dios mismo actuando en los nuevos horizontes y sus desafíos.

La primera lectura, de san Pablo a los Corintios nos invita a “sembrar, no tacañamente, sino generosamente, para cosechar de la misma manera” y a que “cada uno dé como haya decidido su conciencia”. Siento que las NG, a la luz del trabajo que hemos acompañado, han sembrado generosamente en cada una de sus Conferencias y las han dinamizado a nivel interno, ahora falta que fructifique ese sembrado, hecho con generosidad por cada uno de ustedes. Este sembrado

hay que cuidarlo, abonarlo y poderlo. Allí es donde podemos ser protagonistas de este espacio y misión que se nos ha encomendado en la Iglesia. No podemos perder la esperanza que cada uno de ustedes ha inyectado en sus países, Conferencias y comunidades. Desde esta realidad vamos a vivir este protagonismo que se espera de nosotras y nosotros durante el Congreso, no podemos dejar pasar esta oportunidad. Aquí, a partir de lo realizado hasta ahora, estaremos en el ejercicio de cuidar lo que hemos sembrado. Se tiene que notar nuestra presencia, no por el ruido, sino por nuestra participación activa y propositiva.

Nuestra presidenta, la Hna. Mercedes Casas Sánchez nos desafió con su saludo (ver *Revista CLAR* No. 3 de 2015, pp. XX-XX). Ella nos invitó ser esperanza, novedad, a ser propositivos, a ser Evangelio en la VC como NG; y esto, nos lo afirmaba: “no va a venir desde arriba, sino desde nosotros mismos”. Tenemos que arriesgarnos a ser la novedad, a ser la esperanza, a tomar la antorcha de la VC, con la confianza que nos da saber que Dios nos acompaña en este itinerario de nueva humanidad.

En la VC, algo nuevo está surgiendo, el grito de las NG se va a escuchar en el Congreso. Tenemos miedos, de esto no hay duda y lo hemos constatado en los encuentros generacionales. Pero aquí no se trata de una lucha de poderes entre hermanos mayores y las NG, sino más bien de ser conscientes de que los escenarios han cambiado y de que los desafíos son otros y es vital trabajar en conjunto, desde la experiencia

de los mayores y la energía y los sueños de nosotros. Es Dios mismo quien va proponiendo estos espacios; ¡Él nos acompañe! Por nuestra parte, dejémonos mover por el Espíritu del Resucitado que nos ha traído aquí para, como lo dice el lema del Congreso, ‘mover las piedras, desatar las vendas y salir del sepulcro’, al encuentro de la novedad que va aconteciendo en medio de nosotros.



Subsidios

Betania: Casa de encuentro

Betania: Corazón de humanidad

Betania: La unción de Betania

Betania: Resurrección de Lázaro

Betania: El camino de Betania

BETANIA: CASA DE ENCUENTRO¹

SALUDO INICIAL

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (papa Francisco). Es uno de los frutos del Espíritu Santo. “Siempre, donde están los consagrados, siempre hay alegría” (papa Francisco). Iniciemos nuestra Lectura Orante, agradecidas y agradecidos por estar todas y todos reunidos aquí para compartir la alegría de nuestra hermosa vocación y la esperanza de encontrar juntos, horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas hoy.

Canto:

Indo e vindo / treva e luz! Tudo é graça / Deus nos conduz!

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO / RUAH DIVINA

¡Ven, Espíritu Santo! Visita nuestros corazones y llénanos de tu sabiduría para que gustemos de este encuentro de Nuevas Generaciones (NG), con la Palabra. Danos tu luz para descubrir tus invitaciones y llevarlas a la vida. Enséñanos a orar como conviene y a descubrir el don que nos ofrece la Palabra.

Canto:

*Vem Espírito Santo, vem amor do Pai!
Vem Espírito prometido pelo Filho Jesus!
Vem libertar os cativos, vem trazer a esperança!
Vem Espírito Santo, iluminar nossa vida! (bis)*

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

En un momento de silencio entremos en contacto con Quien nos habita, con Quien nos invita a una constante conversión en la que se

¹ Esquema de la Lectura Orante del 17 de junio de 2015, durante el Congreso de Vida Consagrada en Bogotá (Colombia). Elaborado por la Comisión de NG de la CLAR y revisado por la Hna. Mercedes Casas Sánchez, F.Sp.S., y por el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, presidenta y secretario general de la CLAR, respectivamente.

renueva nuestra vida. ¿Descubro su presencia que me habita? ¿Qué sentimientos me suscita? ¿Cómo está mi casa, mi Betania, lugar de encuentro con Quien nos da vida en abundancia?

3. OREMOS CON LA PALABRA

Canto:

*Shemá Israel Adonai elohenu, Adonai ehad
Escucha Israel el Señor es nuestro Dios. Uno es el Señor.
Escuta Israel o Senhor é nosso Deus. Um é o Senhor!*

Lectura: ¿Qué dice el texto?

Lee el siguiente texto pausadamente, sin prisa, con un corazón de discípula/o y un oído atento a la voz del Maestro. Deja que cada palabra vaya resonando en tu interior.

Casa de encuentro

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 12,1-3)

«Seis días antes de la Pascua, Jesús llegó a Betania, adonde estaba Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa. Entonces María, tomando casi medio litro de perfume de nardo puro, muy valioso, ungió los pies de Jesús y se los secó con sus cabellos. La casa se llenó con la fragancia del perfume». *Palabra de Dios.*

«Seis dias antes da Páscoa, foi Jesus a Betânia, onde vivia Lázaro, que ele ressuscitara. Deram ali uma ceia em sua honra. Marta servia e Lázaro era um dos convivas. Tomando Maria uma libra de bálsamo de nardo puro, de grande preço, ungiu os pés de Jesus e enxugou-os com seus cabelos. A casa encheu-se do perfume do bálsamo». *Palavra da Salvação.*

- Repasa el texto una o dos veces con la mirada.
- Comprende lo que dice.
- Pregúntate, por ejemplo: «Señor, ¿qué me dice a mí este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa?», o bien: «¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae?» (Cf. EG 153).
- En este momento detente y quédate en aquella palabra, frase o actitud que más te llame la atención. Guárdala en tu corazón, en unión con María, que Ella te enseñe a meditarla.

Meditación: ¿Qué me dice el texto?

Pregúntate: “¿A qué me invita la Palabra?” En la Palabra hay siempre una «Invitación a dar un paso más, pero no exige una respuesta plena si todavía no hemos recorrido el camino que la hace posible. Simplemente quiere que miremos con sinceridad la propia existencia y la presentemos sin mentiras ante sus ojos, que estemos dispuestas y dispuestos a seguir creciendo, y que le pidamos a Él lo que todavía no podemos lograr» (EG 153).

- Refleja aquí la invitación principal que te hace el Espíritu a través de este texto:

- Pistas para seguir profundizando en la riqueza de la Palabra:

Betania, casa de encuentro²

Como Vida Consagrada (VC) estamos llamadas y llamados a ser mujeres y hombres de encuentro, a “ser encuentro”. El acontecimiento de Aparecida nos invita constantemente a vivirnos desde, en y para el encuentro con Cristo y con los hermanos. Es una invitación muy del Espíritu, porque estamos hechos para la comunión, para la alteridad,

² Cf. Editorial Revista CLAR. Año LI - No 3 / julio-septiembre 2013, pp. 4-7.

para trascendernos, para encontrarnos. La soledad es una realidad personal, terrible y hermosa al mismo tiempo, pero que en la medida en que la acogemos como algo ineludible en nuestras vidas, aprendemos a vivirla como capacidad de encuentro, como apertura al otro y como soledad habitada por el infinitamente Otro, “que es más íntimo a mí que yo mismo” (san Agustín).

Releyendo y orando el hermoso texto de Jn 12,1-11, encontramos en él las características de una verdadera casa de encuentro, de esos que perduran, que dejan huella, que marcan vida.

Nuestras comunidades están llamadas a ser, desde el Icono de Betania, una verdadera “casa”, un espacio que acoge, que contiene, que establece límites y al mismo tiempo mantiene abierta la puerta de la libertad y, de par en par, las ventanas por donde entra y sale el aliento creador del Espíritu. Por eso como “casa de encuentro” es también...

- *Casa de identidades*, porque en la medida en que nos encontramos como hermanas y hermanos en un mismo seguimiento de Cristo, vamos siendo nosotros, se va consolidando nuestra identidad en medio de la diversidad. Aquel imperativo categórico: “¡Sé lo que eres!”, nos recuerda que somos mujeres y hombres llamados a vivir el discipulado, a escuchar la Palabra y a construir Reino. En la cercanía con el otro, el yo se redescubre.
- *Casa de comunión*, porque somos mujeres y hombres capaces de relacionarnos, de acompañarnos, de acogernos y de contenernos. Estamos hechos para la comunión, para generar encuentros más allá de la simpatía o la antipatía, encuentros en los que el Espíritu es el “en” que nos vincula, y nos familiariza, haciendo que se establezcan entre nosotros lazos más fuertes que los de la carne y la sangre.
- *Casa de reciprocidad*, porque ahí aprendemos a corresponder amorosamente al amor gratuito de quienes comparten con nosotros la fe y la vida; porque en el seno de una comunidad así, la amistad no escasea, como tampoco su aporte de calidez, de alegría, de fiesta y de consuelo; porque en una comunidad así, se da el mutuo reconocimiento y nos comunicamos desde un “adentro”.

- *Casa de compasión*, porque nos encontramos también más allá de la reciprocidad y la amistad, y el amor nos trasciende, tanto a nosotros mismos como a nuestra casa, hasta ponerse en la situación de quien sufre, de quien con su sola presencia reclama la mía, cercana, comprensiva, solidaria, llena de ternura: que goza con quienes gozan y sufre con quienes sufren.
- *Casa de diálogo*, pues “desde un diálogo existimos”, nos miramos a los ojos, donde acogemos en silencio la palabra de quien nos habla, donde le ponemos palabras a lo que llevamos en el corazón para construir la hermandad, donde los gestos expresan la apertura y la disponibilidad para buscar juntas y juntos el querer de Dios.
- *Casa de acogida*, donde nos sentamos a la mesa con Jesús, como lo hizo Lázaro, y centramos en Él nuestra vida; donde “la referencia constante y profunda hacia Jesús” nos devuelve al manantial de nuestro yo más profundo, nos revela nuestra identidad de hijas e hijos, de hermanas y hermanos. Casa de acogida a Jesús que nos visita continuamente en nuestros hermanos que tocan a nuestras puertas; acogida que se hace camino de encuentro, para ir a sentarnos con Jesús a “los márgenes existenciales del corazón humano”.
- *Casa de unción*, en la que se concentra el aroma del perfume derramado a los pies del Esposo Amado, como lo hizo María, y donde nos hacemos esclavas/os por amor a las/os hermanas/os.
- *Casa de servicio amoroso*, como el de Marta, en donde nos vamos descentrando y vivimos para darnos y hacer algo por los demás; donde practicamos la hospitalidad y cocinamos la dulzura y el buen humor.

Si está Jesús en Betania, entonces laicas y laicos y las NG, así como nuestras hermanas y hermanos mayores, encontrarán en ella, una hermosa manera de creer, de servir y de vivir.

Invirtamos en construir, cada día, comunidades que sean casas y talleres donde nos formemos para la cultura del encuentro. Acojamos

como VC la invitación que hizo el papa Francisco a los jóvenes en Brasil: “Vayan más allá de las fronteras de lo humanamente posible, y creen un mundo de hermanas y hermanos”.

Y como dice la canción, “será mucho mejor buscar un nuevo sol contigo”, juntos, desde el encuentro, como en la Casa de Betania.

Oración: ¿Qué le digo a Dios con este texto?

Después de escuchar su Palabra, deja hablar a tu corazón: ¿Qué le respondes al Señor? ¿Qué brota de tu interior? ¿Hacia quiénes y a qué te sabes invitada/o? Nuestro corazón, quemado por el fuego de la Palabra, responde desde lo más profundo y entabla un diálogo con Aquel que sabemos nos ama.

(Silencio orante).

Contemplación

- Saborea, en actitud contemplativa, esta experiencia de vida que te ha sido revelada.
- Quédate con una frase que te acompañe para vivir atenta/o a esa presencia y compañía que te lleva a encontrarte con tus hermanas y hermanos más necesitadas y necesitados.

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

Después de contemplar la casa de Betania como lugar de encuentro: ¿Qué actitudes tenemos que potenciar en nuestras personas, en nuestras comunidades y en la vivencia de nuestros carismas, para que nuestras hermanas y nuestros hermanos encuentren entre nosotras/os verdaderas “casas de encuentro” al estilo de Betania? ¿De qué tienen necesidad nuestras Betanias?

Canto: “Betania” (Letra: Fernando Torre, M.Sp.S. Música: Mercedes Casas, F.Sp.S.)³.

³ La letra y la música de este tema hace parte del CD “Canciones del Año de la Vida Consagrada” producido por la CLAR y lanzado durante el Congreso de VC.

BETANIA: CORAZÓN DE HUMANIDAD¹

SALUDO INICIAL

Muy queridas hermanas y hermanos: La Palabra de Dios preside este Congreso de VC. Cada mañana el Señor abrirá nuestro oído con la belleza de su voz, y tocará nuestro corazón con ése “toque delicado” que, al mismo tiempo, es también incisivo, “como una espada de doble filo”. Vivamos con una actitud mariana esta escucha orante de la Palabra; orémosla con “el alma de María”, quien supo atesorarla en su corazón y, al mismo tiempo, la llevó a toda prisa al mundo necesitado de esperanza y salvación; a ese mundo donde la vida clama.

- Gesto de humanidad: Démonos la bienvenida, mediante un abrazo o saludo, a quienes están a nuestro lado.

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO / RUAH DIVINA

Espíritu Santo, *Ruah* Divina, te damos la bienvenida a este Congreso de la VC en el cual tú eres nuestro invitado de honor. Dulce huésped del alma, viento impetuoso de Pentecostés, siéntete entre nosotras y nosotros como en tu casa, porque realmente lo somos. La VC latinoamericana y caribeña es tu casa; es más, Tú mismo la has construido y en ella has habitado siempre, llenándola de belleza, mística, profecía y esperanza. ¡Tú eres nuestra casa! Este Congreso Tú lo has inspirado y tenemos la seguridad que lo llevarás a su buen cumplimiento. Hacemos una alianza contigo, la de dejarnos llevar con toda confianza, con docilidad, a donde Tú quieras llevarnos en estos días. ¡Te damos toda la razón! Lánzanos por un camino más evangélico, como dice el papa Francisco. Prometemos no poner resistencias, sino disponernos de tal manera que Tú nos impulses con facilidad hacia adelante, por el camino de la santidad que es pasión por Cristo y por la humanidad. Espíritu del Padre y del Hijo, ¡te necesitamos! ¡Ven a nosotros! Este Congreso

¹ Esquema de la Lectura Orante del 18 de junio de 2015, durante el Congreso de Vida Consagrada en Bogotá (Colombia). Elaborado por la Comisión de NG de la CLAR y revisado por la Hna. Mercedes Casas Sánchez, F.Sp.S., y por el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, presidenta y secretario general de la CLAR, respectivamente.

de VC quiere ser un cenáculo, donde junto con María, nuestra buena Madre, permanezcamos esperando en oración activa y corresponsable, la aurora de un nuevo Pentecostés.

Canto: “Quiero dejarme llevar” (P. Marcos Alba Romo, M.Sp.S.)

*Espíritu Santo, yo quiero dejarme llevar,
con toda confianza, con docilidad;
a donde tú quieras me puedes llevar,
te ofrezco completa mi libertad.*

No quiero otra cosa más que tu querer,
dejarme llevar, dejarme hacer;
Mi vida, mis pasos tú los puedes guiar,
dispón por completo de mí voluntad.

En cada momento y en cada acción,
te pido que seas mi director, mi luz y mi guía,
mi fuerza y mi amor; te entrego las llaves de mi corazón.

Indícame siempre qué quieres de mí,
y en cada momento el camino a seguir,
envíame a donde alguien necesite de mí;
enséñame a darme, amar y a servir.

Impulsa mi vida a la santidad y por tus caminos hazme caminar,
dirige mis pasos y mi corazón hacia el Evangelio y el Reino de Dios.

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

En un momento de silencio entremos en nuestro interior y dispongamos el corazón para acoger la Palabra con la que hoy oraremos. Nos preguntamos:

- ¿Cómo llego a este encuentro, con qué sentimientos, anhelos, expectativas?

- ¿Qué me habita el corazón en este momento: qué personas, acontecimientos, inquietudes?

3. OREMOS CON LA PALABRA

Lectura: ¿Qué dice el texto?

El texto que escucharemos a continuación, nos ha acompañado muy de cerca durante los últimos tres años, desde el Horizonte Inspirador de la CLAR. Dejemos que caiga en nuestra vida como un regalo, dejemos que nos sorprenda nuevamente, sobre todo cuando nos disponemos a escuchar los clamores de la VC. “Si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano”, es el clamor de Marta y María. En ellas escuchemos y pongámsle nombre también a los nuestros, especialmente a ese clamor tan sentido hoy en la VC y en la Iglesia, por más humanidad al interior de nuestras comunidades y de nuestra misión.

Corazón de humanidad

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 11, 32-36)

«Cuando María llegó a donde estaba Jesús y lo vio, cayó a sus pies, diciéndole: ‘Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto’. Jesús, al ver que lloraba y que también lloraban los judíos que habían venido con ella, se conmovió profundamente y se turbó. Luego preguntó: ‘¿Dónde lo han puesto?’ Ellos le respondieron: ‘Señor, ven y lo verás’. Y Jesús lloró. Los judíos comentaban: ‘¡Miren cómo lo amaba!’». *Palabra de Dios.*

«Quando, porém, Maria chegou onde Jesus estava e o viu, lançou-se aos seus pés e disse-lhe: ‘Senhor, se tivesses estado aqui, meu irmão não teria morrido!’. Ao vê-la chorar assim, como também todos os judeus que a acompanhavam, Jesus ficou intensamente comovido em espírito. E, sob o impulso de profunda emoção, perguntou: ‘Onde o pusestes?’ Responderam-lhe: ‘Senhor, vinde ver’. Jesus pôs-se a chorar. Observaram por isso os judeus: ‘Vede como ele o amava!’». *Palavra da Salvação.*

- Releamos esta Palabra del Señor personalmente y en silencio.

Meditación: ¿Qué me dice el texto?

El texto nos motiva a contemplar el corazón de la humanidad, porque nos remite a lo que pasa en el fondo del ser humano, nos lleva ahí donde la vida se experimenta de muchas maneras, donde se siente lo frágil, el duelo por las pérdidas, el llanto como expresión de tristeza, de dolor y de amor, el estremecimiento por compasión, la comprensión, la ternura, la empatía, es decir, nos lleva al encuentro con el amor expresado de múltiples maneras, por la inteligencia afectiva.

El corazón de la humanidad sólo puede ser tocado desde el amor, es más, el amor es la puerta de acceso al corazón de la humanidad.

Cada una y cada uno hemos sido invitados a caminar en esta historia aprendiendo a amar cada vez más al estilo de Jesucristo, expresando y descubriendo gestos de humanidad en los lugares y con las personas donde nos encontramos y con quienes vivimos, para hacer que la vida resurja de donde aparentemente está muerta.

(Interiorización personal: Tomemos un momento para traer a la mente y al corazón, de manera personal, los clamores que escuchamos en los contextos en que nos movemos, en los que estamos insertas e insertos y que hoy nos impulsan a presentárselos a Dios. Con Marta y María, podemos decir: “Señor, si hubieras estado aquí, ...”).

- Contemplemos a través de un video, las diferentes realidades y clamores que actualmente están presentes en Latinoamérica y el Caribe, y a la larga, en todo el mundo. Entre los clamores que nos afectan están: la falta de cuidado de la vida, los derechos humanos vulnerados, el narcotráfico, la desigualdad social, la ausencia de liderazgos transformadores, la crisis económica, los conflictos socio ambientales, la violencia, la Trata de personas, la desintegración familiar, entre otras.

- También encontramos otros clamores que iluminan y dan esperanza a nuestro caminar, como son la mayor conciencia que hay en este momento sobre la importancia de luchar por los derechos humanos y la preservación del medio ambiente, la participación social y la búsqueda de renovación política, la sensibilidad y el compromiso de la juventud, la atención a los más pobres y abandonados, las alianzas multisectoriales y un sinnúmero de propuestas alternativas que hacen que la población se comprometa más con el bien común.

Video: “Para la guerra, ¡nada!” (Martha Gómez)

Para el sol un caleidoscopio, un poema para el mar,
para el fuego una guitarra y tu voz para cantar,
para el verano bicicletas y burbujas de jabón,
un abrazo pa’ la risa, para la vida una canción...
Para la guerra, ¡nada!

Una flor para el recuerdo, para el mar la eternidad,
un molino para el viento y una voz para jugar,
para la sombra un misterio, para el dado un jugador,
una oruga para un cuento,
para el arrullo un mecedor...
Para la guerra, ¡nada!

Para el viento un rehilete, pa’l olvido un papel,
para amarte una cama, para el alma un café,
para abrigarte una ruana y una vela pa’ esperar,
un trompo para la infancia y una cuerda pa’ saltar...
Para la guerra, ¡nada!

Para el suelo la semilla, para el cielo una oración,
para las manos herramientas
pala, pica y azadón...
Para la guerra, ¡nada!

Para amar una gaviota, un jardim para una flor,
 para noite uma estrela,
 uma guitarra para um cantor,
 para um frio um abraço, uma corda para saltar,
 para barco um viagem, uma canção para sonar...
 E para a guerra, nada!

Para los ojos un paisaje, para la musa un trovador,
 para las flores agua fresca
 y pa'l invierno tu calor,
 para tu pelo una diadema, para la luz la oscuridad,
 para la risa las cosquillas y pa' ser libre es la verdad.
 Para la guerra, ¡nada!

Para el árbol tierra sana, para el lápiz un papel,
 para la espalda una palmada
 y un camino para el pie,
 para tu pelo mi almohada, y un café para las seis.
 Mariposas pa' la panza y el dulzor para la miel...
 Para la guerra, ¡nada!

Para tu llanto un pañuelo, y que de paso envuelva esa voz,
 para que juntos cantemos con toda fuerza este canto de amor.
 Para el cielo un arcoíris, para el capullo un picaflor,
 a las flores el rocío y a los niños un color.
 Para las madres la esperanza, para una herida el perdón,
 para el llanto una caricia
 y a la vida una canción...
 Para la guerra, ¡nada!

Para el viento un telescopio, una escafandra para el mar,
 un buen libro para el alma,
 una ventana pa' soñar,
 para el verano una pelota y barquitos de papel,
 un buen mate pa'l invierno, para el barco un timonel.
 Para la guerra, ¡nada!

Para jugar una caja, un barquito de papel,
para conquistar mi alma solo falta que tú estés,
para la paciencia basta con ver un atardecer,
hacer una tarta juntos o ver un árbol crecer...
Para la guerra, ¡nada!

Para el viaje una mochila, una rosa para amar,
para el caminante un techo,
para siempre una amistad,
para el olvido una foto, para un sueño algún lugar,
para el cielo los colores, una ruana para hilar...
Para la guerra, ¡nada!

Amanecer y agradecer, visualizar y trabajar,
que hacer acción así nuestras palabras,
saber que somos muchos más los que aquí estamos por la paz,
tenemos tanto, tanto para dar...
Para la guerra, ¡nada! Para la guerra, ¡nada!

(Compartamos en pareja, con la persona de al lado, nuestras resonancias).

Oración: ¿Qué le digo a Dios con este texto?

- Respondemos a esta Palabra con el Salmo 34:

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca.
Yo me siento orgullosa/o del Señor:
que lo escuchen los humildes y se alegren.
Glorifiquen conmigo al Señor,
todos juntos alabemos su Nombre.
Consulté al Señor y me respondió
librándome de todos mis temores.

Mírenlo y quedarán radiantes,
sus rostros no se sonrojarán.
Este pobre clamó y el Señor lo escuchó,
liberándolo de todas sus angustias.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gusten y vean qué bueno es el Señor:
¡Feliz quien se refugia en él!

Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos a sus clamores.
El Señor se encara con los malhechores,
para borrar de la tierra su recuerdo.

Si claman, el Señor los escucha
y los libra de todas las angustias.
El Señor está cerca de los que sufren
y salva a los que desfallecen.
Por muchos males que sufra el justo,
de todos lo libra el Señor;
él cuida de todos sus huesos,
ni uno solo se quebrará.

La maldad da muerte al malvado;
Los que odian al justo lo pagarán.
El Señor rescata la vida de sus siervos
los que se refugian en él no serán castigados.

Contemplación

Nos quedamos en un silencio contemplativo, y miramos con los ojos de Jesús nuestra propia realidad, la de nuestras comunidades, la de nuestros países y de nuestra misión; realidades que claman y necesitan ser resucitadas por el amor, la compasión y la alegría; realidades que claman por mayor humanidad. Que nuestra respiración consciente y

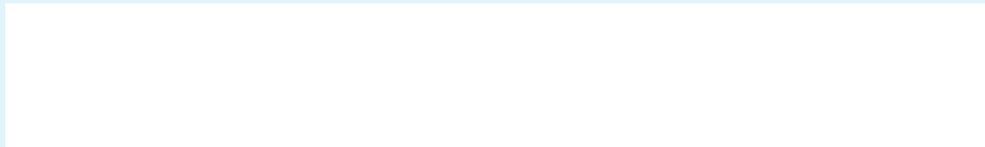
pausada simbolice estos clamores que ponemos en las manos de Dios en este momento orante.

(Silencio orante).

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

Después de contemplar la casa de Betania como “corazón de humanidad”, precisemos nuestro compromiso:

¿De qué manera podemos llevar a la vida esta Palabra mediante gestos, actitudes y también, cuando sea necesario, con palabras? ¿Cómo nos dejaremos acompañar por esta Palabra a lo largo de este día?



Canto: “Escuchemos a Dios” (Letra: Fernando Torre, M.Sp.S. Música: Mercedes Casas, F.Sp.S.)²

² La letra y la música de este tema hace parte del CD “Canciones del Año de la Vida Consagrada” producido por la CLAR y lanzado durante el Congreso de VC.

BETANIA: LA UNCIÓN DE BETANIA¹

SALUDO INICIAL

Para iniciar este momento orante vamos a invocar al Espíritu Santo, *Ruah* Divina, para que nos ayude a acoger la Palabra que viene a visitarnos. Lo haremos a través del siguiente canto:

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO / *RUAH* DIVINA

Canto: “Ven, Alma de mi alma”

*¡Ven, Alma de mi alma! ¡Ven, Espíritu de Dios!
¡Ven, dulce huésped de mi casa! ¡Ven, consolador! (bis).*

Pacifícame el corazón para ser artífice de paz, donde haya guerras.
Haz sereno Tú mi caminar para saber contemplar la belleza,
y el dolor en el rostro de mi hermano que camina a mi lado.

Fortalece mi débil caminar en la lucha cotidiana,
cuando faltan las fuerzas.
Y aún en medio de la oscuridad haz que brille tu presencia,
en mis horas inciertas;
y saberme en el hueco de tus manos, en tu regazo.

¹ Esquema de la Lectura Orante del 19 de junio de 2015, durante el Congreso de Vida Consagrada en Bogotá (Colombia). Elaborado por la Comisión de NG de la CLAR y revisado por la Hna Mercedes Casas Sánchez, F.Sp.S., y por el padre Gabriel Naranjo Salazar, CM, presidenta y secretario general de la CLAR, respectivamente.

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

Antes de escuchar la Palabra hagamos un momento de silencio interior para escuchar nuestro corazón e identificar qué sentimientos, esperanzas, pendientes o preocupaciones lo habitan. Responde en el siguiente cuadro:



3. OREMOS CON LA PALABRA

Entronización de la Palabra:

Estamos reunidas y reunidos como discípulas y discípulos de Jesús, quien continúa llamándonos por medio de su Palabra a ser sus misioneras y misioneros. Ella es la luz que alumbra y alienta nuestro caminar como VC. Dispongámonos para acogerla, poniéndonos de pie.

- La Biblia es entronizada solemnemente por algunas y algunos hermanos que avanzan en procesión: la Palabra es llevada en alto, acompañada de dos cirios encendidos.
- La Palabra se colocará en el ambón y mientras se coloca cantamos “Escuchemos a Dios donde la vida clama”².

Lectura: ¿Qué dice el texto?

Escuchemos con un oído atento el siguiente texto, tratando de reconocer la voz del Maestro que nos habla en su Palabra. Debe ser una lectura sapiencial en la que vayamos entrando en el corazón del texto.

² En el Congreso de VC, durante este momento de entronización de la Palabra la CLAR entregó a los participantes el Nuevo Testamento de la BIA. Cada una/o lo recibió con gestos personales de veneración: un beso, una inclinación, una levantada silenciosa del texto...

La unción de Betania

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 12,1-8)

«Seis días antes de la Pascua, Jesús llegó a Betania, adonde estaba Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa. Entonces María, tomando casi medio litro de perfume de nardo puro, muy valioso, ungió los pies de Jesús y se los secó con sus cabellos. La casa se llenó con la fragancia del perfume. Uno de los discípulos, Judas Iscariote, el que lo iba a entregar, dijo: ‘¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para darlos a los pobres?’. Esto no lo dijo porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón y, como tenía la bolsa del dinero en común, robaba de lo que echaban en ella. Pero Jesús le dijo: ‘¡Déjala! Ella lo había guardado para el día de mi sepultura. A los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre’». *Palabra de Dios.*

«Seis dias antes da Páscoa, foi Jesus a Betânia, onde vivia Lázaro, que ele ressuscitara. Deram ali uma ceia em sua honra. Marta servia e Lázaro era um dos convivas. Tomando Maria uma libra de bálsamo de nardo puro, de grande preço, ungiu os pés de Jesus e enxugou-os com seus cabelos. A casa encheu-se do perfume do bálsamo. Mas Judas Iscariotes, um dos seus discípulos, aquele que o havia de trair, disse: Por que não se vendeu este bálsamo por trezentos denários e não se deu aos pobres? Dizia isso não porque ele se interessasse pelos pobres, mas porque era ladrão e, tendo a bolsa, furtava o que nela lançavam. Jesus disse: Deixai-a; ela guardou este perfume para o dia da minha sepultura. Pois sempre tereis convosco os pobres, mas a mim nem sempre me tereis». *Palavra da Salvação.*

- Retoma de nuevo el texto. Capta lo que dice la Palabra.
- Identifica alguna frase o palabra que te llame la atención. Puedes subrayarla y repetirla interiormente, memorizarla.

Meditación: ¿Qué me dice el texto?

La Palabra tiene algo que decirnos no sólo a nivel personal, sino también comunitario e institucional. Ella siempre es provocación, nos interpela o confirma; es un impulso que nos mueve. Por una parte, nos pide “entrar en nuestra casa” para escucharnos y escuchar a Dios que nos habla en los clamores del mundo; por otra, nos pide “salir” de nuestra comodidad, nuestra autorreferencialidad y nuestro egoísmo para compartir con nuestras hermanas y hermanos el amor contemplado y experimentado, es decir, compartir el perfume de Betania. Por ello pregúntate y escribe: ¿A qué me invita esta Palabra?

- Pistas para seguir profundizando en la riqueza de la Palabra: *Betania, casa de encuentro, comunidad de amor, corazón de humanidad*³.

Oración: ¿Qué le digo a Dios con este texto?

Después de haber profundizado en nuestras convicciones desde el Icono de Betania, hagamos una breve oración compartida de tres en tres, con las personas que tenemos a nuestro lado.

Contemplación

Digamos en voz alta, juntas y juntos las convicciones que acabamos de meditar, proclamándolas con fuerte voz, y pidiéndole al Espíritu Santo que Él las grave a fuego en nuestro corazón:

- ¡La Palabra de Dios, el eje transversal de nuestra VC!

³ Cf. Editorial Revista CLAR. Año LI - No 1 / enero-marzo 2013, pp. 4-6

- ¡La escucha auténtica nos abre al clamor de los pobres!
- ¡Los pobres son el rostro de Cristo!
- ¡América Latina y el Caribe, casa de comunión!
- ¡La VC debe resignificarse!
- ¡Somos herederas/os de una forma de ser: memoria y profecía!
- “¡La nueva primavera llegará... gracias al impulso del Espíritu!”,
¡gracias a un nuevo Pentecostés! ¡Ven, Espíritu Santo! ¡Ven!

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

Hemos acompañado a Jesús en la unción de Betania e identificado varias convicciones que brotan de esta “Palabra escuchada y meditada” como susurros del Espíritu. Nos hemos dado la oportunidad de entrar en diálogo con el Señor de la Palabra... Ahora conviene preguntarnos:

- ¿Qué perfume quiero llevar a mi comunidad? Es decir, ¿con cuál convicción de las que hemos compartido, me siento llamada/o a ungir a mis hermanas y hermanos con quienes comparto la vida cotidiana en casa y en la misión?

Canto: “Betania” (Letra: Fernando Torre, M.Sp.S. Música: Mercedes Casas, F.Sp.S.)⁴

⁴ La letra y la música de este tema hace parte del CD “Canciones del Año de la Vida Consagrada” producido por la CLAR y lanzado durante el Congreso de VC.

BETANIA: LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO¹

SALUDO INICIAL

“Mira en lo profundo de tu corazón, mira en lo íntimo de ti mismo, y pregúntate: ¿tienes un corazón que desea algo grande o un corazón adormecido por las cosas?” (papa Francisco). Hagamos silencio para propiciar un ambiente de oración y acogida de la Palabra del Señor.

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO / RUAH DIVINA

Espíritu Santo, Señor y dador de vida, ¡ven!, ¡visítanos!, ¡llena nuestro corazón! Danos tu luz para entrar al corazón de la Palabra que en este día nos regala Jesús. Que al acogerla con fe y amor, se despierte en nuestra VC todo lo que en este momento necesite ser revitalizado y resucitado por ti y poder así ser mediación “para que nuestros pueblos tengan vida, y vida en abundancia”. Regálanos hoy, te lo pedimos con humildad, la capacidad de definir a la luz de esta Palabra, los horizontes de novedad que nos marquen rumbos como VC; horizontes que nos den más vida. Por eso, iniciamos nuestra Lectura Orante, agradeciendo el don de la vida, de tu vida, siempre presente en nuestra historia, en el caminar de la VC; vida que renueva y recrea continuamente al Pueblo de Dios, y a quienes estamos aquí reunidas/os. ¡Gracias a ti, Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, porque “nos has dado tanto”!

Canto: “Gracias a la vida” (Violeta Parra).

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio dos luceros que cuando los abro,
perfecto distingo lo negro del blanco,
y en el alto cielo su fondo estrellado
y en las multitudes al hombre que yo amo.

¹ Esquema de la Lectura Orante del 20 de junio de 2015, durante el Congreso de Vida Consagrada en Bogotá (Colombia). Elaborado por la Comisión de NG de la CLAR y revisado por la Hna. Mercedes Casas Sánchez, F.Sp.S., y por el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, presidenta y secretario general de la CLAR, respectivamente.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
 Me ha dado el sonido y el abecedario,
 con él las palabras que pienso y declaro:
 ‘Madre’, ‘amigo’, ‘hermano’ y luz alumbrando,
 la ruta del alma del que estoy amando

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
 Me ha dado la marcha de mis pies cansados,
 con ellos anduve ciudades y charcos,
 playas y desiertos, montañas y llanos,
 y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
 Me dio el corazón que agita su marco,
 cuando miro el fruto del cerebro humano,
 cuando miro el bueno tan lejos del malo,
 cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
 Me ha dado la risa y me ha dado el llanto;
 así yo distingo dicha de quebranto,
 los dos materiales que forman mi canto,
 y el canto de ustedes que es el mismo canto
 y el canto de todos que es mi propio canto.

Gracias a la vida...

- Compartamos con la persona que tenemos al lado aquello que más nos llamó la atención de la letra de este canto.

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

- Nos damos unos minutos personales para pasar por el corazón la siguiente pregunta: ¿Qué te está dando hoy la VC por lo cual te sientes agradecida/o?

No todas las personas tienen la experiencia del don y, por lo tanto, tampoco la de la gratitud. La VC es consciente de que en sí misma es un don recibido del Padre, “de quien todo don procede”. ¡Todo es gracia! Muchos de los dones que hemos recibido tienen que ver con los vínculos, con las relaciones que entablamos con el Otro y con las otras y los otros. Jesús entabló una relación de amistad y de cariño con la familia de Betania. Esta relación de amistad y de cariño lo lleva a conmoverse profundamente ante la muerte de su amigo Lázaro y a realizar el milagro de la resurrección. En Betania reinaba, primero, la muerte y, después, la vida. En Betania se respira vida y, por lo tanto, gratitud. Hay un camino de amistad y fe que resucita. Si tenemos el don de la vida, es para tejerla juntas y juntos, es para ser corresponsables y hacer que la VC tenga más vida y sea más consagrada para el Reino.

- Reviviendo tus experiencias: ¿Qué signos de resurrección reconoces en la VC hoy y que pueden convertirse en horizontes de novedad en la vivencia de nuestros carismas?

3. OREMOS CON LA PALABRA

Lectura: ¿Qué dice el texto?

Escuchemos este hermoso texto donde Jesús nos deja claro que Él tiene el poder de dar vida y que desde la fe y la amistad profunda con Él, la vida siempre tiene cabida, aún en medio de las situaciones más difíciles e imposibles; aún después de “cuatro días en el sepulcro” (Jn 11,17). Como a Marta Él nos cuestiona hoy como VC: “¿Crees esto?”. Respondamos con ella: “Sí, Señor, yo creo!”. Creemos que Él nos resucitará, y que irrumpe en el hoy de la VC con una promesa de vida que llena de horizonte nuestro presente y nuestro futuro, que nos da rumbo, novedad, esperanza y alegría.

La resurrección de lázaro

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 11, 20-27)

«Cuando Marta oyó que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Marta dijo a Jesús: ‘Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto, pero ahora sé que Dios te concederá todo lo que le pidas’. Jesús le dijo: ‘Tu hermano resucitará’. Marta le contestó: ‘Ya sé que resucitará en la resurrección del último día’. Jesús le respondió: ‘Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí jamás morirá. ¿Crees esto?’. Ella le contestó: ‘Sí, Señor, yo siempre he creído que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo’». *Palabra de Dios.*

«Mal soube Marta da vinda de Jesus, saiu-lhe ao encontro. Maria, porém, estava sentada em casa. Marta disse a Jesus: Senhor, se tivesses estado aqui, meu irmão não teria morrido! Mas sei também, agora, que tudo o que pedires a Deus, Deus to concederá. Disse-lhe Jesus: Teu irmão ressurgirá. Respondeu-lhe Marta: Sei que há de ressurgir na ressurreição no último dia. Disse-lhe Jesus: Eu sou a ressurreição e a vida. Aquele que crê em mim, ainda que esteja morto, viverá. E todo aquele que vive e crê em mim, jamais morrerá. Crês nisto? Respondeu ela: Sim, Senhor. Eu creio que tu és o Cristo, o Filho de Deus, aquele que devia vir ao mundo». *Palavra da Salvação.*

Meditación: ¿Qué me dice el texto?

Hagamos nuestra esta Palabra, metámonos dentro de este Evangelio y dialoguemos con Jesús con la misma confianza que lo hizo Marta. Dejémonos conducir, como ella, de la duda a la fe, sobre todo en estos momentos que como VC sentimos la necesidad de caminar con horizontes de novedad.

(Silencio para rumiar la Palabra).

- Pistas para seguir profundizando en la riqueza de la Palabra:

El icono de Betania, que es casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad, está conformado por una familia de tres hermanos jóvenes, los cuales contaban con la amistad de Jesús. Jesús los amaba, así como Jesús nos ama a cada una y cada uno de nosotros.

En la resurrección de Lázaro, Dios se manifiesta en su interés y su atención concreta, por cada una de las mujeres y por cada uno de los hombres y de la tierra.

Para resucitar a Lázaro, Jesús lanza tres mandatos:

- *“Quiten la losa”*, y ellos la quitaron. Parece que Dios no quiere hacer nada por sí mismo, sino que delega lo que puede en sus creaturas.
- *“Lázaro, sal fuera”*. Lázaro sale aún vendado.
- *“Desátenlo y déjenlo andar”*. Jesús pide la cooperación de los presentes para quitarle los vendajes.

Muchas y muchos de nosotros estamos atadas/os a hábitos, costumbres, estructuras, a cierto estilo de vida religiosa. ¿Estás lista/o para cooperar con Jesús en el milagro? Porque “la resurrección comienza a suceder gracias a la fe en Él, que hace pasar de la muerte a la vida” (BIA, comentario a Jn 11,1-57). Éstas son las diversas maneras para cooperar con Dios en el milagro de volver a la vida y volver a nacer como VC.

¿Cómo estás cooperando con Dios para llevar a cabo el milagro de la VC?

Oración: ¿Qué le digo a Dios con este texto?

En este espacio de oración dejémosnos despertar por Jesús para amar y ser así testigos de su alegría, de su ternura y de su consuelo; dejémosnos liberar y resucitar por ÉL, de las “muertes interiores” de la VC, para que en ella renazca la vida y la alegría, la profecía y la esperanza.

(Silencio orante).

Canto: “El Testigo”

*Por Ti, mi Dios, cantando voy,
la alegría de ser tu testigo, Señor.*

Es fuego tu Palabra que mi boca quemó,
mis labios ya son llamas y cenizas mi voz.
Da miedo proclamarla, pero Tú me dices:
“No temas contigo estoy”.

Tu Palabra es una carga
que mi espalda dobló,
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.
¡Déjate quemar si quieres alumbrar!
“No temas, contigo estoy”.

Me mandas que cante con toda mi voz.
No sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión;
les digo: “Tu testigo soy”.

Contemplación

“Si dentro de ti hay fe, dentro de ti está Cristo que se estremece interiormente. Si en nosotros no hay fe, en nosotros no está Cristo. Es el Apóstol quien lo dice: ‘Cristo habita por la fe en nuestros corazones’ (Efesios 3,17). Por lo tanto, tu fe en Cristo es Cristo en tu corazón”.

Poco a poco quedémonos en silencio, y en ese silencio amoroso dejemos que Jesús nos muestre los horizontes de novedad y de vida hacia los que nos está llamando hoy como VC.

(Silencio orante).

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

La resurrección de Lázaro nos invita a crecer en la fe y a buscar siempre la vida, los signos de vitalidad que potencien una VC nueva, en salida, caminando en la audacia profética del Espíritu. ¿Cómo podemos poner atención a las llamadas del Espíritu? ¿Qué disposiciones y actitudes nos pueden ayudar durante el día para que realmente encontremos juntas y juntos estos horizontes de novedad?

Canto: “Letanías de la Vida Consagrada” (Letra y Música: Daniela Cannavina, H.C.M.R.)²

² La letra y la música de este tema hace parte del CD “Canciones del Año de la Vida Consagrada” producido por la CLAR y lanzado durante el Congreso de VC.

BETANIA: EL CAMINO DE BETANIA¹

SALUDO INICIAL

Desde un mismo corazón, unidas/os por un mismo Espíritu, nos disponemos en este día a dejar que la Palabra ilumine, guíe y oriente toda la experiencia vivida durante este Congreso de VC. Por medio de la práctica de la *Lectio Divina*, recojamos lo vivido y pidámosle a Dios que nos permita hacerlo vida y nos inspire los compromisos que juntos tomaremos en este último día, como fruto de todo lo que en comunión hemos reflexionado, orado y compartido.

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO / RUAH DIVINA

Espíritu Santo, Tú que nos aclaras todo, que iluminas todos los caminos y guías cada uno de nuestros pasos, fortalece nuestra fe para que alcancemos nuestros ideales en Jesús que nos llama y nos ama. Tú, que en todos los instantes de nuestra vida estás con nosotras/os. Queremos en este corto diálogo agradecerte todo lo vivido en estos días y confirmarte que no queremos separarnos de ti, por mayores que sean las dificultades que encontremos en nuestro caminar. Gracias, Dios nuestro; sé siempre el impulso que nos permita hacer vida, en lo cotidiano, lo vivido en estos encuentros orantes.

¹ Esquema de la Lectura Orante del 21 de junio de 2015, durante el Congreso de Vida Consagrada en Bogotá (Colombia). Elaborado por la Comisión de NG de la CLAR y revisado por la Hna. Mercedes Casas Sánchez, F.Sp.S., y por el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, presidenta y secretario general de la CLAR, respectivamente.

Canto: “Ven, Espíritu de santidad!”

*¡Ven, Espíritu de santidad!
¡Ven, Espíritu de luz!
¡Ven, Espíritu de fuego!
¡Ven, abrásanos!*

¡Ven, Espíritu del Padre!
¡Sé nuestra luz! Derrama del cielo
tu esplendor de gloria.

Testimonio cierto, Tú nos enseñas
a proclamar que Jesús resucitó.

¡Ven, unción celeste,
Fuente de agua viva!
¡Danos de beber del cáliz de amor!

Eres la alegría, fuego de la Iglesia,
pon en nuestros ojos la mirada del Señor.

Haznos reconocer el amor del Padre
y revélanos el rostro de Jesús.

Fuego que nos quema, hasta las entrañas,
por ti resplandece la luz del amor....

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

Toma una postura cómoda, suelta todo lo que tienes en tus manos, respira profundo, cierra tus ojos, concéntrate, dispón tu espíritu y todo tu ser para vivir a profundidad este momento. Siente tu cuerpo, deja que los músculos se desplieguen y acojan la gracia de Dios.

3. OREMOS CON LA PALABRA

Lectura: ¿Qué dice el texto?

La resurrección de Lázaro

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn. 11,1-16)

«Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo; él era de Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que ungió al Señor con perfume y secó sus pies con sus cabellos. El enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas enviaron a decirle a Jesús: ‘Señor, el que tú amas está enfermo’. Al oírlo, Jesús dijo: ‘Esta enfermedad no terminará en la muerte; es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella’. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando oyó que Lázaro estaba enfermo se quedó dos días en el lugar donde se encontraba. Después dijo a los discípulos: ‘Vayamos de nuevo a Judea’. Los discípulos le dijeron: ‘Maestro, hace poco que los judíos te buscaban para apedrearte, ¿y quieres otra vez volver allá?’ Jesús le respondió: ‘¿Acaso no son doce las horas del día? Si uno camina de día no tropieza, porque no tiene luz’. Dicho esto añadió: ‘Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero voy a despertarlo’. Los discípulos replicaron: ‘Pero, Señor, si duerme significa que se sanará’. Ellos creyeron que hablaba del descanso del sueño, pero Jesús se refería a la muerte. Entonces les dijo claramente: ‘Lázaro ha muerto. Y me alegro por ustedes de que no estuviéramos allí, para que crean. ¡Vayamos ahora a verlo!’. Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: ‘¡Vayamos también nosotros a morir con él!’». *Palabra de Dios.*

«Lázaro caiu doente em Betânia, onde estavam Maria e sua irmã Marta. Maria era quem ungira o Senhor com o óleo perfumado e lhe enxugara os pés com os seus cabelos. E Lázaro, que estava enfermo, era seu irmão. Suas irmãs mandaram, pois, dizer a Jesus: Senhor, aquele que tu amas está enfermo. A estas pa-

lavras, disse-lhes Jesus: Esta enfermidade não causará a morte, mas tem por finalidade a glória de Deus. Por ela será glorificado o Filho de Deus. Ora, Jesus amava Marta, Maria, sua irmã, e Lázaro. Mas, embora tivesse ouvido que ele estava enfermo, demorou-se ainda dois dias no mesmo lugar. Depois, disse a seus discípulos: Voltemos para a Judéia. Mestre, responderam eles, há pouco os judeus te queriam apedrejar, e voltas para lá? Jesus respondeu: Não são doze as horas do dia? Quem caminha de dia não tropeça, porque vê a luz deste mundo. Mas quem anda de noite tropeça, porque lhe falta a luz. Depois destas palavras, ele acrescentou: Lázaro, nosso amigo, dorme, mas vou despertá-lo. Disseram-lhe os seus discípulos: Senhor, se ele dorme, há de sarar. Jesus, entretanto, falara da sua morte, mas eles pensavam que falasse do sono como tal. Então Jesus lhes declarou abertamente: Lázaro morreu. Alegro-me por vossa causa, por não ter estado lá, para que creiais. Mas vamos a ele. A isso Tomé, chamado Dídimo, disse aos seus condiscípulos: Vamos também nós, para morrermos com ele». *Palavra da Salvação.*

Meditación: ¿Qué me dice el texto?

(Momento de silencio).

- Pistas para profundizar en la riqueza de la Palabra

La redacción de la historia de la muerte de Lázaro es la última de las señales de Jesús. Esta señal de Jesús apunta a la gloria de Cristo, que va a ser completada en la cruz y la resurrección. Podemos verlo en el v. 2, donde se hace referencia a un evento que todavía no ha pasado: María, una de las hermanas de Lázaro, va a ungir los pies de Jesús con perfume, en preparación para su muerte (Jn 12,1-3). Mientras leemos acerca de la muerte de Lázaro, pensamos en la muerte de Jesús; ligamos así la resurrección del mismo Jesús y la reanimación de Lázaro.

Es necesario recordar que el gesto de reanimación de Lázaro fue realizado para el crecimiento de la fe de los discípulos; además, es preciso tener en cuenta que la enfermedad de Lázaro es planificada para la gloria del Hijo de Dios. Sin este punto de vista, es difícil entender por qué Jesús, que amaba a Lázaro y a sus hermanas, no parte inmediatamente cuando se entera de la enfermedad de Lázaro.

- Diálogo de dos en dos con las siguientes preguntas: ¿Qué palabra o frase interpela hoy mi corazón? ¿Qué me dice el texto? ¿Qué quiero cambiar de mi vida con este mensaje?
- Signo de las huellas y explicación de su significado

El objetivo del signo de las huellas es representar las andanzas de Jesús, traer a la memoria el significado y el valor de las huellas del Maestro, huellas que fueron y son signo de amor, marcadas por los gestos de solidaridad; fueron estas huellas las que definieron el camino misionero de Jesús.

El signo nos recuerda el camino que emprendemos de ahora en adelante, y que seguir a Jesús es poner nuestros pies en sus huellas, las huellas claras y orientadoras del Maestro. Seguir las huellas del Maestro es, además, ponerse en camino cada día, salir al encuentro del más pobre, del enfermo, del niño huérfano y abandonado; es hacer de nuestra VC un camino de Éxodo, el que hizo el Pueblo de Dios al salir de Egipto, para su liberación: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial (y de la VC) se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG 27).

Oración: ¿Qué le digo a Dios con este texto?

Este momento de la *Lectio* es el momento del encuentro, en el cual la Palabra se hace presencia, diálogo amoroso. Haz memoria agradecida, en este espacio de silencio, de lo que el Señor te ha regalado durante estos días. ¿Cuáles son los *clamores* que más te han tocado el

corazón? ¿Qué *convicciones* te llevas? ¿Vislumbras ya los *horizontes de novedad*?

(Silencio orante).

Contemplación

Finalicemos este momento de encuentro con el Señor, poniéndonos de pies, y caminando unidas/os pero en diferentes direcciones; miremos a la otra, al otro, con la alegría de saber que el camino recorrido lo vamos haciendo juntas/os. La VC, amiga de Jesús, no debe tener miedo a la muerte... porque no pasa de ser más que un sueño del que el Señor la despertará un día (Cf. BIA, comentario a Jn 11,1-16). Y con ese deseo de ir cada día juntos hacia nuestras hermanas/os, y el de estar siempre dispuestas/os a “salir” a las marginalidades existenciales, agradezcamos al Señor y pidámosle que continúe trazando el camino, que nos siga conduciendo y digámosle que estamos dispuestas/os a seguir sus huellas.

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

Sintámonos todas y todos, enviados por el Señor, a vivir la mística y la profecía: “Espero que «despierten al mundo», porque la nota que caracteriza la VC es la profecía” (Carta Apostólica a todos los Consagrados, II, 2). Una VC nueva es posible, pero la “sustitución de los odres viejos por los nuevos no es automática sino que requiere el compromiso y la capacidad para proporcionar el espacio idóneo para recibir y hacer fructificar los dones con que el Espíritu sigue embelleciendo a la Iglesia su esposa” (papa Francisco). Salgamos a la vida, como los discípulos salen del cenáculo después de Pentecostés, de manera que los compromisos que se requieren para caminar hacia adelante, los podamos definir con verdadera osadía evangélica, impulsadas e impulsados por el Espíritu. VC: ¡Ven! ¡Ama! ¡Sal! ¡Sueña! ¡Siembra! ¡Escucha!

Canto: “¡Ven, Vida Consagrada, ven!” (Letra: Fernando Torre, M.Sp.S. Música: Mercedes Casas, F.Sp.S.)²

² La letra y la música de este tema hace parte del CD “Canciones del Año de la Vida Consagrada” producido por la CLAR y lanzado durante el Congreso de VC.



Reseñas

Memorias del Congreso de Vida Consagrada

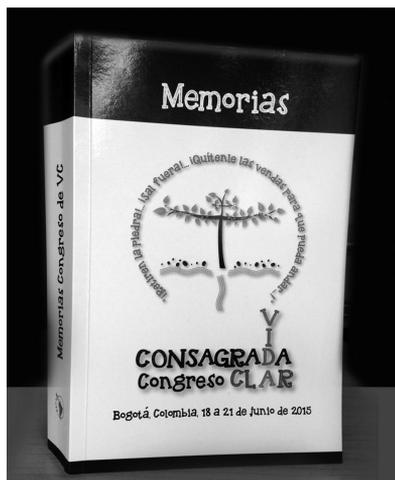
Óscar Augusto Elizalde Prada

Canciones del Año de la Vida Consagrada

Rodrigo Arrieta

Carta Encíclica *Laudato Si'*, sobre el cuidado de la casa común

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM



MEMORIAS DEL CONGRESO DE VIDA CONSAGRADA

Igual que hace seis años, cuando la CLAR realizó el Congreso conmemorativo de los 50 años de su fundación (*Aportes de la Vida Religiosa a la Teología Latinoamericana y del Caribe, hacia el futuro*), en esta oportunidad, con motivo del Congreso de Vida Consagrada (VC), la publicación anticipada de sus Memorias ha permitido que, al concluir el Congreso, los participantes reciban la edición impresa del libro que recoge las reflexiones de los ponentes principales y de los talleristas que durante tres días abordaron los *clamores* que brotan de los nuevos escenarios y sujetos de América Latina y el Caribe, las *convicciones* que se derivan de icono bíblico de Betania -casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad-, y los *compromisos* para una VC nueva y en salida.

A pesar del título, no se trata de una versión “definitiva” de las *Memorias del Congreso de VC* que convocó a 1.588 personas de múltiples nacionalidades, generaciones y carismas -la mayoría consagradas y consagrados- del 18 al 21 de junio de 2015 en Bogotá. Las ediciones 3 y 4 de la *Revista CLAR* que siguieron al Congreso -correspondiente a los períodos julio-septiembre y octubre-diciembre de 2015, respectivamente- las complementan y posibilitan una lectura amplia y herme-

néutica de los más significativos aportes del Congreso, en su propósito de “promover y acompañar comunidades renovadas de VC, para el re-encanto de la fe y la vocación, el compromiso con la Nueva Evangelización, la realización de una Iglesia en salida y de los pobres, y la llegada del Reino”.

Lo particular de este libro de 590 páginas, estructurado en dos grandes partes (*ponencias* y *talleres*) antecedidas por las propositivas palabras de *Apertura* de la Presidenta de la CLAR, la Hna. Mercedes Casas Sánchez, FSpS, y de una bien ponderada y serena *Introducción* del Secretario General, el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, estriba en la original oportunidad que ofrece al lector de profundizar en las cuestiones más álgidas y actuales que convocaron a la VC latinoamericana y caribeña, durante cuatro días, a fin de responder a los objetivos propuestos por el papa Francisco para el Año de la VC -“mirar con gratitud el pasado”, “vivir el presente con pasión” y “abrazar el futuro con esperanza”-, lo mismo que avanzar en la inaplazable búsqueda de los “horizontes de novedad” que le permitirá abrazar, con pertinencia evangélica, los desafíos actuales, a la luz de su rico legado histórico y de la inspiración que proviene del Concilio Vaticano II, clausurado hace 50 años, y en particular del decreto *Perfectae Caritatis*, sobre la adecuada renovación de la Vida Religiosa.

En su densidad, la obra recopila cinco ponencias centrales, así como los principios teológicos-pastorales bajo los cuales se desarrollaron los 41 talleres que tuvieron lugar durante el Congreso, en torno a diez grandes núcleos temáticos: (1) Nuevas Generaciones, (2) humanización y espiritualidad, (3) pobres, (4) cambio sistémico, (5) justicia, paz e integridad de la creación, (6) inter-culturalidad, (7) inter-congregacionalidad, (8) comunión eclesial, (9) carisma y laicado, y (10) salida misionera.

De este modo, como se describe magistralmente en la introducción, el libro “contiene una lectura variopinta, que transita con serenidad desde los más altos y más profundos referentes bíblicos, hasta los más actuales temas ecológicos, panamazónicos, bioéticos, digitales; desde la vida naciente de las Nuevas Generaciones, la cultura vocacional y

las familias, hasta la experiencia sapiencial de los mayores; desde lo básico de las comunidades eclesiales hasta el envejecido peso de las estructuras que necesitan reconfigurarse humana y misioneramente, con la dinámica de la inter-congregacionalidad; desde lo interior, lo orante, lo místico, la re-significación de los consejos evangélicos, hasta los alcances de una Iglesia en salida, con presencia misionera en las periferias (...); desde las experiencias ‘locales’ de las Conferencias [de Religiosas/os] hermanas de Colombia, Cuba, Haití y Venezuela, y la realidad concreta del clamor de la vida en los escenarios y los sujetos emergentes, hasta la altura teológica de la *Lumen Gentium* y la *Perfectae Caritatis*; desde la unidad trinitaria y la común fuente carismática del Espíritu, hasta la policromática diversidad de las vocaciones consagradas y laicales, de los paradigmas emergentes de lo femenino y lo masculino, del liderazgo de la mujer en la V; desde las más crueles expresiones de deshumanización, como la Trata, hasta las más sublimes propuestas de compromiso con el pobre como el reconocimiento de su propuesta antropológica y la urgencia metodológica del compromiso con su ciudadanía en el Reino, y la valoración de la sabiduría indígena y afroamericana; desde la doble fidelidad creativa a los orígenes y a los tiempos actuales, hasta las nuevas formas y las formas nuevas de VC, la construcción de una sociedad nueva con la fuerza de los carismas educativos, etc., hasta el testimonio eminente del martirio, como el de Óscar Romero, pastor y profeta, cuya reciente beatificación en San Salvador se convierte no solo en un paradigma, sino también en un humus de la realización de nuestros sueños”.

Para quienes participaron en el Congreso, el libro de las *Memorias* es una herramienta imprescindible para re-visitar sus contenidos y vivencias, fuente de inspiración para la etapa del Post-Congreso. Para quienes no fueron testigos presenciales de este “hito” de la historia reciente de la CLAR, las reflexiones teológico-pastorales que se revelan en sus páginas, son una lectura “obligante” para vislumbrar los horizontes de novedad que el Espíritu suscita a través de la VC de América Latina y el Caribe, desde su esencia mística y profética.

Óscar Elizalde Prada



CANCIONES DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA

¡Qué importante es la música en la vivencia de la fe! La alabanza, la adoración, el misterio de la Eucaristía, el compromiso con la misión evangelizadora, están llenos de música: canciones que motivan, comprometen, o simplemente acercan al misterio inefable de Dios.

La Vida Consagrada (VC) conoce en profundidad la importancia de la música. De sus comunidades nacen hermosos cantos que expresan los carismas y misiones que el mismo Dios ha puesto en sus corazones.

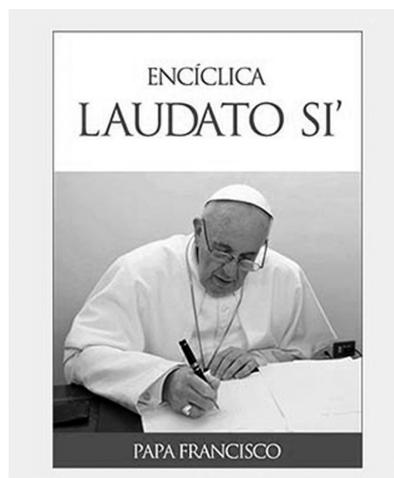
Como productor musical del Congreso de VC y del CD de *Canciones del Año de la VC*, he tenido el privilegio de escuchar y plasmar en un disco estos susurros de Dios en el corazón de las/os Consagradas/os de América Latina y el Caribe. Así, en este trabajo se pueden apreciar canciones provenientes de Argentina, Ecuador, Haití, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela.

Musicalmente, el CD recibió el aporte profesional de Martín Figueroa, de México y, en algunas canciones, de Rigüey López, en Bogotá, en el trabajo de masterización, para darle un buen sonido a un ma-

terial que, de por sí, es diverso y complejo, puesto que pasea por los más variados ritmos folclóricos latinoamericanos (“Será un Kairós”, “Letanías de la VC”, “Escuchemos a Dios”), así como de la trova (“Para Siempre”, “Ofrenda y Don”, “Alegría del Consagrado”), el bolero (“Tu amor me ha curado”) y el pop (“Ha llegado el momento”, “Festeja, Goza, Alégrate”, “Empieza a arder el fuego”, “Es tiempo de caminar”, “Betania”). Incluso, la canción “Vida Consagrada Ven” refleja variados ritmos latinoamericanos, desde la cueca chilena hasta la *bossa nova* de Brasil.

Canciones del Año de la VC es un disco diverso, alegre, lleno de fuerza joven y también profundo en sus reflexiones y convicciones. Un disco que refleja a la VC de América Latina y el Caribe, en su riqueza carismática y en su diversidad.

Rodrigo Arrieta



CARTA ENCÍCLICA LAUDATO SI', SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN, DEL PAPA FRANCISCO

Esta Encíclica constituye el tercero de los tres documentos magisteriales más importantes del papa Francisco, después de la *Lumen Fidei*

que escribió a cuatro manos con su antecesor, Benedicto XVI, y de la *Evangelii Gaudium* que no solo recoge el sínodo precedente sobre la evangelización sino también, y sobre todo, su personal enfoque de la misión evangelizadora de la Iglesia. Fue promulgada en 24 de mayo de 2015, fiesta de Pentecostés, en el tercer año de su ministerio petrino.

Contiene 246 artículos, distribuidos proporcionalmente entre 6 capítulos, enmarcados, a modo de inclusión, por una introducción, relativamente amplia, que anticipa todo su contenido, y por una muy breve conclusión que lo recoge de manera orante con dos piezas literarias: una abierta a toda visión humana de la tierra, otra a una visión cristiana de la creación. Esta doble perspectiva, confesional o no, refleja a los destinatarios, que no se mencionan en el encabezamiento y con la referencia a las responsabilidades ministeriales, comenzando por los obispos y terminando con los laicos, como en todas las demás encíclicas. He aquí una de sus novedades más interesantes y globalizantes: no solo los miembros de la Iglesia, sino también “cada persona que habita este planeta”, “todos” los que tienen que ver con “nuestra casa común”.

La estructura del documento es concéntrica: parte del corazón de una ecología integral (capítulo IV), y se va extendiendo a lado y lado, abrazando este tema con el evangelio de la creación (capítulo II) y la educación y la espiritualidad ecológicas (capítulo VI); luego, el deterioro de la casa común (capítulo I) con la raíz humana de la crisis ecológica (capítulo III); después, esta realidad con algunas líneas de orientación y acción (capítulo V); para terminar englobando todo el movimiento con las ya mencionadas, introducción, sobre el punto de partida, los destinatarios, las fuentes, el objetivo y el contenido, y la síntesis orante de la conclusión. Quiere decir esta estructura que la Encíclica marcha sobre 3 binas: la crisis y su raíz humana; la fe y la integralidad de la creación; las líneas de acción y la proyección pedagógica y espiritual. Esto quiere decir además que la Encíclica puede ser leída, no solo de manera lineal, sino también circular; aún más, una lectura al estilo de la escritura hebrea, del final hacia el principio, resulta ser muy involucrante y lúdica. Por lo demás, desde esta forma, la *Laudato Si'* (LS) también puede ser reestructurada: relacionando

el capítulo I, sobre la crisis ecológica, no con el siguiente, sino con el III, sobre la raíz humana de la misma; el II, sobre el aporte de la fe, bíblico, que es una visión de la naturaleza como creación, con el de la integralidad de la ecología, que viene en IV lugar; y los dos restantes capítulos, los criterios de acción, con la pedagogía y la espiritualidad ecológicas.

En el número 16 se plantean 10 ejes que pueden ser asumidos como claves de lectura: la íntima relación entre la fragilidad del planeta y la suerte de los pobres; la convicción de que todo está conectado; la denuncia del paradigma y el poder tecnocrático; el llamado a una comprensión humanizante y ecológica de la economía y el progreso; el valor propio de cada creatura; el sentido humano de la ecología; la urgencia de debates claros y rectos; la incidencia de la política internacional y la local; las nefastas consecuencias de la cultura del descarte; la propuesta de un estilo de vida más humano, ecológico y respetuoso. Entre los 10, los más determinantes son 2: la relación del deterioro ecológico con el uso humano de la creación; la incidencia del maltrato de la ecología en la suerte de los pobres.

También son muy útiles, sobre todo para una lectura católica del documento, sus tres referencias a la creación como Voz de la Palabra: la afirmación de Benedicto XVI en el sentido de que “el libro de la naturaleza es uno e indivisible” (6), sobre la conectividad de todo lo creado como reflejo de su origen y expresión divinas; el reconocimiento de san Francisco de Asís, fiel a la Escritura, de “la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad” (12), que exalta la belleza y la grandeza de las creaturas como reflejo de su autor; la convicción inspirada en san Juan Pablo II de que “Dios ha escrito un libro precioso, cuyas letras son la multitud de seres presentes en el universo” (85), para desplegar la elocuente dignidad de todas las creaturas, como expresión de un Dios que a través de ellas dialoga con los seres humanos y nos da la posibilidad no solo de hablar con Él, sino también de encontrarlo.

Sintetizan a la LS la recopilación de sus reflexiones a modo de racimos:

- a) Los problemas: la contaminación, el cambio climático, el deterioro del agua social, la pérdida de la biodiversidad, la degradación social, la inequidad planetaria, la debilidad y postergación de soluciones y el enfrentamiento de visiones.
- b) Las causas humanas del problema ecológico: una tecnología reduccionista, el paradigma tecnocrático y un antropocentrismo prometeico.
- c) El aporte de la fe: que se alimenta de los relatos bíblicos, y se expresa en el misterio del universo, el mensaje de la creación, la comunión y la herencia comunes, y la recapitulación de todas las cosas en Cristo.
- d) La integralidad de la creación: que produce una cultura ecológica y una cotidianidad relacional y exige la primacía del bien común sobre el particular y la inter/intra-generacionalidad.
- e) Los criterios de acción: que relacionan lo internacional y nacional con lo local, la política con la economía, la religión con la ciencia.
- f) La espiritualidad y la educación ecológicas: que buscan un nuevo estilo de vida, la alianza entre la humanidad y el medio ambiente, la paz y el amor civil y político, y que tienen una dimensión sacramental, trinitaria, mariana y escatológica.

Habiéndose hecho pública en el corazón del Congreso de Vida Consagrada (VC), el 18 de junio de 2015, la LS ha quedado históricamente ligada a la VC, así como ésta a aquella. Pero hay una relación todavía más profunda: a partir de Francisco de Asís, fundador, que en realidad continúa la sensibilidad por la creación de los conventos y los monasterios antiguos, el pulmón ecológico de la Iglesia ha sido sobre todo la VC. Y ésta encuentra en la Encíclica elementos que dinamizan su espiritualidad y su compromiso, como el sentido profundo de la conectividad relacionada con el uso de la tierra ligado a la suerte de los pobres y a los valores de la cotidianidad y la minoridad.

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM

SEDE CLAR

Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia
Tels: 310 0481 - 310 0392 - Fax: 217 5774

Secretario General: clar@clar.org

Secretaria Adjunta: clarbde@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: cbr@entelnet.bo

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

COLOMBIA - CRC: crc@telmex.net.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@iglesia.cr.org

CUBA - CONCUR: concur@vrencuba.org

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: confres_sv@yahoo.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreg@intelnet.net.gt

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@yahoo.com

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: confer.nicaragua@turbonett.com.ni

PANAMÁ - FEPAR: feparpanama@yahoo.com

PARAGUAY - CONFERPAR: conferpar@conferpar.org.py

PERÚ - CRP: sec.general@crp-conferperu.org

PUERTO RICO - CORPUR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor3@codetel.net.do

URUGUAY - CONFRU: confru.uruguay@gmail.com

VENEZUELA - CONVER: conversec@gmail.com

SUSCRIPCIÓN 2016

Favor despegar este cupón y enviarlo a:
revistaclar@clar.org

CLAR



CONFEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS · CONFEDERACAO LATINO-AMERICANA DOS RELIGIOSOS
CONFEDERATION OF LATIN AMERICAN RELIGIOUS · CONFEDERATION LATINOAMERICAIN DES RELIGIEUX

Nombre y Apellido:	
Congregación:	
Dirección:	Código postal:
Ciudad y País:	
Nueva suscripción: _____	Renovación: _____
Tel.:	Fax: _____ Mail: _____
Lugar de suscripción:	
Forma de pago	
Efectivo: _____	Consignación No. _____ Banco: _____ Factura No. _____

Valor Suscripción:

Colombia: \$68.000 América Latina y el Caribe: US \$65

Europa: € \$65

Resto del Mundo: US \$80

1. Colombia:

- Cancelar en las oficinas de la Sede CLAR en Bogotá directamente.
- Consignar el valor de la suscripción en la cuenta corriente No. 014790364 del Banco GNB Sudameris a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos-CLAR, enviando comprobante de consignación y formato de suscripción diligenciado al fax (1) 2175774. Para consignaciones nacionales (fuera de Bogotá), el valor a consignar es de **\$75.000** que incluyen los costos de comisión.

2. América Latina y el Caribe:

- Girar un cheque en dólares americanos pagadero en un Banco de Estados Unidos, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos- CLAR por el valor de la suscripción. Enviarlo por correo certificado a la Sede de la CLAR en Bogotá-Colombia (Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5), anexando el formato de suscripción.
- Hacer la consignación en la Conferencia Religiosa de su país, informando a la CLAR a través del correo electrónico: revistaclar@clar.org.

3. Otros países:

- Girar un cheque en dólares americanos pagadero en un Banco de Estados Unidos, a nombre de la Confederación Latinoamericana de Religiosos- CLAR por el valor de la suscripción (*si el costo es en euros hacer la debida conversión a dólares para el cheque*). Enviarlo por correo certificado a la Sede de la CLAR en Bogotá-Colombia (Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5), anexando el formato de suscripción.

REVISTA